



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
CAMPUS VI



**Identidades evangélicas en Copoya:  
expresiones juveniles contraculturales**

Tesis para obtener el grado de:  
**Maestra en Estudios Culturales**

Presenta:

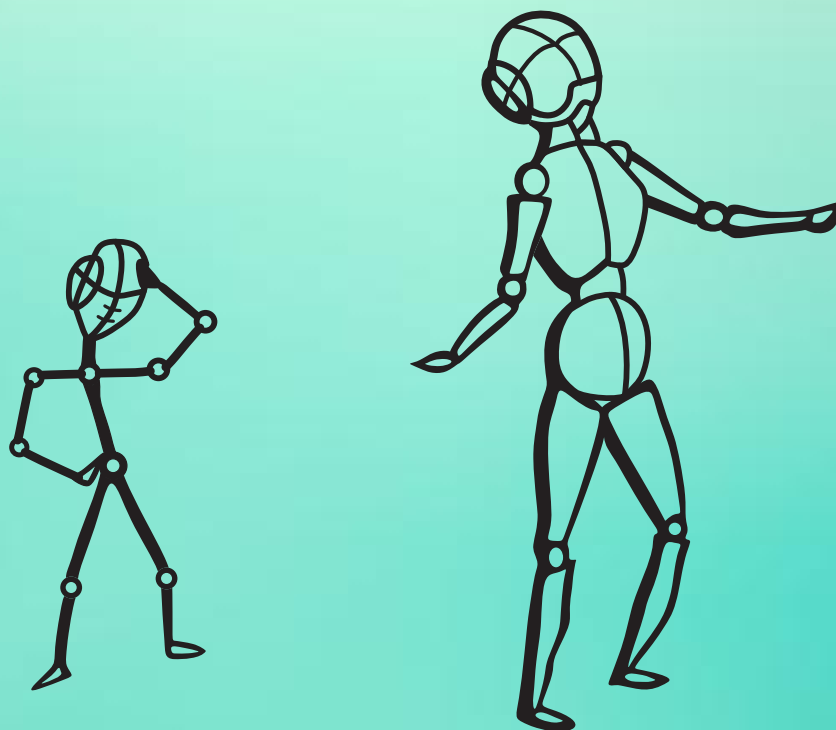
**Ana Karen Sánchez Tevera**

Directora:

**Dra. Karla Jeanette Chacón Reynosa**

Co- Directora:

**Dra. Carolina Rivera Farfán**



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, enero de 2020.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
CAMPUS VI



## **Identidades evangélicas en Copoya: expresiones juveniles contraculturales**

Tesis para obtener el grado de:

**Maestra en Estudios Culturales**



Presenta:

**Ana Karen Sánchez Tevera**

Directora de tesis:

**Dra. Karla Jeanette Chacón Reynosa**



Co- Directora:

**Dra. Carolina Rivera Farfán**

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.  
Enero de 2020.



FACULTAD DE HUMANIDADES CAMPUS VI  
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO  
ÁREA DE TITULACIÓN

F-FHCIP-TM-016

AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN TESIS MAESTRÍA

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 07 de enero del 2020  
No. Oficio: CIP/002/2020

C. ANA KAREN SÁNCHEZ TEVERA

Sede: Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del JURADO para el examen de la Maestría en: Estudios Culturales  
para la defensa de la Tesis intitulada:

IDENTIDADES EVANGÉLICAS EN COPOYA: EXPRESIONES JUVENILES CONTRACULTURALES.

Se le autoriza la impresión de Seis ejemplares y tres electrónicos (CD's), los cuales deberá entregar:

- Una CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Seis y un CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregadas a los Sinodales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

ATENTAMENTE

"POR LA CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE SERVIR"

DRA. DIANA LIZETH RUIZ RINCÓN  
COORDINADORA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO



POSGRADO DE HUMANIDADES  
CAMPUS VI  
COORDINACIÓN DE  
INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

C.c.p.- Expediente/Minutario.



Este trabajo es producto del apoyo recibido por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), a través del Programa de Becas del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC).

## **Agradecimientos**

Primeramente, agradezco a Dios infinitamente por la bendición de culminar la maestría y darme la oportunidad de cumplir una meta más.

A mi hermosa familia y mis padres Rafael y Candelaria por estar siempre conmigo, por sus consejos, por los abrazos llenos de amor y comprensión que me dieron en los días grises, por creer en mí y motivarme a esforzarme y no desistir.

A mi abuelo Carlos (quien se nos adelantó en el camino) porque siempre creyó en mí, por escucharme todos los jueves por las tardes y abrazarme con el corazón. Hoy me toca a mí abrazarlo en mi memoria.

A mi directora de tesis, la doctora Karla, quien con paciencia, dedicación y calidez humana me acompañó en este proyecto. Por creer en mí y orientarme dulcemente cuando no comprendía muchas cosas y apoyarme en cada paso de la investigación.

A mi co-directora, la doctora Carolina, por aceptar ser parte de este proyecto, por su dedicación, tiempo y esmero en el trabajo.

Al doctor Luis Ernesto, a quien admiro mucho, por la paciencia, tiempo y dedicación que me brindó.

No obstante, este proyecto se debe totalmente a la disposición y confianza que me brindaron los pastores y los jóvenes del Centro Cristiano Filadelfia Copoya. Al pastor por darme la oportunidad de trabajar en la iglesia y, los chicos: Daniel, Pedro, Jonathan y Paola por participar conmigo, tienen mi entero agradecimiento por el tiempo que me brindaron y compartieron un poco de sus experiencias.

Este proyecto se logró gracias a la beca del Programa Nacional de Posgrados (CONACYT), cuyo apoyo financiero es indispensable para impulsar las transformaciones en nuestro estado y país.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	6
Capítulo 1: Los Estudios Culturales y las identidades evangélicas juveniles .....	10
1.1. La cultura como práctica significativa.....	10
1.2. La religión desde los Estudios Culturales .....	13
1.3. Las identidades como prácticas de diferenciación .....	21
1.4. Identidades evangélicas .....	30
Capítulo 2: Lo evangélico como contracultura frente a la religión dominante .....	42
2.1. Contexto sociocultural de Copoya.....	42
2.2. La práctica de la religión católica como dominante .....	47
2.3. La religión dominante como función social: expresión cultural no espiritual .....	51
2.4. Lo evangélico como una opción contracultural en la práctica religiosa dominante.....	55
2.5. Los evangélicos puestos en escena.....	56
2.6. El Centro Cristiano Filadelfia Copoya una iglesia neopentecostal: experiencias vividas .....	61
2.7. Diseño metodológico de la investigación.....	76
Capítulo 3 ¿Identidades evangélicas juveniles contraculturales? .....	82
CONCLUSIÓN.....	110
Anexo 1. Entrevista: Paola Guadalupe Sánchez Escobar .....	116
Anexo 2. Entrevista: Daniel Del Carpio Martínez .....	128
Anexo 3. Entrevista: Jonathan Antonio Culebro Hernández .....	143
Anexo 4. Entrevista: Pedro Jiménez López.....	155
Anexo 5. Biografía: Paola Guadalupe Sánchez Escobar .....	165
Anexo 6. Biografía: Daniel Del Carpio Martínez .....	168
Anexo 7. Biografía: Jonathan Antonio Culebro Hernández .....	173
Anexo 8. Biografía: Pedro Jiménez López.....	178
REFERENCIAS .....	180

## INTRODUCCIÓN

Es de gran importancia acercarse al estudio de las construcciones de identidades evangélicas juveniles como expresiones contraculturales, en un pueblo culturalmente religioso, católico, dominante y tradicionalista, como lo es Copoya, localidad semi-urbana administrativamente ligada al municipio de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; en donde las identidades evangélicas emergen en la cotidianeidad y se construyen en este contexto frente a una dinámica social contraria.

En esta dinámica social contraria, en el día a día, la forma de apreciar la realidad y llevar a cabo prácticas significativas, en cierta manera se vuelve “rutinaria”. Se suele naturalizar y aceptar que las significaciones concebidas en ese estar en el mundo son creencias fijas e inamovibles que se transfieren de generación en generación, como prácticas consideradas estáticas y ancestrales. Por lo tanto, se piensa la inexistencia de concebir y significar la realidad de forma diferente, sin disputas por la significación.

Es por ello, que se realizó esta investigación, la cual se centra en develar las construcciones de las identidades evangélicas en Copoya como expresiones juveniles contraculturales, en un contexto religioso católico dominante que implica una dinámica social contraria. Ésta focalizada desde la perspectiva de los Estudios Culturales.

La perspectiva de análisis de la presente investigación, se debió a la reflexión acerca de la invisibilización y estigmatización de prácticas evangélicas en este contexto religioso católico, marcado también por la maldad, violencia, delincuencia, marginación, enfermedades, etc., que son parte de la cotidianeidad y vida en el pueblo de Copoya. Entonces surge en mí la necesidad de analizar cómo se construyen estas identidades evangélicas de los jóvenes en una situación adversa, es decir, ver las

articulaciones que se van dando entre los jóvenes evangélicos y no evangélicos.

De ahí la importancia del tema de la investigación, y es una manera de acercarse a otra mirada sobre cómo se concibe y significa la realidad y, a partir de eso, cómo se construyen las identidades evangélicas que producen prácticas significativas en la lucha por la significación en la relación con el otro o los otros en determinados contextos.

Entonces a partir de lo antes mencionado, investigar todo este proceso que los jóvenes llevan a cabo al ir construyendo sus identidades en un campo de poder y luchas para legitimar sus prácticas y de esta manera nombrarse como evangélicos; es de gran relevancia en el campo de los Estudios Culturales.

La finalidad de la investigación se centra en mostrar las identidades evangélicas de los jóvenes en Copoya y saber si se constituyen en expresiones contraculturales. Esto revelará si realmente las prácticas son contraculturales y cómo se construyen las identidades evangélicas, es decir, bajo qué condiciones éstas se consideran como tal.

Esto me permite fundamentar que es permisible realizar un análisis cultural, desde el enfoque de los Estudios Culturales; puesto que esta investigación no puede realizarse solo desde la teología, la sociología y la antropología, sino que requiere de un enfoque transdisciplinario. Esto es, debido a la construcción cultural que conlleva el proceso de las construcciones de las identidades evangélicas juveniles.

Es por ello que, desde la mirada de los Estudios Culturales, la cultura (lo cultural) no es un conjunto de rasgos, conocimientos, valores, costumbres y tradiciones que caracterizan a un pueblo y que va de generación en generación, sino el proceso cotidiano de la significación, mismo que conlleva una serie de disputas en torno a legitimar ciertas prácticas y formas de concebir la realidad como correctas y verdaderas.

De esta manera, lo cultural implica el modo en que se articulan y, al mismo tiempo, se conflictúan dos o más formas de significar la realidad



sobre un determinado suceso, así como los arreglos que se llegan en esa disputa. Por ello, en la presente investigación se reflexiona sobre la especificidad de lo cultural como significación articulada por y para el poder de las diferentes relaciones sociales.

En este caso, se analizó las construcciones de las identidades evangélicas en Copoya como expresiones juveniles contraculturales, mismas que generan prácticas significativas que se ven permeadas por la religión católica dominante, las costumbres, tradiciones, festividades, dominación, exclusión, rechazos, burlas, críticas, marginación, violencia, otredad, etc.

Por lo tanto, pensar sobre la necesidad de analizar lo cultural como el proceso mismo de la lucha por la significación en la vida cotidiana, que es en la que se manifiestan estas luchas de poder, es crucial para la investigación.

Cabe señalar que el análisis de mi objeto de estudio si se efectuara desde la teología, no podría abarcarse completamente, ya que ésta solo me ayudaría a ver los textos sagrados de la Biblia y su relación con mis colaboradores, pero no permitiría analizar más.

En cuanto a la sociología, ésta solo me permitiría analizar las relaciones que se dan entre los jóvenes evangélicos y no evangélicos, es decir, solo haría una comparación detallada de las relaciones sociales que se dan en un determinado contexto.

Por consiguiente, la antropología solo me permitiría abarcar aspectos biológicos, culturales y sociales con un enfoque de cultura pura y, esto no aportaría nada a mi estudio de investigación. Sin embargo, lo cultural desde los Estudios Culturales se entiende como el proceso de la lucha por la significación en la vida cotidiana, donde se manifiestan los mecanismos de poder.

El interés por abordar lo cultural como punto medular en las construcciones de las identidades evangélicas como expresiones juveniles contraculturales, define a los Estudios Culturales como un campo

transdisciplinario, debido a que va más allá de un reduccionismo que indica que a un objeto le atañe un conjunto de teorías, métodos y técnicas. Todo lo contrario, con la finalidad de aproximarse a un conjunto de interrogantes sobre la relación entre la cultura y el poder, los Estudios Culturales intentan fusionar marcos teóricos y métodos diversos.

De esta manera, la importancia de los Estudios Culturales radica en: los procesos de significación, como una dimensión cultural y no solo mero reflejo del entorno social, debido a que no se puede pensar desde un posicionamiento cerrado y acabado. Por lo tanto, es crucial realizar un análisis de tipo cultural, donde se discuta: cómo se generan los significados y cómo los jóvenes los experimentan día a día en los diversos escenarios en los que se desenvuelven.

Ahora bien, la investigación está estructurada en tres capítulos, el primero se refiere propiamente a los anteojos teóricos. En éste se aprecia toda la teoría y los conceptos que son fundamentales en la investigación.

El segundo es el contexto y la ruta metodológica. En éste se describe cuál es la dinámica en el pueblo de Copoya y cómo surge el evangelicalismo, la consolidación de la iglesia y el rol que asumen los jóvenes en la iglesia. Y el segundo apartado, es el método y técnicas que ayudaron a la recolección de datos para el análisis del objeto de estudio.

Finalmente, el tercer capítulo son los resultados encontrados en el trabajo de campo.

# **Capítulo 1: Los Estudios Culturales y las identidades evangélicas juveniles**

## **1.1. La cultura como práctica significativa**

Actualmente el término de cultura ha sufrido ciertas modificaciones, es un concepto que los antropólogos han definido de diversas maneras. Este término ha sido considerado principalmente como el “...comportamiento aprendido y compartido por los miembros de un determinado grupo humano, por lo que la esencia del concepto es que la mayor parte del comportamiento humano es comunicado de generación en generación” (Cantón Delgado, M., 2001, p. 15). Al reducirla a ser un comportamiento aprendido y compartido, se tiende a hacer de la cultura una cosa, un objeto, algo tangible y de carácter homogéneo. En resumen, la cultura se cosifica.

Hoy en día no podemos asumir que la cultura es la suma del conocimiento, el arte, las creencias, ideas, costumbres, valores, hábitos y habilidades que adquiere el hombre, tanto en el ámbito familiar como social, ya que estamos limitándola y compartimentándola en esferas que no se mezclan unas con otras.

Welsh plantea dos dimensiones o formas de entenderla: 1) la construcción del significado respecto a su contenido, es decir, la cultura como “concepto colectivo para designar prácticas mediante las cuales los hombres crean una vida que les caracteriza” (Welsch, W. 2011, p. 11); y 2) una extensión geográfica, donde se dan estas prácticas. Con esto, las culturas son entendidas como esferas territorializadas, es decir, cada pueblo posee una cultura que es propia del lugar y donde lo ajeno o lo extraño es excluido y minimizado.

“El modelo de la cultura como esfera ordena, pues, simultáneamente una presión de homogeneización interna y una delimitación externa (y hasta formas explícitas de hostilidad)” (Welsch, W. 2011, p. 14). Desde esta

perspectiva, la cultura está totalmente encapsulada y limitada a relacionarse con otras prácticas, debido a que todo lo que le atañe, digamos, a ese pueblo, es propio y no tiene porqué perderse o diluirse, sino más bien “preservarse” y enseñarse para que no se pierda y las generaciones mantengan con vida la “cultura” del pueblo.

Cuando las culturas son entendidas como esferas, no puede existir una comunicación afectuosa una con otra, ya que chocan y luchan una contra otra.

Por otro lado, Eduardo Restrepo nombra tres modelos de cultura. La primera, implica considerar la cultura como *isla*. “En este sentido, las culturas son y se entienden como totalidades integradas aislables analíticamente de otras entidades iguales” (Restrepo, E., 2012, p. 27). De este modo, una cultura es concebida como un sistema integrado y unido que es propio de un determinado pueblo, estado o nación, está determinado por un espacio geográfico.

Por lo tanto, al considerar la cultura como isla, “...la imagen del mundo sería la de un archipiélago con algunas islas grandes y otras más pequeñas, unas más cercanas y otras más distantes” (Restrepo, E., 2012, p. 27). Por lo que cada cultura estará delimitada por un espacio geográfico donde las fronteras son visibles para determinar cada cultura, que es claramente delimitada y exclusiva de un lugar determinado.

En segundo lugar, se ha cuestionado este modelo debido a que no existen las interacciones e influencias en la configuración de las culturas (Restrepo, E., 2012). Todo es homogéneo y recíproco internamente. En este sentido, al considerar la cultura como esfera o como isla, se piensa en creencias dominantes, patrones repetidos de generación en generación, creando así a personas reproductoras de la estructura social y la tradición, personas que actúan mecánicamente.

Ahora bien, Restrepo menciona un segundo modelo, esto es, la cultura como encrucijada. Desde este modelo “...la cultura puede ser pensada como modo de vida o dimensión, pero no es la entidad homogénea ni aislada”

(Restrepo, E., 2012, p. 31). Sin embargo, a partir de este modelo se deriva una tercera noción, ésta es la de “culturas híbridas”, término propuesto por Néstor García Canclini.

Restrepo (2012) propone entenderla desde una radicalización del segundo modelo, entendiendo radicalización como la separación de la relación de cultura-lugar-grupo (Restrepo, E., 2012) que define a la cultura como isla (el primer modelo). La idea de “culturas híbridas no establece correspondencias inmanentes entre un grupo humano y un lugar, ni mucho menos aún, considera las culturas irremediamente atadas a un lugar (el cual tampoco es estable)” (Restrepo, E., 2012, p. 32).

Desde este modelo, se propone abandonar el término cultura para no provocar ciertos problemas al momento de nombrarla, debido a que, en nuestros días, al enunciar el término de cultura, se piensa, primeramente, en los rasgos distintivos de cada pueblo y junto con ello, la suma de conocimientos, valores, principios, etc., que identifican a cierto lugar; y, posteriormente, se enuncia naturalizando y jerarquizando las diferencias entre las poblaciones humanas.

De acuerdo con lo antes mencionado, se propone cambiar el uso de la palabra cultura para hablar de lo cultural (Restrepo, E., 2012), ya no como la forma sustantivada, como antes se mencionó (primer modelo), sino a la adjetivación. De esta forma se “refiere más a una dimensión o característica de cualquier práctica o relación social que a una cosa-en-el-mundo como la palabra cultura sugiere” (Restrepo, E., 2012, p. 33).

“La especificidad de lo cultural sería el significado, entendiendo más como una investidura constituyente de cualquier práctica o relación social y menos como un ámbito separado y autónomo de la vida social” (Restrepo, E., 2012, p. 33). De acuerdo con Restrepo, lo cultural manifiesta, las diferencias, los contrastes, las transformaciones y los intercambios (la hibridación cultural) que llevan a generar prácticas cotidianas por la lucha en torno a los significados en contextos específicos.

De acuerdo con Restrepo, lo cultural vendría siendo las prácticas cotidianas que se manifiestan en contextos específicos, y éstas en la relación unos con otros debido a que cada uno querrá legitimar sus prácticas. De este modo, siempre existirá esta lucha por la significación de las diversas prácticas y éstas son de índole política, económica, social y en este caso; religiosa.

## **1.2. La religión desde los Estudios Culturales**

Las religiones no han desaparecido, sino más bien, se reactualizan, revitalizan y multiplican (Durkheim citado en Cantón Delgado, M., 2001). De este modo, no deberían de ser vistas como cosas en sí, “...sino como algo “a través de lo cual” pueden pensarse la cultura [lo cultural], la subjetividad y la sociabilidad” (Rodrigues Brandão citado en Cantón Delgado, M., 2001, p. 231).

La Real Academia Española define a la religión como un “conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimiento de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto” (recuperado en: <https://dle.rae.es/?id=VqE5xte>).

Desde la postura de la RAE, la religión es vista solamente como ese conjunto de creencias acerca de un ser divino, en el cual hay una veneración y temor a la divinidad a través de la oración y los sacrificios de cultos que se le rinden a un ser supremo.

### **1.2.1. La religión como una expresión de lo cultural**

Hablar de religión es un tema complejo debido a las diferentes posturas de autores que han surgido a lo largo de la historia. La historia de la religión,

es, valga la redundancia, “...la historia de una delicada tarea: la definición de un campo propio, de contornos borrosos, minado de implicaciones extracientíficas” (Cantón Delgado, M., 2001, p. 13), debido a los diversos y complejos debates epistemológicos que giran en torno a este término.

Sin duda alguna, hablar de la religión es una historia sin final, debido a que la religión ha estado presente en la historia de la humanidad, fue, es y será considerada “...como parte del amplio campo de la cultura” (Cantón Delgado, M., 2001, p. 15) y sociedad.

De esta manera, la religión no ha dejado de ser un referente en la significación de la realidad y, por ende, en las prácticas cotidianas. Debido a que sus explicaciones abarcan aspectos fundamentales como: quién es Dios, el origen del bien y del mal, si hay vida después de la muerte, hasta cuestiones más terrenales ancladas en la cotidianidad. Misma que les permite a las personas construir una identidad religiosa en un contexto sociocultural.

El uso sociocultural que conlleva el término de religión, versa en dos cuestiones preliminares: 1) el reconocer que las creencias representan elementos discursivos a través de los cuales las personas dan significados a las experiencias vividas, esto es al tener un encuentro con la divinidad, y 2) comprender que los procesos y las acciones están permeadas de creencias y por ende, éstas poseen significados religiosos y se manifiestan en procesos significativos en contextos de lucha y de poder.

De este modo, en la cotidianidad las personas, de forma explícita o implícita manifiestan sus creencias y dogmas relacionados con lo santo: la divinidad. Y, por ende, se construyen identidades religiosas que tienen como finalidad representar o proyectar quiénes son ante los demás y así crear prácticas cuya finalidad versa en legitimar significados, que están permeadas por las creencias y dogmas establecidos por una religión. Por esta razón se ha pensado que

las religiones dan respuesta a la ansiedad, la incertidumbre, a las limitaciones de la respuesta racional en la aprehensión intelectual de la realidad, etc.; las religiones consuelan y posibilitan la esperanza; las religiones refuerzan valores sociales a través de sanciones que emanan de fuerzas divinas cuya existencia trasciende la insignificancia humana (Cantón Delgado, M., 2001, p. 17).

Desde este punto de vista, las religiones son un campo significativo dentro de lo cultural, ya que ayuda a las personas a ser distintos (tener un estilo de vida diferente), a ver la realidad desde una perspectiva diferente y, de alguna manera, inculca en las personas un bienestar personal, familiar, social y cultural.

Cantón Delgado (2001, p. 18) dice que “las religiones son, (...) sistemas de creencias y también de prácticas inspiradas en esas creencias”, teniendo presente que la religión es un ir y venir en la historia. Las religiones no solamente deben de estar fundamentada en un sistema de creencias, es decir, no tiene que ser vistas como el sistema de significados, valores y creencias a través de los que las personas significan la realidad y definen el mundo, ya que los símbolos religiosos que remiten a significar la religión solamente ayudan a mantener las instituciones (Cantón Delgado, M., 2001) y a transmitir los valores a las nuevas generaciones.

En cambio, las prácticas inspiradas en las creencias, entendiendo este término: “... no [como] el objeto del creer (un dogma, un programa, etcétera), sino la participación de sujetos en una proposición, el *acto* de enunciarla al tenerla por cierta, dicho de otra manera, una “modalidad” de afirmación y no su contenido” (De Certeau, M., 2000, p.194); las prácticas cotidianas vienen a afirmar la creencia.

De este modo, las prácticas que las personas lleven a cabo en diversos contextos, manifestarán y revelarán las creencias y dogmas de la religión que se esté profesando. Siendo así, la religión una expresión cultural.



De esta manera, al practicar una religión diferente a la dominante en un lugar determinado, las personas estarán generando prácticas significativas que tienen que ver con una lucha constante de poder.

Y eso es sumamente interesante: ver las articulaciones que se hacen y cómo se practican. En estos procesos cotidianos se puede analizar cómo la religión no es más que una expresión de lo cultural.

Por lo tanto, "...la religión se sostiene sobre la creencia en la existencia de un mundo poblado de fuerzas invisibles, dioses, espíritus y otras entidades *sobrenaturales*" (Cantón Delgado, M., 2001, p. 19). Permitiendo que las personas depositen su fe y confianza en un ser supremo y así, hacer frente a las situaciones cotidianas.

Por lo tanto, es una forma distinta de apreciar la vida y, desde la afirmación práctica de este cúmulo de creencias y dogmas, las personas construyen identidades religiosas que los proyectan ante los otros.

### **1.2.2. La religión como función social**

La religión puede estudiarse desde diferentes líneas teóricas y metodológicas, que bien, en algunas divergen, hasta se contraponen y en otras se asemejan. De esta manera, las diversas definiciones del término religión poseen características específicas y/o similares que se complementan desde la teoría de distintos autores.

Desde la propuesta de Cantón Delgado (2001), la religión se puede estudiar desde: la función social, la que indaga en los sistemas cognoscitivos, y desde las experiencias.

En cuanto a la religión como función social. Ésta enfatiza la connotación funcional, es decir, el papel que juega la religión en la sociedad. Dentro de esta línea teórica y metodológica puede hacerse referencia a las perspectivas de Émile Durkheim. Él "consideró a las religiones como dispositivos sociales de clasificación que permitían la distribución de las

cosas en *sagradas* y *profanas*, siendo el campo de lo sagrado el destinado a la producción y legitimación social de la realidad” ((Cantón Delgado, M., 2001, p. 65). Para Durkheim la religión atañe al universo de lo sacro, involucrando un conjunto de creencias y prácticas en torno a los cuales los creyentes se agrupan formando una comunidad (una iglesia). Para él, el énfasis de su definición recae en dos elementos que forman a la religión: 1) las creencias y prácticas y 2) las entidades sagradas y la iglesia. Estos son los elementos que fundamentan a la religión. Entonces

la religión sería “un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas, interdictas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas”; y ambas partes de la definición son igualmente esenciales ya que, “al mostrar que la idea de religión es separable de la idea de iglesia, prefigura que la religión debe ser algo eminentemente colectivo (Durkheim citado en Cantón Delgado, M., 2001, p. 66).

De este modo, primeramente, Durkheim dejó a un lado las definiciones que acuñaban que la religión se fundamentaba en la creencia de lo sobrenatural: en los espíritus; todo aquello que iba más allá del entendimiento y se centró en el carácter funcional, que deriva de la oposición sobre las categorías del mundo: lo *sagrado* y lo *profano*. Porque según él, “...las concepciones religiosas no buscan tanto explicar y expresar lo que de excepcional y anormal hay en las cosas, sino lo que tienen de constante y regular” (Cantón Delgado, M., 2001, p. 66).

Es decir, lo fundamental para Durkheim era la función que las cosas sagradas tenían en la sociedad y no lo que significaban y llevaban a las personas a tener experiencias a partir de un acercamiento con el mundo de lo *sagrado*. Solamente se quedaban en algo sustancial y no podía verse de otra manera.

En la categoría de *sagrado y profano*, se entiende por *sagrado* el universo de la religión, aludiendo no solamente a un compendio de creencias en entidades superiores, sino también tiene que ver con la dimensión ética de los creyentes, es decir, en los sistemas de creencias hay toda una serie de rituales cuya finalidad es perpetuar el carácter de lo *sagrado*. Y en lo que respecta a lo *profano*, es el mundo ordinario de todos los días.

En segundo lugar, Durkheim destaca sus explicaciones del origen de la religión como una función de la sociedad misma (Cantón Delgado, M., 2001); ywqa que la religión tenía que ser explicada como una realidad social que responde a las condiciones dada (Cantón Delgado, M., 2001).

De este modo, la religión como función social, no es más que transferir de generación en generación el carácter de las cosas sagradas que se vinculan al mundo religioso y perpetuar los significados. De tal manera, que las personas se sientan parte de la religión al tener presente qué significa cada cosa y también tenerlas en casa.

### **1.2.3. La religión como experiencia vivida**

Respecto a su historia, como ya mencioné anteriormente, hay un ir y venir de acuerdo a la época y los autores. “Hace cien años las religiones se diagnosticaron como un franco declive y se esperaba su extinción natural, pero si miramos a nuestro alrededor vemos que, ciertamente, no es éste el caso” (Cantón Delgado, M., 2001, p. 9).

En la actualidad las diversas religiones que han emergido con fuerte visibilidad, nos han llevado a repensar el concepto mismo de religión. Cantón Delgado (2001) cuestiona justamente la idea de que la religión resulta ser un campo en donde no se piensa con libertad, debido a que estuvo vetado y no se tenía la libertad de pensar, ni de analizar, idea en la que reflexiono y analizo de acuerdo al contexto que permea mi objeto de estudio, porque hoy en día, los creyentes que pertenecen a una “religión”

tienen el libre albedrío de ser una persona diferente en el sentido de orientar su vida a pensar, hablar y actuar de una forma distinta, no siendo robots con información eclesial (doctrinal), sino suceden dos cosas: las enseñanzas son interiorizadas y llevadas a la práctica o son simplemente escuchadas sin ser llevadas a la práctica en la vida cotidiana.

En muchas ocasiones se piensa que ser parte de una religión y practicarla, las personas que están inmiscuidas en este campo religioso; son personas enajenadas y manipuladas, porque de alguna manera llevan a cabo prácticas religiosas, pero ¿realmente las personas que pertenecen a esta comunidad son enajenadas y manipuladas?, o ¿es la perspectiva de apreciar la religión por parte de los que no pertenecen a una?

Actualmente la mayoría de las personas piensan que pertenecer a una religión es sinónimo de enajenación y manipulación, debido al pensamiento que ha permeado a muchos. Otro pensamiento es que a las personas les lavan el cerebro, sin embargo, no depende de la institución religiosa sino de las personas con la religión, es decir, la manera en cómo la viven y experimentan.

Teniendo en cuenta que “...todas las sociedades conocidas poseen sistemas de creencias y prácticas relacionadas con lo sobrenatural” (Cantón Delgado, M., 2001, p. 17): Dios; éstas actúan e interactúan de acuerdo con lo aprendido (las enseñanzas que se dan desde un estrado, en este caso, el pastor) para ver cambios en sus vidas y, de esta forma, ser personas que en su trayectoria como evangélicos (en el caso de la investigación), sean diferentes, es decir, pensar, hablar y actuar con un estilo de vida diferente.

En lo que a esta investigación respecta, se trata de ver la religión desde la perspectiva fenomenológica, ya que no basta solo tener un sinfín de sistemas de creencias y que la vida gire en torno a este sistema, sino tener las experiencias para hacer ver que las creencias van respaldadas por los hechos y los hechos tienen resultados.

Cantón Delgado (2001, p. 58) dice que “los enfoques fenomenológicos de la religión están, en términos generales, orientados a la búsqueda de las

*esencias* en detrimento de las *relaciones* (Cantón Delgado, M., 2001, p.58), es decir, analizar las vivencias, no solo la función social de la religión, sino también cómo se vive y cómo se define la religión en un contexto socio-histórico específico. En este sentido, lo importante son las relaciones que forman parte de las experiencias individuales.

No se puede reducir a la religión a la teoría únicamente, porque en este sentido, únicamente tendremos aspectos históricos y no vivenciales.

Recordemos que el propósito de este proyecto de investigación es mostrar las construcciones de identidades religiosas evangélicas como expresiones juveniles contraculturales, por lo tanto, es necesario un enfoque cuyo interés central sea la vida cotidiana, su construcción, legitimidad y práctica a partir de las experiencias vividas por los jóvenes. La realidad de la vida cotidiana es, el escenario donde se manifiestan las experiencias religiosas que forman parte de las identidades evangélicas juveniles.

Por lo tanto, la religión desde la mirada fenomenológica es nombrada como “...la experiencia subjetiva de lo sobrenatural, del sentimiento irracional de lo *numinoso*” (Cantón Delgado, M., 2001, p.126). Es decir, la religión más que institución es algo que no puede enseñarse como una receta de cocina para que las personas sean diferentes, sino más bien, tiene que ver con una experiencia sobrenatural con la divinidad: Dios, ya que procede del espíritu.

De este modo, la religión no es mera teoría, sino es pragmática, ya que lo que se estudia y enseña basado en la Biblia, tiene que llevarse a la práctica para tener cambios significativos en la vida de las personas.

Lowie “sostenía que la especificidad de los fenómenos religiosos recaía en los sentimientos y no tanto en las instituciones o los comportamientos” (Cantón Delgado, M., 2001, p.126). De este modo, el papel que juega la religión recae en los sentimientos, es decir, en el alma, por lo tanto, hay un cambio en las personas que forma parte de todo un proceso.

Para Otto (citado en Cantón Delgado, M., 2001, p. 59) “la religión nace de las emociones, que son causadas por la naturaleza de lo sagrado”,

entendiendo a lo sagrado como aquel poder sobrenatural no dado por hombre sino por la divinidad: Dios, es decir, es una experiencia con lo sublime. De acuerdo con Rudolf Otto, la experiencia de lo sagrado, de lo *numinoso* como experiencia personal que, incluso se da sin mediaciones, es una experiencia que sobrepasa al ser humano pero que, de cierta forma, llega cuando lo divino así lo desea. Es una experiencia posible para todos los seres humanos y, sin embargo, no todos llegan a tenerla.

La religión vista desde lo fenomenológico se convierte en experiencia y emoción. Otto (citando en Cantón Delgado, M., 2001, p. 126) dice que “...la religión sólo podía entenderse a través de la experiencia subjetiva de lo sobrenatural, del sentimiento irracional de lo *numinoso*”, es decir, las religiones no son instituciones y doctrinas sino más bien, una experiencia subjetiva con lo *numinoso*, donde la razón no tiene cabida, ya que lo sobrenatural no puede enseñarse teóricamente, sino que tiene que haber un encuentro con Dios para que la persona haga cambios significativos en su vida, ya que esto procede del espíritu (Otto citado en Cantón Delgado, M., 2001, p.126).

### **1.3. Las identidades como prácticas de diferenciación**

Identidad es uno de los términos de gran significado en el campo de las ciencias sociales; por lo que, antropólogos, psicólogos, políticos, historiadores, filósofos, sociólogos, etc., han hecho uso para diversos estudios desde perspectivas distintas.

Sin embargo, este término, desde la década de 1960 (Rivero, P., Martínez, V., 2016) ha sido tema de múltiples discusiones dentro del campo de los estudios culturales y los estudios sobre la cultura.

Desde la postura del esencialismo las identidades “aparecen como un reflejo de un listado de rasgos culturales objetivos compartidos o bien como una expectativa que busca explicar lo que la gente hace o debería hacer en

base a quiénes son o a qué cultura pertenecen” (Rivero, P., Martínez, V., 2016, p. 116). Desde este punto de vista, las identidades son prescriptivas, debido a que proyectan una manera de comportarse frente a los demás.

Por lo tanto, esta postura considera que las identidades se derivan de la cultura, por lo que, en un grupo de personas, siempre habrá una igualdad que implica nociones fuertes de límite y homogeneidad entre los miembros, pero también una marcada distinción de los miembros (Rivero, P., Martínez, V., 2016).

Sin embargo, al concebir las identidades a partir de esta postura, éstas son consideradas fijas y estáticas, ya que se invisibiliza cómo opera el poder y, aparentemente no hay entre las personas diferencias. Por lo tanto, al relacionarse unos con otros, éstos vínculos amistosos no causan problemas porque no existirían las diferencias y, si las hubiera, no serían motivos de lucha y resistencia.

De este modo, concebir las identidades desde la esencialidad no permite a las personas construirse libremente en su trayecto de vida y mucho menos, en su trayectoria como evangélicos, ya que sus identidades se basarían únicamente en cuestiones ancestrales/familiares y no existiría una libertad de construirse a partir de lo que permee sus vidas.

Es decir, las identidades desde esta perspectiva son estructuras que se van construyendo desde la infancia y éstas son singulares en su constitución y son éstas las que se mantienen “intactas” en su trayectoria de vida de las personas.

Además, las identidades eran consideradas como esencias que identificaban a las personas y éstas eran totalmente fijas e inamovibles, pero ahora ya no es vista como esencial, sino relacional y constructiva. De esta manera “las identidades remiten a una serie de *prácticas de diferenciación y marcación* de un nosotros con respecto a unos otros” (Restrepo, E., 2012, p. 132). Es decir, las identidades se deben entender como procesos mutuamente constitutivos, de transformación y constante cambios, debido a que una persona construye su identidad a partir del otro.

Sin embargo, las identidades desde la postura del constructivismo, no son acabadas sino más bien indeterminadas y éstas se construyen y reconstruyen a lo largo del tiempo y de la vida de la persona. Proceso que no solamente toma como eje transversal lo cultural, sino todos los factores que intervienen en la cotidianidad de las personas.

Si bien, las identidades son procesuales, debido a que nunca terminan de construirse, más bien están históricamente situadas.

Las identidades son construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos. Esto no significa que una vez producidas, las identidades dejen de transformarse. Incluso aquellas identidades que son imaginadas como estáticas y ancestrales, continúan siendo objeto de disímiles transformaciones (Restrepo, E., 2012, P. 133).

De este modo, las identidades que se han construido en el trayecto de vida y son consideradas únicas, estáticas y ancestrales están expuestas siempre a los cambios y transformaciones. Debido a que hay diversos factores y acontecimientos que permean y trastocan a las identidades. Por ejemplo, en un pueblo como Copoya, las identidades están basadas en una identidad zoque y católica por herencia de los padres, y éstas no pueden (aparentemente), sufrir “modificaciones” porque son las que se han legitimado, de acuerdo con ciertas relaciones de poder, por mucho tiempo.

Como bien lo menciona Restrepo (2012): las identidades son construcciones históricas, es decir, fue construida en un determinado tiempo y es la que me permite proyectarme frente al otro o los otros. Sin embargo, éstas sufren modificaciones, por lo que ya no son puras, sino más bien híbridas. Tienen esa flexibilidad de que una vez producidas siempre existirá esa posibilidad de seguirse modificándose y transformándose, ya que nunca terminan de construirse.

Recordemos que “las identidades nunca están cerradas o finiquitadas, sino que siempre se encuentran en proceso, diferencialmente abiertas a



novedosas transformaciones y articulaciones” (Restrepo, E. 2012, p. 133). Por lo tanto, no se puede concebir la idea de que las identidades sean esenciales y que nunca son transformadas, todo lo contrario.

Sin embargo, hay otro aspecto fundamental en la conceptualización de las identidades, esto es “...su pluralidad y multiplicidad encarnada en individuos y colectividades concretas. En efecto, las identidades son múltiples y constituyen amalgamas particulares” (Restrepo, E., 2012, p. 134).

De este modo, no hay una sola identidad en la persona, por ejemplo: el ser mexicano, cómo cada persona se asume como mexicano y el hecho de proyectarse ante los demás y, de esta manera, se relaciona con personas que se definen como él/ella piensa. Por eso se constituyen las amalgamas particulares, ya que al relacionarse las identidades son trastocadas por otras y se va construyendo esta pluralidad y multiplicidad.

Finalmente,

Las identidades no son totalidades puras o encerradas sino que se encuentran definidas por esas contradictorias intercesiones. Más aún, están compuestas de manera compleja porque son troqueladas a través de la confluencia y contraposición de las diferentes locaciones social en las cuales está inscrito cada individuo” (Restrepo, E., 2012, p. 135).

### **1.3.1. Las identidades frente a la construcción de un yo-nosotros-ustedes**

El término de identidad, como un primer acercamiento se puede entender como el sistema de referencias simbólicas (De La Torre, R., 1996), por ejemplo: los valores, las normas, las representaciones, etc., que permiten proyectar un yo ante los otros.

La identidad si bien es un constructo subjetivo e intersubjetivo de cada persona, también es una construcción de la colectividad, porque

requiere de prácticas compartidas. Sin embargo, no hay que perder de vista que esas prácticas compartidas han sido impuestas o se han hecho dominantes por procesos históricos, de modo que siempre hay que analizar cómo se establecen y se dan estas prácticas compartidas, siendo éstas un todo cultural específico.

Sin embargo, “la identidad no es únicamente la autodefinición del individuo, pues traspasa los marcos subjetivos al contactarlos con una idea de colectividad, que definirá la relación ego-alter” (De La Torre, R., 1996, p. 88). Esto quiere decir, que una persona no puede decir únicamente que es mexicano, de sexo masculino, zoque, católico y licenciado, aunque realmente lo sea, es una mera autodefinición de quién es él. La identidad tiene que ver con los diversos acontecimientos y sucesos que han permeado a la persona, es decir, va más allá de la exterioridad y tiene que ver con su diario vivir al relacionarse con los demás.

De esta manera, la identidad no es en sí misma el colectivo, pues hace referencia a cómo las personas asumen su personalidad de forma referencial a categorías socialmente ofertadas. Como consecuencia, “la identidad no debe ser abordada ni como el marco de representaciones individuales ni como la descripción de una grupalidad” (De La Torre, R., 1996, p. 88).

De esta manera, la identidad se definiría como una práctica intersubjetiva, ya que se refiere a la representación de un yo mismo en concordancia con la representación de un nosotros (el colectivo) proyectado frente a los otros (ustedes). De este modo, hay que considerar siempre los procesos de poder adheridos a las prácticas intersubjetivas, pues el yo está sujeto, aunque puede resistir. El nosotros se impone a la persona, pero también le permite decidir qué hacer o cómo estar dentro de ese nosotros. Si no fuera así, todos seríamos y participaríamos igual. Y el ustedes no solo es un grupo diferente, también hay interrelaciones problemáticas, semejanzas y diferencias, lo cual implica también conflictos.

Gilberto Giménez (1993) plantea que la identidad es esencialmente distintiva, relativamente duradera y socialmente reconocida. Estas tres

características demuestran que las personas proyectan una identidad relacional, esto es, al distinguirse de los otros; que cada una de las personas tiene una estructura de elementos simbólicos que puede configurarse históricamente cuando se relaciona con el exterior y, por último, estas personas necesitan y tienen que ser socialmente reconocidas por los otros.

“Las identidades son relacionales, esto es, se producen a través de la diferencia no al margen de ella” (Restrepo, E., 2007, p. 25). Es decir, las identidades se construyen a través de las prácticas de diferenciación y marcación en las relaciones sociales, de modo que éstas vienen siendo un resultado de las relaciones de poder. Por ello, es posible establecer actos de distinción (Restrepo, E., 2007), debido a que la persona puede reflejar su interioridad-pertenencia (subjetividad) y la exterioridad-exclusión con los otros. Y que es justamente en esta faceta donde se consolidan las identidades: cuando se relaciona con el otro.

Además, las identidades son procesuales, están históricamente situadas. Sin duda alguna, cada persona en su trayectoria de vida ha construido identidades al relacionarse con los otros y también ha pertenecido a colectividades; por lo tanto, hay construcciones históricas que en un momento son construidas y reconstruidas para lograr nuevas identidades. Teniendo en cuenta que estas construcciones históricas no son del todo acabadas.

Asimismo, las identidades son múltiples y constituyen amalgamas concretas (Restrepo, E., 2007). No se puede decir que una persona o una colectividad solo poseen una identidad, porque sería pensar como si la persona solo estuviera facultada para realizar una sola tarea. A decir verdad, es una idea muy limitada, ya que, una persona posee múltiples identidades; “identidades de un sujeto nacionalizado, de un sujeto sexuado, de un sujeto engenerado (por lo de género), de un sujeto engeneracionado (por lo de generación), [un sujeto creyente o religioso], entre otros haces de relaciones” (Restrepo, E., 2007, p 26). Desde esta perspectiva se afirma que las personas poseen múltiples identidades.

Eduardo Restrepo (2007) señala que las identidades son discursivamente constituidas, pero no son sólo discursos. Esto significa que son producidas, transformadas, y también hay una lucha de poder en las formaciones discursivas, debido a que las identidades están siempre en el discurso y nunca dejarán de estar en él.

Además, hablar de identidades implica tener en cuenta la desigualdad y dominación, porque en “las prácticas de diferenciación y marcación no sólo establecen una distinción entre las identidades-internalidades y sus respectivas alteridades-externalidades, sino que a menudo se ligan con la conservación o confrontación de jerarquías económicas, sociales y políticas concretas” (Restrepo, E. 2007, p. 27).

Es decir, en las prácticas están presentes las desigualdades, así como la dominación, debido a que fomentan el establecimiento de ciertas diferencias. Este es el caso de los jóvenes evangélicos, que al nombrarse como tales y practicar una religión diferente a la dominante, al relacionarse hay una desigualdad marcada por parte del pueblo al considerarlos como los “hermanos separados”, puesto que las prácticas son totalmente diferentes a las instituidas.

Asimismo, hay un juego de poder, porque en las relaciones cotidianas las personas pertenecientes a diferentes religiones querrán imponer sus prácticas a las que ya han sido instituidas, esto da como resultado relaciones de poder entre diferentes personas permeadas por creencias religiosas, o de lo contrario, un pensamiento no religioso.

De esta manera, las identidades constituyen espacios de resistencia y empoderamiento; debido a las prácticas sociales y culturales que son ejercidas en contextos específicos por las personas, y a su vez, siempre habrá este juego de poder en estas relaciones.

Hay que mencionar, además que la identidad es una práctica social y, por ende, hay una lucha por las clasificaciones sociales, por el poder simbólico, por la producción de sentido, por la valoración social de atributos y prácticas de un grupo (De La Torre, R., 1996). Esto se debe precisamente

a que cada persona posee una identidad, por lo tanto, los unos y los otros no son reconocidos unívocamente, debido a que la identidad produce una lucha por las clasificaciones sociales en la emancipación del reconocimiento por las prácticas sociales y culturales, esto es, a la satisfacción de un yo ante los otros.

De acuerdo con De La Torre:

El proceso de constitución de identidades se convierte en una práctica de poder que continuamente produce y reproduce procesos de inclusión y exclusión, de valorización y descalificación, de luchas que defienden el valor de ser y permanecer uno mismo en contra posición de quienes buscan reivindicar el derecho en otro y en casos extremos, cuando las identidades se saben debilitadas o amenazadas por los otros, se producen prácticas de intolerancia (1996, p. 89).

En otras palabras, en el proceso de construcción de identidades, al momento de llevar a cabo las prácticas en contextos específicos, siempre habrá esta lucha de poder en la que se querrán defender el valor del ser.

### **1.3.2. Las identidades y las escalas de representación**

Ahora veamos que, el concepto de identidad conlleva un problema al referirse a las escalas de representación (De La Torre, R. 1996). Tomando en cuenta esta perspectiva, el yo, el nosotros y los otros, se crea “la imagen de quién soy, cuándo soy y dónde soy, lo que soy o lo que pretendo ser, o en su caso la imagen que pretende que los otros tengan de mí mismo. ¿Quién soy en público o en lo privado? ¿cómo soy reconocido por los otros?” (De La Torre, R., 1996, p. 90).

Esto es un punto crucial en la construcción de las identidades evangélicas, debido a que un joven evangélico al relacionarse, surgen

interrogaciones de quién es, cómo tiene que comportarse, cómo es reconocido, es decir, cómo los nombran (los calificativos que les imponen) y esto es un punto importante en la construcción de las identidades de los jóvenes evangélicos, porque se podrá analizar claramente el problema de escalas en un contexto socio-histórico que está permeado por la religión católica como dominante.

En este sentido, las identidades se construyen y se ejercen en los campos de interacción social, es decir, las identidades se dan a conocer mediante las relaciones con los demás. Al momento de relacionarse no solamente hay una construcción de sentidos comunes, sino una confrontación cotidiana con los otros. Este proceso refleja lo que soy o no soy frente a los otros y también, como persona permite mantener la distancia y la diferenciación.

Los campos de interacción social son de suma importancia en las construcciones de identidades, ya que es en este lapso de convivencia con los otros que las identidades son proyectadas y definen el ser un joven evangélico que práctica una religión diferente, por lo tanto, en la mayoría de las ocasiones es considerada como: una expresión contracultural.

Además, los jóvenes pueden ser parte de distintos grupos y realizar múltiples actividades que como humanos se identifican con rasgos y valores de pertenencia, mismos que construyen sus identidades. Sin embargo, desde el momento de su adscripción y participación en grupos, los jóvenes van construyendo y reconstruyendo sus identidades que los constituían en un principio, debido a las relaciones y marcos de sentido que forman parte de los grupos.

Un ejemplo claro y sencillo es el peregrinaje que los jóvenes de Copoya realizan el 12 de diciembre de Villaflores a la capital chiapaneca. El propósito es que, a través de este acto, ellos tengan una vida más piadosa y sean perdonados de sus pecados. Esto ejemplifica la pertenencia a diversos grupos, específicamente un grupo religioso católico denominado “Antorcha”. De este modo, cuando hay un cambio de vida, es decir, una conversión de

la religión católica a otra, se rompe con esta escala de representación que un joven tenía y que, en algún momento se consideraba como esencial e inamovible.

De esta forma, la identidad, más que un término acabado y definido, es

un proceso a través del cual se construyen marcos de representaciones sociales que sitúan y definen a los individuos en coordenadas espacio temporales, en escalas de pertenencia y referencia simbólica que van de lo micro a lo macro y viceversa, y en los campos de interacción del individuo y los agrupamientos sociales (De La Torre, R., 1996, p. 101).

De tal manera, que no debe limitarse a los emblemas que son representativos, sino se deben tener en cuenta los marcos culturales en los campos de interacción, es decir, en los contextos específicos donde se confrontan la percepción tanto cognitiva como valorativa.

#### **1.4. Identidades evangélicas**

Hablar de identidades religiosas conlleva múltiples “manifestaciones, discursos, prácticas simbólicas, rasgos distintivos, formas de sentir y vivir la religión” (De La Torre, R. 1996, p. 87) desde la experiencia con el poder sobrenatural que los jóvenes tienen con Dios, es decir, una experiencia sublime que va más allá de la razón y los sentimientos humanos. Esto tiene que ver con un encuentro como lo nombra Cantón Delgado (2001) con el sentimiento irracional de lo *numinoso*, es decir, lo que procede del espíritu.

Estas identidades se construyen y reconstruyen en la trayectoria que se tiene como evangélico, es decir, durante las transformaciones y cambios que son generados a partir de un encuentro con lo *numinoso* y en la trayectoria como evangélico; esto es, después de la conversión (este término implica un cambio de estilo de vida), donde la persona acepta ser evangélico y formar parte de esta comunidad.

Cristián Parker dice que “las identidades religiosas no se construyen a partir de las premisas ideológicas sino a partir de premisas simbólico-cultural” (2012, p. 31). De este modo, hablar de lo cultural desde la perspectiva religiosa, significa cómo las prácticas cotidianas de los jóvenes evangélicos están en constante lucha por tener un significado en relación con los otros en determinados contextos específicos.

Ahora bien, lo cultural en el pueblo de Copoya está marcado por las tradiciones y costumbres. Por ejemplo: las fiestas a los santos y a las vírgenes, el día de muertos, el día de ramos, el 12 de diciembre, entre otras fechas alusivas a los santos. Así mismo, las costumbres que se transfieren de generación a generación. Una de ellas es el nombramiento de padrinos por ritos de paso.

Por lo tanto, las identidades religiosas católicas, en su mayoría, están empapadas de las tradiciones y costumbres que se llevan a cabo en el pueblo. Sin embargo, al momento que los jóvenes se convierten en evangélicos, todas estas características que definen a los católicos se reconstruyen y son cambiadas por otras y en este cambio es donde operan estas relaciones de poder, ya que, no es del todo fácil romper con lo dominante cuando se ha practicado por años. Sin embargo, en la conversión se comienzan a generar los cambios.

Cabe hacer mención, que en el pueblo de Copoya hay un alto índice de alcoholismo, drogadicción, brujería, hechicería, curanderismo, pobreza y enfermedades crónicas que son factores otros que influyen en ser evangélico en el pueblo. Ahora bien, ¿cómo influyen estos factores en la construcción de las identidades de los jóvenes? Por ejemplo, un joven antes de ser evangélico llevaba un estilo de vida diferente, en donde algunas prácticas estaban marcadas por el alcohol y la droga, entonces al convertirse hay una lucha constante que tienen por dejar esas prácticas y cambiarlas por otras.

En este contexto lo evangélico ha surgido como una forma de disidencia, una manera de ser diferente. Aquellos que participan de este movimiento, son nombrados y reconocidos como evangélicos para mostrar



su no aceptación por parte de los reconocidos como católicos. Esto es así porque los primeros provocan una forma distinta de ser, hacer y creer que rompe con varios de los discursos y prácticas establecidas por la religión dominante, y también vienen a ser considerados como contraculturales en el pueblo.

Asimismo, cuando se nombra y reconoce a un joven como evangélico, es una forma de alteridad. Debido a que un evangélico es otro o distinto al modelo tradicional que puede ser incluido en un grupo de amigos o familia.

Sin embargo, también hay una otredad, ya que ser evangélico joven es ser diferente (bajo los principios establecido por la iglesia evangélica) y, proyectar de esta forma, un estilo de vida otro. Y en este sentido, al reconocer los demás la existencia del otro: el evangélico, la propia persona: el joven evangélico, asume su propia identidad, al margen de la diferencia con los otros.

Restrepo dice que:

Antes que identidades fijas e inmutables, las identidades son procesuales, están históricamente situadas [...] Las identidades son construcciones históricas y, como tales, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos. Esto no significa que una vez producidas dejan de transformarse. Incluso aquellas identidades que son imaginadas como estáticas y ancestrales, continúan siendo objetos de disímiles transformaciones [...] En suma, las identidades nunca están cerradas o finiquitadas sino que siempre se encuentran en proceso, diferencialmente abiertas a novedosas transformaciones y articulaciones (2012, p. 131).

En este sentido, se trata de saber asumir las relaciones con las otredades a partir de la pertenencia a un mismo contexto sociocultural. En el caso de los jóvenes evangélicos, una vez que ellos mismos se nombran como tales, sus identidades se van construyendo y reconstruyendo en la trayectoria de evangélicos, se van transformando, incluso, como lo menciona Eduardo Restrepo (2012), aquellas que eran consideradas como estáticas y

ancestrales sufren transformaciones al estar practicando las formas de ser evangélico.

Eduardo Restrepo (2012) también menciona que nunca están cerradas y finiquitadas, todo lo contrario, están abiertas a todas las transformaciones que éstas puedan tener al tener una experiencia sublime con Dios.

#### **1.4.1. Identidades evangélicas juveniles**

En la actualidad hay diversos estudios sobre el tema de las juventudes analizadas desde la antropología o la sociología, pero en el campo de los estudios culturales las juventudes son un pilar para visibilizar nuevas prácticas y nombrarlas desde el contexto que emergen. Tal es el caso de las juventudes evangélicas que surgen en un contexto sociocultural histórico como es el pueblo de Copoya.

Primeramente, hay que entender el término de juventud, ya que existe la necesidad de nombrarla y entenderla culturalmente. La juventud definida como metáfora es:

un concepto tan arbitrario como inasible. Forma parte, sin embargo, de esa necesidad social por definir y envolver en diversas abstracciones y construcciones semánticas a ese sector que deambula y se escabulle, que no se define *per se* sino por su indistinta y multivariada manera de aprehender e identificarse con la realidad (Zebadúa Carbonell, J., 2009, p. 43).

Desde esta definición la juventud tiene una forma especial de aprehender y actuar ante los demás, identificándose con más personas del mismo estilo de vida. De tal manera que significan su realidad y la nombran a partir de sus prácticas aprendidas.

La juventud como metáfora ve a los jóvenes como personas que “...hacen suyo la apropiación de sus acciones, lenguajes, comunicaciones,

como vínculo con el mundo inmediato” (Zebadúa Carbonell, J., 2009, p. 43). Es decir, los jóvenes construyen su juventud a partir de lo que hacen, dicen y comunican para emprender acciones muchas veces incorrectas ante los ojos de la sociedad y, en otras ocasiones para emprender proyectos que sumen y signifiquen.

La juventud como metáfora es sinónimo de *espacio intersticial* (Zebadúa Carbonell, J., 2009), ya que como mencioné anteriormente, en parte de este sector hay una improductividad social que forman colectivos que no cumplen con los estándares de lo “normal” y lo “correcto” en la sociedad, sufriendo segregación y marginación de parte del universo adulto. En esta etapa los jóvenes son considerados como irresponsables e inmaduros

porque aún no se tiene el estatus social garantizador de las mejores tradiciones de ese orden e institucionalidad que glorifica la necesidad de *ser alguien*, sin forzar siquiera la estrategia de la representación del *ciudadano pasivo*, y negando siempre la posibilidad del cambio, cualquiera que este fuere, y de cualquier espacio social de donde provenga (Zebadúa Carbonell, J., 2009, p. 44).

Por otra parte, la juventud también puede definirse como un imaginario social. Desde este constructo se plantea a la juventud como

ese conjunto de personas que tiene en común tan solo una edad específica y la cual se le asigna una definición, es estratégicamente requerido para mantener el estado de cosas y seguir reproduciendo los mecanismos que hacen posible la hegemonía de los espacios que detentan el control (Zebadúa Carbonell, J., 2009, p. 46).

Desde esta perspectiva se ha construido la juventud partiendo de lo dominante, es decir, lo que se pretende es tener una juventud modelo que cumpla ciertos parámetros ante una sociedad demandante y estos jóvenes

sean reconocidos como oficiales y el resto de la sociedad que pasa a formar parte de este conjunto de personas tiene que cumplir con los requisitos estructurados. También tienen que ver con las clases sociales a la que pertenece este conjunto de personas, que cumplen con una buena educación y condiciones favorables que estimulan el bienestar.

Ahora bien, desde el campo de los estudios culturales y lo cultural juventud se concibe en

diversos procesos sociales y en distintos ámbitos históricos. Desde esta óptima, la juventud es una construcción social que es relativa en el tiempo y en el espacio. No existe un parámetro universal para definir y delimitar el concepto, porque las diferencias entre lo joven y lo no joven no se precisan a partir de un paradigma social y cultural único, así como tampoco los mecanismos para atemperar él o los conflictos generados en la permanente dialéctica entre lo que se denomina el “universo adulto” y el “universo joven” (Zebadúa Carbonell, J., 2009, p. 56-57).

De acuerdo con la cita anterior, las juventudes son producto de una construcción social que estará totalmente determinada por el tiempo y contexto donde se consolide este conjunto de personas. Así mismo, este grupo tendrá múltiples concepciones, ya que dependerá de las características socioculturales del lugar en que emergen.

Levi y Schmitt (1996) plantean que la juventud es “un fenómeno transitorio, tránsito que no es simple paso hacia una etapa, fase o estatus distinto, superior o inmediato, pues su duración supone la preparación del joven para arribar al estatus de adulto (citado en Zebadúa Carbonell, J., 2009, p. 57). De acuerdo con los autores, en esta etapa los jóvenes construyen las identidades que determinarán muchas de las decisiones que deben de tomar en sus vidas. En este lapso, los jóvenes tienen que actuar para un bienestar o un estilo de vida que los identifiquen como ese conjunto de personas.

Sin embargo, en esta etapa se puede construir una juventud “positiva” o “negativa” (Levi y Schmitt citado en Zebadúa Carbonell, J., 2009), y que permea el cómo se tiene que ver a los jóvenes en contextos específicos y tener una convivencia con ellos.

Por lo tanto,

si la juventud es una construcción cultural adscrita en espacios y tiempos culturales específicos, los mecanismos de su desenvolvimiento, al mismo tiempo, también estarán enmarcados en el marco de las contradicciones dialécticas donde se involucran los dos universos sociales, el adulto y el juvenil, como dos espacios en disputa que definirán el estado y el estatu de los jóvenes en cualquier grupo o comunidad. En algunos casos esta convivencia suele ser ríspida o sumamente conflictiva, y en otros casos no (Zebadúa Carbonell, J., 2009, p. 58)

#### **1.4.2.      Identidades evangélicas juveniles contraculturales**

En la actualidad existe un gran número de problemas sociales, políticos y culturales que emergen desde contextos marginados. Hay problemas tan reales de los seres humanos que ameritan ser estudiados y analizados desde la academia, para darles voz y visibilizar las prácticas que están siendo violentadas y estigmatizadas al excluirlos de contextos específicos como son: la escuela, grupos sociales, familia, amigos, etc.

Uno de ellos son las prácticas religiosas evangélicas que llevan a cabo los jóvenes al construir sus identidades como evangélicos: expresando su credo en su diario vivir (vivencia religiosa), por lo que, son vistos por el pueblo como contraculturales.

Primeramente, para entender el término de *contracultura*, es necesario hacer un breve recorrido por la historia para analizar cómo surge este concepto y cómo lo nombraré en mi investigación.

En los años sesenta aparecen en escena los jóvenes con manifestaciones juveniles contraculturales, ya que existió (y sigue existiendo) una necesidad de expresión que buscó la identificación de jóvenes con jóvenes que manifestaran sus propias formas de ver y enfrentar el mundo y la realidad. Estas manifestaciones se dieron desde la música, el arte, la sexualidad, la moda, el rock, los tatuajes, el graffiti, las adicciones, etc., que llevaron a los jóvenes a rebelarse contra el sistema institucional.

Desde su génesis, en la década de los sesenta, el término de contracultura engloba cualquier movimiento y manifestación contestataria histórica de la juventud. Por lo tanto, al hacer mención del concepto como tal (carga histórica que le atribuye), se piensa “...en la irrupción de los jóvenes en la historia contemporánea, a través de la crítica social, a veces contundente-radical, otra idealista y ontológica” (Zebadúa Carbonell, J. P., 2002, p. 31).

Sin embargo, la contracultura pretende entender a un sujeto histórico (Zebadúa Carbonell, J. P., 2002), que es el de la juventud, misma que estaba condicionada por un contexto y condiciones particulares que los llevó a manifestarse ante la sociedad y expresarse a través de grupos juveniles. Es a partir de estos movimientos y manifestaciones que marca la historia de la humanidad.

De acuerdo con Zebadúa Carbonell (2002) la contracultura se opone a la cultura (lo cultural) hegemónica.

La contracultura *vive* porque es la parte contradictoria de todo el sistema de valores que, a la vez, constituye en esencia lo que se ha edificado socialmente al interior del bagaje de lo “convencional”, que es lo que mueve a una sociedad (Zebadúa Carbonell, J., P., 2002, p. 31).

El autor plantea, y convengo con él, que la contracultura se opone a lo cultural, esto es, una idea disidente, o una idea otra que genera prácticas significativas diferentes a lo convencional y, por ello se considera

contracultural, ya que hay una oposición, una manera de expresarse diferente, fuera de lo que socialmente se ha ido construyendo y se ha considerado como lo legítimo y verdadero.

Tal es el caso de las identidades evangélicas en el pueblo de Copoya, vistas éstas como expresiones contraculturales. Teniendo en cuenta que en el pueblo de Copoya lo cultural gira en torno a las fiestas de los santos y vírgenes, las tradiciones como lo es el día de muertos y las costumbres que se transfieren de generación en generación.

Por lo tanto, ya hay prácticas establecidas como convencionales. Es decir, la mayor parte del pueblo lleva a cabo tales acciones y no hacerlas, se considera una persona contracultural, (no se menciona de tal manera, pero desde la academia puede ser nombrada con dicho término).

De esta manera, sin lo contracultural todo sería un tanto estático, porque de alguna manera todos estarían de acuerdo con lo establecido y no habría cambios significativos en las prácticas cotidianas, debido que la contracultura marca las plataformas para impulsar los cambios y transformaciones que tienen que ver con la libertad del hombre. Hago referencia a la palabra libertad, debido que en

los años sesenta la juventud peleó por la libertad, en los ochenta por la vida y en los noventa por su futuro, pero es a partir de su emergencia en la historia global que los cambios pensados y desarrollados por la contracultura toman valor y cuerpo *cultural* (Zebadúa Carbonell, J. P., 2002, p. 32).

De este modo, hoy en día hay grupos de jóvenes que surgen como contraculturales porque visualizan cambios y transformaciones sociales y culturales que son totalmente diferentes a lo legitimado y estipulado como lo correcto y único.

Sin embargo, anterior y actualmente la contracultura se opone a “...cualquier forma de marginar *el lado humano* de las sociedades” (Zebadúa Carbonell, J. P., 2002, p. 36); o bien, un determinado grupo. Idea en la que estoy totalmente de acuerdo, ya que actualmente han emergido movimientos sociales desde los cuales se lucha por cambios y transformaciones de un determinado estilo de vida. Éstos se oponen a las formas en que son excluidos y marginados en la sociedad al llevar a cabo otras prácticas. En nuestros días, esta oposición no es de rebeldía, sino una manera de expresarse al no conformarse con lo establecido (lo ordinario).

Aurelio Orensanz (1976) plantea la idea que “...la contracultura no es un pensamiento que pueda teorizarse. No se verbaliza, ni se academiza. Se expresa” (citado en Zebadúa Carbonell, J. P., 2002, p. 46). En este sentido, no se puede definir y nombrar la contracultura como una cosa en sí, ya que como bien lo plantea Aurelio Orensanz (1976): se expresa, es decir, la contracultura no queda limitada y descrita a una mera definición desde y para la academia, sino que esto se dé en la vida diaria al ejercer prácticas de poder en la lucha por su significado en contextos específicos. Por lo que, una de las principales características de la contracultura es su pragmatismo (Zebadúa Carbonell, J. P., 2002), esto es, su práctica y acción por concebir una forma diferente de ver el mundo y la realidad.

A continuación, presentaré la definición de algunos autores sobre dicho concepto. Por ejemplo, Clark (1976) plantea que no sólo debe entenderse

como el ir en contra de la cultura parental, tanto ideológica y culturalmente, sino también como una manera suave de atacar a las instituciones que representan el sistema dominante y reproductor como son la familia, la escuela, los medios y el matrimonio (citado en Arce Cortés, T., 2008, p. 263).

En la definición de Clark está marcado el hecho histórico y transcendental de la década de los sesenta. Las manifestaciones y expresiones de “rebeldía”



de los jóvenes ante lo institucionalizado. Claro está que desde esta construcción no puedo nombrar a la contracultura desde el movimiento religioso de los jóvenes evangélicos del pueblo de Copoya, ya que no hay esa “rebeldía” hacia el pueblo.

Por su parte, Fadanelli (2000) define a la contracultura “...como aquello que se caracteriza en ir en contra de cualquier institución y de los pensamientos considerados hegemónicos, dominantes de esa época” (citado en Arce Cortés, T., 2008, p. 264). Podría pensar que Fadanelli se acerca un poco más a una definición más actual, aunque remite nuevamente el hecho histórico de los sesenta.

La contracultura es evidente que se caracteriza por ir en contra de cualquier institución y de los pensamientos considerados hegemónicos, sin embargo, no acierta del todo.

Por ejemplo, desde mi investigación, los evangélicos son vistos por el pueblo como contraculturales, ya que según ellos, están en contra de la religión católica y las tradiciones y costumbres del pueblo, sin embargo, los evangélicos no están en contra, es decir, no hay una rebeldía que los lleve a oponerse físicamente a todo lo institucionalizado, más bien, los evangélicos piensan contrariamente a lo establecido y esto los lleva a generar prácticas diferentes que implícitamente marcan esta diferencia de lo contracultural.

Por lo tanto, desde el movimiento religioso evangélico la contracultura sería vista para “...hacer referencia a aquellas acciones o actividades que tratan de salir de los estándares. Bajo esta lógica, diferentes grupos de jóvenes lo utilizan para hacer hincapié en la diferencia y en la propuesta de nuevas visiones y perspectivas” (Arce Cortés, T., 2008, p, 264).

De esta manera, la contracultura la nombraría como las prácticas cotidianas que expresan y manifiestan un estilo de vida diferente, una forma de accionar ante las diversas situaciones de la vida que provocan diferencias entre unos y otros. Esto es una nueva visión contraria a la hegemónica que difiere de lo institucionalizado y propone una nueva forma de concebir la realidad.

Por lo que, actualmente existe una necesidad de expresión por parte de los jóvenes que buscan la identificación con base en sus propias formas de ver y enfrentar el mundo y la realidad, esta manifestación cultural es la religión. Tema de poco interés pero que es tan importante como novedoso, ya que es un campo emergente donde las nuevas juventudes están construyendo sus identidades y se están adscribiendo a este movimiento religioso evangélico.

Por lo tanto, el significado de las identidades evangélicas de los jóvenes como expresiones contraculturales, no habría que explicarla como una conducta desviada y rebelde que pretende revelarse (física y bélicamente) en el pueblo de Copoya, sino como una nueva forma de ser en lo cultural.

De esta manera, las identidades evangélicas como expresiones contraculturales no se clasifican en la categoría de los años sesenta, es decir, con la carga histórica que implica, sino más bien como prácticas cotidianas que expresan y manifiestan un estilo de vida diferente a la convencional y que, esto les permite ser disidentes.

Explícitamente las prácticas llevadas cabo no van en contra de las establecidas, es decir, la finalidad de los jóvenes evangélicos al construir sus identidades no es revelarse y hacer de ello una cuestión violenta, sino más bien, no aceptar lo que se ha establecido en el pueblo y vivir bajo dichos principios. Ahora bien, cuando hago mención del término “en contra”, no me refiero a una forma de revelarse contra las autoridades y el sistema de forma violenta, sino más bien, no acomodarse bajo los principios y estándares que se han legitimado y construido por el pueblo, sino bajo los principios de Dios.

De acuerdo con los principios que Dios ha establecido, sí existe expresiones contraculturales puesto que hay una oposición a las prácticas que no le agrandan a Dios que su pueblo las lleve a cabo. Desde esta mirada, las identidades evangélicas juveniles sí son meramente contraculturales.

## **Capítulo 2: Lo evangélico como contracultura frente a la religión dominante**

### **2.1. Contexto sociocultural de Copoya**

La historia permite entender y mostrar cómo los lugares (espacios geográficos) han sido habitados por personas que tienen prácticas culturales diferentes, entre ellas la religión, por lo que hacen de éstos espacios únicos e interesantes.

En el caso de los pueblos, hay toda una variedad de prácticas socio-culturales que enriquecen la historia del mismo, pero al mismo tiempo devela que en lo cultural hay, por ejemplo: una religión dominante, es decir, la que ha sido institucionalizada: la hegemónica. En este sentido, en la construcción de la historia del día a día, los que dominan son los que poseen esa carga significativa histórica, pero me pregunto, ¿qué pasa con los pequeños grupos que no caben dentro de esta “historia” del día a día?

Estas minorías son violentadas, marginadas y estigmatizadas por ser los disidentes en un pueblo (cabe hacer mención que este término refiere a una comunidad semi-urbana), debido a que no comparten las mismas prácticas, creencias, costumbres y, sobre todo, no se piensa igual que el otro. Cabe aclarar que no todos pensamos de igual manera, pero cuando hago mención que “no se piensa igual que el otro”, me refiero a tener y aceptar estas parcelas compartidas (pensamientos) que se han construido por muchos años y que, de alguna manera, no se quieren perder, sino que se siga trabajando y viviendo bajo tales pensamientos.

De esta manera, ser parte del grupo dominante de un determinado lugar permite tener ciertos favores, por así decirlo. Ya que tienen muchas

oportunidades y las relaciones familiares y sociales se fortalecen y no hay ningún problema al convivir, ya que todos están en común acuerdo.

Por ejemplo, en el pueblo de Copoya lo cultural está marcado por las tradiciones, las costumbres y las fiestas dedicadas a los santos y vírgenes, esto le ha permitido al pueblo ser conocido en muchos lugares, porque hay toda una riqueza cultural que ha permeado fuertemente la vida de las personas.

Sin embargo, no solamente la religión es parte de la dinámica socio-cultural del pueblo, ya que hay un fuerte grado de alcoholismo, drogadicción, prostitución, delincuencia, violencia, brujería, pobreza, entre otros factores; que dinamizan al pueblo, así como

### **2.1.1. Copoya: un pueblo zoque sobre el papel**

Históricamente el pueblo de Copoya es considerado un pueblo zoque. Debido a dos razones: 1) por quiénes fueron los fundadores y, 2) por la lengua materna que hablaban, de esta manera se atribuye históricamente un pueblo zoque; aunque en la actualidad no todos los habitantes se nombran como tal, sino más bien tiene que ver con las características mencionadas anteriormente, debido a que el ser zoque remite a los primeros pobladores en el pensamiento de una persona del pueblo.

Se dice que

históricamente la región zoque tuvo constantes reconfiguraciones en superficie y demografía, procesos iniciados en la conquista, continuando con las repercusiones de las políticas de Estado a lo largo de la historia de México. A finales del siglo XX diversos pueblos zoques fueron relocalizados por la construcción de presas hidroeléctricas y por la erupción del volcán Chicón (o Chichonal) en 1982 (Sánchez Cortés, M. S., Lazoz Chavero, E., 2009, p. 60).

De esta manera, tras la historia y los procesos socio-culturales implicados, los pueblos zoques muestran en sí una gran heterogeneidad en espacios geográficos, costumbres, tradiciones e identidades locales.

Posteriormente a los sucesos ocurridos, los zoques fueron extendiéndose en diferentes partes del estado de Chiapas. Cabe mencionar que desde mucho tiempo ya existían en diversos lugares, pero a partir de la conquista fue la dispersión a más lugares, y desde nuevos espacios geográficos construyeron comunidades que ahora son pueblos y municipios.

Ahora bien, de acuerdo con investigaciones sobre los zoques de Tuxtla, los orígenes del pueblo de Copoya están ligados a “las cofradías establecidas en los poblados indios de Chiapas” (Sánchez Cortés, M. S., Lazos Chavero, E., 2009, p.68).

En 1794 el pueblo de Copoya era una hacienda de ganado vacuno dedicada a la Virgen del Rosario, ya que los primeros pobladores cuidaban de esta hacienda y una señora obsequió la Virgen del Rosario para la hacienda y, así llega la primera virgen a Copoya.

Aramoni (citada en Sánchez Cortés, M. S., Lazos Chavero, E., 2009, p. 68) relata que la comunidad de Copoya continuó poblándose con indígenas zoques, probablemente despojados de sus propiedades urbanas en Tuxtla o de otras partes del estado y “el 13 de octubre de 1892 se decretó a Copoya como poblado, considerando a la congregación de familias establecidas en la antigua hacienda de la Virgen del Rosario”.

De esta manera, Copoya comienza a poblarse por indígenas zoques que hablaban la lengua y tenían rasgos fisiológicos que los caracterizaba como tales. Lisbona (2015), en una de sus investigaciones, les llama: zoques sobre el papel, debido a que en la actualidad es complicado identificar a una persona zoque.

Basauri describe que

el zoque es de estatura mediana, facciones finas, cara ovalada, nariz perfilada, boca regular, ojos pequeños color café claros y expresivos, frente amplia, pelo castaño y semilacio, el color de la piel casi rojizo. La mujer es de estatura más baja y sus facciones más refinadas (citado en Lisbona, M., 2019, p. 80).

Sin embargo, actualmente en el pueblo de Copoya ya no encontramos a personas con tales características, debido a que ahora es reconocido y nombrado como pueblo zoque, porque hay ciertos factores que le atribuyen este nombre y le permiten identificarlo como tal.

Uno de los factores que hay que considerar es la lengua, un aspecto muy significativo para que Copoya sea nombrado como pueblo zoque. De esto depende mucho que los habitantes puedan afirmar actualmente que tienen raíces zoques.

De acuerdo con las investigaciones realizadas por Sánchez Cortés, M. S. y Lazos Chavero, E., en Copoya predomina la representación de los zoques precisamente por los antepasados que hablaban la lengua y esto les permitía identificarse como tal. Por lo tanto, este aspecto es fundamental y significativo para poder nombrarse zoque.

De este modo, en Copoya predomina la representación de los zoques porque se dice que era “la gente que vivió antes, (...) los viejitos [eran zoques] porque hablaban la lengua... zoque es una raíz de gente humilde y que habla distinta lengua que no es el español” (Sánchez Cortés, M. S., Lazos Chavero, E., 2009, p. 69).

Por lo tanto, es evidente que las personas hacen referencia que un zoque tiene que hablar la lengua zoque para poder nombrarse como tal, y en Copoya las personas ya no se consideran zoques, pero sí afirman que sus antepasados lo eran porque en las anécdotas familiares se cuenta que sus abuelos sí hablaban zoque y, por consiguiente, ellos sí lo eran. Y, de esta manera, consideran que al no hablar la lengua zoque, ya no se es.

Otro de los factores importantes para los habitantes del pueblo es “haber nacido de padres zoques o poseer ascendencia zoque” (Sánchez Cortés, M. S., Lazos Chavero, E., 2009, p. 70). Depende mucho la sangre que corre por sus venas, es decir, una persona es denominada zoque si realmente nació de padres zoques y éstos hablaban la lengua.

Por otra parte, Aramoni (1992), plantea que “Copoya ha representado históricamente un refugio y una extensión del territorio y cultura de los zoques de Tuxtla” (citado en Sánchez Cortés, M. S., Lazos Chavero, E., 2009, p. 72). Debido a que San Marcos Evangelista Tuxtla, el primer nombre de Tuxtla Gutiérrez, es de origen zoque y ahí fue la congregación de todos los poblados zoques que había en esta zona geográfica y que estaba emparentada con los mixes de Oaxaca e, incluso, con los Olmecas. De ahí, cuando comienzan a ser expulsados del centro de la ciudad, durante la colonia, es que se empiezan a fundar haciendas como ésta de la cual debido, ya tiempo después, es Copoya.

Sin embargo, lo que conecta a los zoques de Tuxtla con los habitantes del pueblo, son las festividades religiosas de las Vírgenes de Copoya, pero hay una construcción y reconstrucción en la forma de celebrar y organizar las fiestas, que tiene que ver con una cuestión política-religiosa, representando así el devenir de la transformación cultural y reorganización social para llevar a cabo dichas festividades.

Por lo tanto, tanto jóvenes como ancianos afirman que los zoques eran las personas de antes, haciendo referencia a los primeros pobladores y esta representación alude a un pasado compartido.

Ahora bien, al poblarse Copoya, las personas por no sentirse marginadas (Sánchez Cortés, M. S., Lazos Chavero, E., 2009), estigmatizadas, violentadas por la identidad local de ser indígenas zoques, dejaron de hablar la lengua y a sus hijos les comenzaron a enseñar el castellano; de esta manera, cae en desuso y la representación social cambia.

Actualmente es una mera representación social, porque forma parte de la experiencia, la información, los conocimientos y las estructuras de pensamientos que se comparten de generación en generación.

“En las representaciones sociales se expresa el pensamiento del sentido común individual o de un grupo, el cual permite orientar posturas ante la realidad así como tomar diferentes decisiones de actuación” (Sánchez Cortés, M. S., Lazos Chavero, E., 2009, p.57). De este modo, ser zoque en el pueblo de Copoya, es parte de una representación social, debido al pensamiento de sentido común grupal que se tiene acerca de los antecedentes históricos que han marcado la historia del pueblo.

Así como “las relaciones de poder económico, social y político que marginan lo étnico, además de considerar un contexto dinámico, histórico y socialmente construido” (Villasana citado en Sánchez Cortés, M. S., Lazos Chavero, E., 2009, p.57).

## **2.2. La práctica de la religión católica como dominante**

Como ya hice mención anteriormente, la religión que se practica en el pueblo de Copoya es: la católica. Ésta es la religión que se institucionalizó desde su fundación, debido a que el pueblo comienza a poblarse a través de una hacienda de ganado vacuno en donde la virgen del Rosario es la primera en llegar al pueblo y, posteriormente, la virgen de Candelaria y la virgen María de Olachea.

De esta manera, los primeros fundadores continuaron en la práctica de la religión católica, porque ya la traían desde que se les impuso en la conquista, en el proceso de la fundación de Tuxtla, de donde salió la mayoría. Por consiguiente, lo que se fue crenado fue el tipo de ritualidad específica de las vírgenes.



De este modo, se puede definir a “...la religión [católica] como un sistema ordenado de significados, valores y creencias a través de lo que individuos y grupos definen el mundo” (Cantón Delgado, M., 2001, p. 17). Es decir, en el caso de Copoya, la religión católica viene siendo un sistema ordenado de significados, debido a las estructuras y jerarquías de poder que hay en la misma, pero, al mismo tiempo, en la dimensión cultural se puede entender como un sistema de símbolos, ya que la feligresía le asigna significados a objetos religiosos que no solamente están dotados de una carga significativa para ellos, sino también comunican valores y creencias a las futuras generaciones.

El ejercicio de la simbolización haría posible pensar en términos religiosos, si bien los símbolos religiosos no son en esencia diferentes de otros símbolos culturales, que están dotados de significados y comunican valores que son comunes, ayudan a mantener las instituciones culturales y a transferir valores básicos a las nuevas generaciones: los mitos, el comportamiento ritual, las imágenes y objetos *sagrados* son simbólicos en el mismo sentido que lo son los símbolos de status, los de un cargo político o los de lutos (Cantón Delgado, M., 2001, p. 17-18).

De acuerdo con Cantón Delgado, para los participantes del pueblo de Copoya que practican esta religión, lo fundamental es transmitir su credo a las próximas generaciones de forma repetitiva para que se “mantenga con vida” y no “se pierda”. Por lo que el ejercicio de simbolización es de suma importancia, porque a través de esta actividad se van perpetuando las creencias, costumbres, tradiciones y valores que acompañan a la religión católica.

Por ejemplo, el comportamiento ritual (Cantón Delgado, M., 2001) en una celebración alusiva a Las Virgencitas de Copoya, es de gran relevancia, debido a que si no se hace tal como se ha estipulado, ellos piensan que habrá cierta represalia por parte de las vírgenes, por lo que, se trata de hacer las cosas como se han establecido y así todo saldrá bien. De esta manera el

comportamiento ritual (Cantón Delgado, M., 2001) forma parte de este sistema de significaciones y símbolos que los feligreses asumen en sus prácticas.

Otro ejemplo de este comportamiento ritual (Cantón Delgado, M., 2001) es cuando los feligreses sacan a caminar a las virgencitas (hacen un recorrido) para que las lluvias no falten en el pueblo y llueva a partir de esta caminata, asegurando así una buena cosecha y una vida placentera. En esta caminata no solamente se hace el recorrido sino hay toda una carga significativa al pedir a las vírgenes que les conceda la lluvia y se obtenga buenas cosechas en las diversas siembras que se han hecho; mayormente el maíz.

Ahora bien, en cuanto a las imágenes: los santos, se mantienen en lugares sagrados como son los camerinos en las iglesias y en un altar en las casas. Donde son veneradas por los feligreses y les rinden cultos y homenajes con celebraciones donde participan muchas personas del pueblo. Estas imágenes son para los feligreses sagradas, debido a que representan a la divinidad y es a quienes hacen peticiones y, por ende, obtienen respuestas, por lo tanto, hay una carga significativa: el hecho de venerarlas y darles un lugar de suma importancia en las vidas de los feligreses. En cuanto a lo simbólico; un legado para las generaciones, en cuanto a la rendición de cultos y las celebraciones que hacen en su honor.

Lo otro, son los objetos sagrados, que poseen una fuerte carga significativa para los feligreses, tanto que son objetos muchas veces intocables, por ejemplo: en ciertos altares hay una Biblia que se mantiene ahí como un objeto sagrado y que forma parte del sistema de creencias, pero que hace a un lado los aspectos conductuales.

Sin embargo, “los sistemas de creencias como fenómenos de carácter cultural, y los comportamientos sociales a ellas vinculados como fenómenos de naturaleza social” (Cantón Delgado, M., 200, p. 19), reflejan en los feligreses la forma de concebir la religión.

Para Durkheim (1992) la religión es

un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas, interdictas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas; y ambas partes de la definición son igualmente esenciales ya que, al mostrar que la idea de religión es inseparable de la idea iglesia, prefigura que la religión debe ser algo eminentemente colectivo” (citado en Cantón Delgado, M., 2001, p. 66).

De este modo, la religión católica en el pueblo de Copoya está fundamentada en las creencias y, por ende, las prácticas versan en torno a las cosas sagradas; por lo tanto, estas creencias y prácticas unen a una comunidad moral, llamada iglesia (Durkheim 1992 citado en Cantón Delgado, M., 2001) y todos los feligreses que forman parte de la misma comunidad, se definen por las creencias: los santos y vírgenes, siendo así, la principal característica.

En este sentido, la religión católica posee una dimensión social, porque involucra una forma de operar en la vida cotidiana que se opone a otras formas de conocimiento. Por lo tanto, desde la perspectiva de Durkheim la religión católica no es propiamente la creencia en seres espirituales, sino el carácter funcional que deriva de la oposición entre dos categorías del mundo: lo sagrado y lo profano.

Esta oposición de lo sagrado y lo profano, se entiende lo sagrado como el universo de la religión, es decir, no solamente un compendio de creencias en entidades superiores, sino que compromete la dimensión ética de los creyentes, en la medida que les demanda una serie de rituales cuya finalidad es, justamente, perpetuar el carácter sagrado de los sistemas de creencias. En el caso de lo profano, alude al mundo ordinario de todos los días.

### **2.3. La religión dominante como función social: expresión cultural no espiritual**

La religión católica dominante en el pueblo de Copoya versa en la función social y no espiritual, debido a las funciones (valga la redundancia) que ésta cumple en el rol de la cotidianidad de las personas.

Cabe mencionar que la función social está, como ya se mencionó anteriormente, categorizada como un sistema ordenado de significados, valores y creencias a través de los que las personas y grupos de personas definen el mundo, es decir, cómo van significando su día y las prácticas culturales que llevan a cabo.

Por otra parte, la religión, bien sea católica o evangélica, es una expresión cultural, porque las prácticas son significadas a partir de un contexto cultural; por ende, es una expresión de la cultura que le permite a la persona asignar significados a su práctica religiosa.

De este modo, la religión católica en el pueblo de Copoya funge como función social; una forma de vivir la religión basada en un sistema de creencias y prácticas culturalmente compartidas.

Sin embargo, así como en la religión católica, evangélica u otras religiones, en ocasiones solamente se queda en el ámbito social, las acciones compartidas con el pueblo, pero, ¿dónde queda el carácter espiritual?, es decir, ¿las experiencias que forman parte de un estilo de vida?

Ahora bien, Copoya es reconocido por sus fiestas en honor a las vírgenes y los santos. Por ejemplo, en el caso de las vírgenes: la Candelaria, del Rosario y María de Olachea, que dinamizan al pueblo a celebrarlas en grande y esto implica una función social.

Estas celebraciones que el pueblo lleva a cabo son realizadas dos veces al año:

Las “Copoyitas” son símbolos que poseen gran veneración, no sólo entre la gente que se identifica como de “el Costumbre”, sino de muchos devotos que

no participan de las actividades religiosas que realizan la Mayordomía del Rosario y la Juna de Festejos de Copoya: aun así, se sienten muy unidos a ellas (López Espinoza, O., 2005, p. 133).

De acuerdo con lo antes mencionado, estas prácticas religiosas-culturales en torno a las fiestas de las vírgenes: las bajadas (recorrido que se lleva a cabo de Copoya a Tuxtla Gutiérrez) y subidas (el regreso de las vírgenes a Copoya), son dos movimientos rituales que convocan a un sin número de personas para formar parte de estas fiestas y, así, seguir con la práctica año con año. Tomando en cuenta que es de suma importancia para el pueblo llevar a cabo estos dos momentos rituales.

Las vírgenes de la Candelaria, del Rosario y María de Olachea, en estas prácticas religiosas-tradicionales, son las protagonistas de las festividades denominadas: *Bajadas de las virgencitas de Copoya*, tradición reconocida a nivel nacional como la fiesta con mayor tiempo de duración, debido que el ritual se completa en 60 días.

Las celebraciones en honor a las llamadas Vírgenes de Copoya son una tradición que data del periodo colonial de Chiapas, introducida por la iglesia católica a través de los sacerdotes predicadores dominicos (Aramoni Calderón, D., 2014).

De acuerdo con Aramoni (2014), el origen de estas prácticas tradicionales se remonta al siglo XVIII, cuando los zoques adinerados de Tuxtla Gutiérrez crearon una estancia vacuna para resguardar el ganado al sur de la comunidad, a un costado del Cerro de Mactumactzá, sobre la meseta de Suchiapa, actualmente conocida como el pueblo de Copoya, palabra que significa: lugar de luna llena o donde brilla la luna.

Por lo tanto, las vírgenes (la simbolización y significado) forman parte del sistema de creencias y hacen a un lado aspectos conductuales y espirituales, debido a que éstas vírgenes están dotadas de significados y comunican valores que son comunes y ayudan a mantener a las

instituciones culturales y a transferir estas creencias y valores a nuevas generaciones.

De esta manera, los roles y la estratificación religiosa, vienen siendo los resultados de modos específicos de interacción social basados en las creencias religiosas.

### **2.3.1. ¿Cómo llegan las vírgenes a Copoya?**

La primera virgen en llegar a la estancia vacuna, de lo que es hoy el pueblo de Copoya, fue la virgen del Rosario; posteriormente se crea una ermita y junto a ella se coloca la virgen de la Candelaria.

La virgen de la Candelaria en el siglo XVIII pertenecía a la iglesia de Santo Domingo, ubicada en la colonia de Terán, municipio de Tuxtla Gutiérrez, donde también había una estancia vacuna de la cual se generaban recursos económicos que pretendió llevar el control el sacerdote de la misma iglesia, por lo que, esta situación provocó conflictos entre el clérigo y los habitantes de Terán, motivo por el cual los mismos habitantes escondieron la imagen en la ermita de Copoya.

A finales de 1800 la señora Gertrudis Olachea de Esponda donó a Copoya la tercera virgen: María de Olachea.

Antes de finalizar el siglo XVIII, las vírgenes de Copoya: de Candelaria, del Rosario y Olachea, ya se encontraban juntas, pero se desconoce la fecha exacta cuando se comienza a llevar a cabo tales prácticas: las bajadas de las virgencitas de Copoya a Tuxtla Gutiérrez. De esta manera comenzaron a bajar a la capital chiapaneca cada año, viaje que se convirtió en una tradición zoque con historia.

### 2.3.2. ¿Cómo se celebran las vírgenes?

Esta celebración tradicional está dividida en dos recorridos que las vírgenes de Copoya hacen a la capital chiapaneca (López Espinoza, O., 2005), es decir, hay dos etapas que las vírgenes hacen el recorrido denominado *Las bajadas de las Virgenes*,

La primera fiesta de las vírgenes comienza el 30 de enero y retornan hasta el 30 de marzo a su lugar de origen (el pueblo de Copoya). Posteriormente, vuelven a bajar el 14 de octubre para culminar su viaje nueve días después, es decir, el 23 de octubre. Finalmente, ese día emprenden el viaje de regreso.

El 30 de enero como ya mencioné anteriormente, es la fecha que da inicio a esta festividad, donde los devotos se reúnen entre las ocho y nueve de la mañana para arreglar a las tres vírgenes que serán llevadas a Tuxtla Gutiérrez. Las tres vírgenes son colocadas en cajones de madera cerrados, envueltos con petate y flores.

Una vez arregladas, son llevadas a la casa del presidente de la Junta de Festejos, tiempo crucial que es caracterizado por tomar pozol y hacer el baile “Yomoetzé) (baile de mujeres). Después de este ritual, se procede a hacer el recorrido a Tuxtla Gutiérrez, capital del estado de Chiapas.

Posteriormente, las vírgenes son cargadas con mecapales por quienes lo solicitan previamente al prioste, este acto se hace porque las personas piden promesas a las vírgenes, esperando las respuestas.

Durante el recorrido, el desfile que hacen los devotos a esta tradición, debe ser encabezada por el danzante de la pluma (Napapoketzé), pero actualmente ha cambiado, ya que ahora los que van delante encabezando el desfile es un grupo de parachicos, posiblemente por el colorido y algarabía de ellos.

De esta manera, se lleva a cabo la celebración a Las Vírgenes de Copoya y, junto a esta celebración colores y sabores que armonizan al pueblo.

## **2.4. Lo evangélico como una opción contracultural en la práctica religiosa dominante**

En la actualidad hay una oferta religiosa bastante numerosa para la sociedad, sin embargo “hace un poco más de medio siglo el escenario religioso chiapaneco estaba básicamente conformado por un catolicismo heterogéneo que en su tradición mesoamericana ha permanecido ligado, de manera desigual, a la iglesia católica” (Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguilar, M. Del C., 2004, p.15).

Esto no significa que el catolicismo sea la primera opción en la preferencia religiosa para que las personas se adscriban a determinados movimientos religiosos, sino más bien, como se mencionó anteriormente, hoy en día tienen la posibilidad de ver cuál es la religión que prefieren de acuerdo con sus necesidades y adscribirse, construyendo así, una identidad religiosa.

“Pero es durante los últimos cuarenta años que el escenario se ha diversificado debido al crecimiento de religiones no católicas, de forma especial las denominadas protestantes o evangélicas” (Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguilar, M. Del C., 2004, p.15). Éstas han cobrado gran importancia para investigaciones, porque han llamado la atención de investigadores debido al fenómeno religioso que llevó a un crecimiento bastante notorio en el estado de Chiapas.

En este contexto, la búsqueda de un estilo de vida diferente está permeando a las personas, ya que existe la necesidad de vivir y experimentar la religión de una manera distinta. Este estilo de vida caracterizado por prácticas significativas que, forman parte de un proceso que da como resultado cambios en la vida de las personas.

De esta manera, las personas que se adscriben a las religiones llamadas protestantes o evangélicas, se perciben como disidentes, porque el



estilo de vida que les caracteriza es otro, por lo que las creencias y prácticas varían de una religión a otra y, desde este punto de vista pienso que eso es lo que enriquece a una investigación, es decir, cómo estas disidencias se articulan en la vida de las personas y les permite construir identidades que los distingue de los otros.

En concreto, “...en Chiapas el escenario religioso actual está constituido preponderantemente por denominaciones de variopinto perfil y cuyo referente es el cristianismo, ya sea católico, protestante histórico o pentecostal” (Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguilar, M. Del C., 2004p.15). Entendiendo el término “cristiano” no como una entidad homogénea, sino diversos grupos que componen este movimiento, a pesar de su origen doctrinal. El cristianismo en una religión basaba en la vida, enseñanzas y milagros de Jesucristo, tal y como se presenta en la segunda parte que conforma la Biblia: el Nuevo Testamento.

## **2.5. Los evangélicos puestos en escena**

En el marco de las transformaciones generales de la vida de una persona, se encuentra la transformación socio-religiosa contemporánea (Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguilar, M. Del C., 2004). Espacio donde personas se adscriben, construyen y transforman las identidades, de tal manera, que hoy en día, en Chiapas no se puede excluir la presencia de protestantes o evangélicos por su numeroso crecimiento.

La segunda mitad del siglo XX representó para México el momento propicio para que la pluralidad religiosa adquiriera notoriedad en algunas regiones del país. Destacan las fronteras norte y sur que se han caracterizado, desde los años setenta, por el crecimiento de la oferta religiosa que no se ha concretado únicamente en las agrupaciones protestantes históricas, sino en las evangélicas de carácter pentecostal y en las iglesias independientes

(Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguilar, M. Del C., 2004, p. 22).

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, Chiapas es un estado que cuenta con múltiples religiones, pero actualmente existe un crecimiento de las religiones evangélicas o protestantes, bien sean históricas o de perfil pentecostal y neo-pentecostal. Mismas que han permanecido activas y en constante crecimiento, obviamente éstas surgieron en periodos diferentes.

Veamos el recorrido que éstas han tenido a lo largo de la historia. En primera instancia, la presencia de denominaciones históricas: la iglesia presbiteriana, que adquirió visibilidad en el siglo XX. “Ésta fue impulsada por guatemaltecos que cruzaban una porosa frontera y gracias a la cual lograron implantar la semilla del presbiterianismo en territorio chiapaneco” (Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguilar, M. Del C., 2004, p. 22).

La iglesia presbiteriana es una de las instituciones no católicas de mayor antigüedad en el estado de Chiapas, debido a que se institucionaliza a partir de su llegada hace más de cien años.

Sin embargo, su desarrollo más importante se ha dado en las últimas cuatro décadas y destacan las regiones Altos, Fronteriza y Norte. Su doctrina al igual que otras iglesias evangélicas, se basa en la inspiración de las Escrituras, la divinidad de Jesucristo, la expiación, la regeneración, el arrepentimiento, la justificación por la fe, la resurrección de Jesucristo de entre los muertos y su segunda venida.

Los puestos principales de su estructura jerárquica son los de ministro y anciano, siguiendo un modelo inspirado en el cristianismo de los orígenes, que ignora la figura del obispo. El gobierno está formado por distintos cargos e instancias internas: 1) los oficiales son el ministro de culto, los ancianos gobernantes (representantes del pueblo) y los diáconos; 2) los tribunales constituidos por el presbiterio, el sínodo y la asamblea general; esta última es el órgano de dirección y decisión de más alto nivel en la iglesia. (Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguila, M. Del C., 2004, p. 24)

Lo mencionado anteriormente da cuenta del crecimiento de la iglesia presbiteriana, la doctrina y la estructura del gobierno y, cómo se va extendiendo en los presbiterios de las distintas regiones del estado como: el Centro-Norte, Chol, Fronteriza y el presbiterio Maya de Chiapas, quienes hacen un total de 590 Asociaciones religiosas. Esta cifra indica el número de iglesias que se han establecido en distintos lugares.

Es de suma importancia hacer mención que en el año de 1956 inicia la labor evangelizadora en la región de los Altos y se presentan los primeros registros de agresión, discriminación e intolerancia religiosa hacia los conversos tzotziles de manera interminable (Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguilar, M. Del C., 2004), por el simple hecho de decidir ser parte de un movimiento religioso diferente de la región y abandonar, en este caso, la religión tradicional católica.

Cabe hacer mención que actualmente las personas adscritas a movimientos religiosos evangélicos o protestantes siguen presentando agresión, discriminación e intolerancia, quizás en algunos lugares del estado es más visible que en otros, pero estos factores siguen apareciendo en el escenario cuando las personas se convierten a la religión evangélica o protestante.

Posteriormente, aparecen en escena las iglesias de perfil pentecostal, que surgen a mediados del siglo XX, así como instituciones religiosas independientes, también denominadas paracristianas: los Testigos de Jehová, Mormones y Adventistas del Séptimo Día, aunque, cabe mencionar que los adventistas se les ha considerado como parte de los evangélicos aquí en el estado de Chiapas.

En seguida, surgieron otras expresiones más novedosas (Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguilar, M. Del C., 2004), denominadas neopentecostales. Éstas “...se caracterizan por su perfil carismático, expresión que se da no sólo en algunas iglesias católicas, sino también en determinadas pastorales de la católica, concretamente en el

Movimiento de Renovación en el Espíritu Santo” (Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguilar, M. Del C., 2004, p. 23).

Ahora bien, haré un poco de historia en cuanto al surgimiento de la presencia de lo evangélico en Chiapas. En colaboración a la investigación del libro *Chiapas religioso*, Carolina Rivera Farfán, Miguel Lisbona Guillén y María Del Carmen García (2004), plantean que, para visibilizar la presencia de las expresiones evangélicas en Chiapas, existió un acontecimiento crucial: la resolución de la Conferencia de Edimburgo desarrollada en 1910, donde se reunieron distintas iglesias protestantes europeas.

Ahí las iglesias protestantes de Europa, entre ellas la Iglesia Anglicana, acordaron que América Latina no sería más su tierra de misión, con lo cual reconocían el predominio de la religión católica. Con esa resolución el protestantismo europeo dejó, probablemente sin ser su intención, la exclusividad evangelizadora al de Estados Unidos de Norteamérica. Al percatarse del gran potencial que se les presentaba, los estadounidenses se congregaron para analizar la forma y el procedimiento en que sería organizado el esfuerzo de misión en los pueblos latinoamericanos.

No fue hasta 1916 cuando esta idea adquirió relevancia; más de cuarenta sociedades religiosas representadas por 235 delegados (sólo 27 latinos) asistieron al Congreso de Panamá. El *Congress on Christian Work in Latin America* alentó el esfuerzo de coordinación de las agrupaciones misioneras norteamericanas y su relación con los pueblos latinoamericanos. La unidad de acción fue el tema central del Congreso, así como las formas en que se dividirían los territorios nacionales. (Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguila, M. Del C., 2004, p. 23)

A partir de lo sucedido, el Comité de Cooperación para Latinoamérica (CCLA) y los otros comités delimitaron el territorio (espacio geográfico) correspondiente a cada sociedad religiosa. En lo que respecta al territorio de misión, los estados mexicanos de Chiapas, Tabasco, Campeche y Yucatán quedaron dentro de la mentoría de la Iglesia Presbiteriana del Norte de los Estados Unidos de Norteamérica, “... la cual recibió un gran apoyo de la

Iglesia Reformada de América, también estadounidense, así como de la Misión Centroamericana y del organismo interdenominacional Instituto Lingüístico de Verano (ILV)” (Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguilar, M. Del C., 2004, p. 23).

Las primeras experiencias y visibilización con los protestantes históricos (principalmente presbiterianos), se hicieron notorias desde finales del siglo XIX, en municipios chiapanecos situados en la frontera con Guatemala, por lo que es de suma importancia hacer mención y destacar que

las decisiones que diversas congregaciones tomaron desde Cincinnati y Panamá constituyeron el parteaguas que reorganizó la labor misionera, sobre todo de la Iglesia Presbiteriana, misma que posibilitó el marco para que décadas más tarde las Iglesias pentecostales pudieran desarrollar su labor de forma exitosa (Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguilar, M. Del C., 2004, p.23).

De esta manera, la población evangélica, primero de perfil y luego de perfil pentecostal, fue creciendo en diferentes regiones del país y desde hace tres décadas en los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y con un menor porcentaje en Quintana Roo y Yucatán.

Así es como este movimiento religioso fue creciendo en Chiapas y sus municipios hasta llegar al pueblo de Copoya.

## **2.6. El Centro Cristiano Filadelfia Copoya una iglesia neopentecostal: experiencias vividas**

El Centro Cristiano Filadelfia Copoya, es una iglesia que actualmente se encuentra ubicada en la calle central y 7ª sur, #790. Fundada el 22 de enero de 2005, en el barrio Llano del Tigre, Copoya, municipio de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Es preciso señalar que Filadelfia Copoya, salió de la iglesia central Filadelfia Tuxtla, ubicada en la 5ª norte poniente, #2001; como una misión, término que alude a un trabajo o encargo que se encomienda a una persona que debe cumplir, en este caso el enseñar la Palabra de Dios. De este modo, las personas que se les fue encomendada la misión fue el pastor Rigoberto Pérez y esposa Fabiola León.

En aquellos años cuando la iglesia comenzó a considerarse como tal, no tenía el corte neopentecostal, sino que con los años fue, por así decirlo, evolucionando. Primeramente, porque no contaba con las características que distinguen a este término y segundo, porque el término no era y actualmente no es conocido por todos los que forman parte del movimiento.

Sin embargo, hoy en día es considerada de perfil neopentecostal. Término que hace referencia a una expresión de un cristianismo Cristo-céntrico, es decir, las enseñanzas que son impartidas por el pastor de la iglesia están fundamentadas en el Cristo resucitado y lo que Él hizo por la humanidad, por lo tanto, una de las características es que la persona perteneciente a este movimiento enfatiza su vida en un Dios vivo que camina con él, depende de Él y trae su reino a su vida, así como en el mover y las manifestaciones del Espíritu Santo.

Cabe aclarar que dicho término es confundido con el pentecostalismo, debido a que tienen muchos elementos en común. Masferrer plantea que "... los neopentecostales surgen recientemente en una fusión de las tradiciones pentecostales con las doctrinas presbiterianas o reformadas" (1998, citado en Vázquez Mendoza, L., 2007, p. 307).

De este modo, los neopentecostales son nombrados modernos, debido a que las estrategias para evangelizar, es decir, compartir la Palabra de Dios han cambiado, es decir, se ha buscado la manera de predicar a todas las personas de diferentes estratos sociales y económicos. Por ejemplo: se han desarrollado estrategias de evangelización con contenidos políticos y sociales que antes no eran posible.

Cabe hacer mención que tanto el pentecostalismo como el neopentecostalismo

...tienen cultos eufóricos donde se observan diversas expresiones corporales –como gritar, aplaudir, levantar las manos y danzar. Sin embargo, los neopentecostales se distinguen en que en su culto todo está medido, controlado y canalizado. Los bailes, aprendidos en una escuela de danza, las caídas al suelo instantáneas y calculadas, la música producida por unos impresionantes equipos de sonido y las canciones perfectamente interpretadas por los grupos de alabanza; la música es pegajosa con ritmos modernos. Un mensaje práctico y eficaz en la vida cristiana. En relación con su vestimenta, dentro de algunas iglesias pentecostales las mujeres visten falda larga y usan velo. Se prohíbe el uso de aretes, cabello corto y maquillaje. Mientras en las iglesias neopentecostales las mujeres pueden vestir a la moda, con pantalón, no usar velo, maquillarse y cortarse el cabello. En cuanto a su escatología, el pentecostalismo es premilenaria, porque se considera que este mundo destruye todo lo que vive en él. Por ello rechazan el orden social existente y transfieren su interés a la vida en el más allá. En cambio, el neopentecostalismo es postmilenarista, porque persigue el reino de Cristo en la tierra. Al contrario de los pentecostales, no huyen del mundo, sino que utilizarán el poder del Espíritu para dominarlo; un dominio político que fundamentarán en la Biblia (Vázquez Mendoza, L., 2007, p. 307).

De este modo, el Centro Cristino Filadelfia Copoya se ha ido neopentecostalizando, aunque salió de una iglesia de perfil neopentecostal, no por ello, comenzó denominándose así, si no que, con el paso del tiempo se ha ido caracterizando como neopentecostal, porque no es totalmente, sino que está en proceso.

Una de las principales características del neopentecostalismo es creer en un Cristo resucitado y su teología (enseñanzas) se basa en la Biblia como la Palabra de Dios y es la que guía la vida de los miembros durante el caminar en la tierra, teniendo en cuenta que, a través de las enseñanzas; el reino de Dios se establece en cada persona, por lo tanto, hay un estilo de vida distinto del que se tenía anteriormente.

De acuerdo con Vázquez Mendoza (2007), las características que distinguen a una iglesia de perfil neopentecostal, en este caso Filadelfia Copoya, son: 1) el gritar y aplaudir cuando se entonan las alabanzas, como señal de alegría y gozo en la vida de los miembros al experimentar en la trayectoria como evangélicos las bendiciones de Dios. 2) Levantar las manos en un tiempo de adoración, término que refiere a una música tranquila con letras que exaltan el nombre de Dios y también, es un tiempo que se usa para agradecer y pedir a Dios por cosas específicas. 3) El culto está medido y controlado, es decir, hay un orden para llevarlo a cabo: la bienvenida y oración para iniciar (10 minutos), un tiempo de alabanzas (45 minutos), un tiempo para orar por los diezmos y ofrendas (10 minutos), la predicación, es decir, la enseñanza de la Palabra de Dios (50 minutos), una oración para ser despedidos y finalmente, una alabanza.

Otro de los distintivos que menciona Vázquez Mendoza (2007), es la música producida por impresionantes grupos de sonido, sin embargo, Filadelfia Copoya no cuenta con un grupo numeroso, sino pequeño, ocho personas que conforman el grupo de alabanza y una en el sonido (cuestión técnica). Por lo tanto, no cumple con esta característica. 4) La música pegajosa con ritmos modernos, en este punto, la iglesia ha ido desarrollando conforme va avanzando.

El siguiente punto, 5) un mensaje práctico, tiene que ver con la escatología, es decir, la enseñanza de cómo vivir en este mundo, lidiar con las dificultades y no huir de ellas, de esta forma, utilizar el poder del Espíritu Santo como dominio político (Vázquez Mendoza, L., 2007).



Finalmente, 6) la vestimenta, existe la libertad de que las mujeres vistan a la moda y puedan arreglarse como de acuerdo a sus posibilidades.

Ahora bien, retomando lo que mencioné en párrafos anteriores, otro de los distintivos es el mover y las manifestaciones del Espíritu Santo, que tiene que ver con el hablar en lenguas, el interpretarlas, la profecía, el hacer milagros y sanidades, entre otros, que son considerados dones. Y que, como hijos de Dios poseen sin merecerlos, esto es: la gracia de Dios.

Estos dones les permiten a los cristianos evangélicos testificar que son hijos de Dios, porque de acuerdo a las Escrituras, éstos son señales que todo el que cree en Dios serán parte de sus vidas, esto con el fin de edificarse a sí mismo, a la iglesia y a los que no son creyente. Por lo tanto, vivir y experimentar las manifestaciones de Espíritu Santo es evidente en un cristiano evangélico neopentecostal.

Ahora bien, el término pentecostés aparece por primera vez en la Biblia, en el libro de los Hechos 2. De ahí el nombre por el Día de Pentecostés, según relata la Biblia, el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos de Jesús que estaban todos reunidos y, al venir el Espíritu Santo sobre ellos comenzaron hablar nuevas lenguas y fueron llenos del poder divino. Las lenguas (idiomas divinos que no son enseñados por hombre y que, no proceden de ninguna lengua humana) fueron la evidencia de que ellos habían sido bautizados por el Espíritu y llenos de Su poder para manifestarlo al mundo.

1 Cuando llegó el día de Pentecostés, todos estaban reunidos en un mismo lugar. 2 De repente, vino del cielo un ruido como de un viento muy fuerte, que llenó toda la casa. 3 Vieron algo parecido a llamas de fuego que se separaron y se colocaron sobre cada uno de los que estaban allí. 4 Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en diferentes idiomas por el poder que les daba el Espíritu (Libro de los Hechos de los apóstoles 2:1.4, TLA).

En esta cita de la Biblia se aprecia el término *Pentecostés* por primera vez, he ahí el comienzo de la iglesia primitiva y que forma parte tanto del movimiento pentecostal y neopentecostal como características que les distingue a ambos movimientos.

### **2.6.1. La función del pastor**

Una iglesia cristiana evangélica está guiada por un pastor, mismo que ha sido puesto por Dios para guiar a Su pueblo: la iglesia. Sin embargo, no todos pueden ser pastores, sino que, tienen que tener el llamado de parte de Dios para llevar a cabo tal encomienda.

Un pastor es aquel que guía al pueblo (feligreses) a un bienestar bajo la dirección de Dios. Foucault dice que

en su forma plena y positiva, por lo tanto, la relación pastoral es en esencia la relación de Dios con los hombres. Es un poder de tipo religioso que tiene su principio, su fundamento y perfección en el poder que Dios ejerce sobre su pueblo (Foucault, M., 2006, p 153).

El tema del pastorado, proviene de los hebreos quienes desarrollaron e intensificaron el tema, haciendo referencia a la relación pastor-rebaño. Una metáfora de cómo un pastor de ovejas cuida, alimenta y guía al rebaño y, después de hacer tales tareas, le rinde cuentas a su superior: el dueño del rebaño que contrató al pastor para que los apacentasen.

Por lo tanto, esta relación pastor-rebaño es esencial y fundamental en el ámbito religioso evangélico, porque define la función del pastor con la iglesia.

El poder del pastor es un poder que no se ejerce sobre un territorio; por definición, se ejerce sobre un rebaño y, más exactamente, sobre el rebaño en

su desplazamiento, el movimiento que lo hace ir de un punto a otro (Foucault, M., 2006 p.154).

De acuerdo con Foucault, el poder que ejerce el pastor sobre los feligreses, no es para oprimir sino para liberar, guiar, cuidar y alimentar espiritualmente (conocimiento de las Escrituras), por lo tanto, éste es ejercido sobre una multiplicidad en movimiento (Foucault, M., 2006), es decir, el pastor es un medio por el cual Dios habla a su pueblo a través de las Escrituras: qué es lo tienen que hacer, cómo hacer, las decisiones que tienen que tomar, etc. En resumidas cuentas, cómo dirigirse en esta vida para llegar a la meta y cumplir con los requisitos que Dios establece en Su Palabra.

Cabe señalar que Foucault critica el poder pastoral por opresivo. No es que sea opresor en el sentido de dominación absoluta, sino que justamente es una muestra de un poder más efectivo que controla el cuerpo y la vida de los otros, que al guiarlos los reprime.

El apóstol Pablo en las Escrituras (1 Corintios 9:24) hace una comparación de la vida diaria con una carrera, donde muchos son los que corren, pero solo uno se lleve el premio, por lo que insta a correr la carrera de modo que se obtenga el premio.

Y sabemos que para participar en una carrera hay que tener mucha disciplina y abstenerse de muchas cosas, he ahí la comparación de la vida de un cristiano evangélico y así como en la vida natural hay un entrenador para que el corredor gané, así también en la vida religiosa de un evangélico está el pastor para guiarlo. En este sentido mediante la guía de Dios, éste enseña cuáles son las decisiones apropiadas para llegar a ganar y cuáles son los principios que se deben seguir para llegar a la meta.

Foucault dice que el poder pastoral es un poder benévolo, es decir, su principal objetivo es hacer un bien a los feligreses y uno de éstos es que ellos conozcan la salvación por medio de Jesucristo y, como ya mencioné anteriormente, guiar, cuidar y alimentar sanamente al rebaño.

“El poder pastoral es un poder de cuidados. Cuida el rebaño, cuida a los individuos del rebaño, vela porque las ovejas no sufran, va a buscar a las extraviadas, cura a las heridas” (Foucault, M., 2006 p. 155-156). Por lo tanto, el poder del pastor se manifiesta en un deber, en una misión de sustento y cuidado, que de forma implícita se manifiesta su dedicación y amor por el rebaño.

Cuando se hace mención que el pastor vela por sus ovejas, Foucault se refiere a vigilancia del mal que pueda hacerse o de estar pendiente cómo van avanzando en su carrera como cristianos evangélicos y si toma malas decisiones o pasa por situaciones difíciles, el pastor está ahí para socorrerla.

Otra de las características del pastor es que éste “...está al servicio del rebaño, debe de actuar de intermediario entre éste y las pasturas, el alimento, la salvación, etc., lo cual implica que el poder pastoral en sí mismo, es siempre un bien” (Foucault, M., 2006, p. 157).

Finalmente, el pastorado es un tipo de relación fundamental entre Dios y los hombres, pero para pastorear (guiar) al rebaño (su pueblo) necesita de un hombre para llevar a cabo su obra.

### **2.6.2. Historia y consolidación de la iglesia**

La iglesia Filadelfia Copoya inició con la conversión de la familia Sánchez Santana. Primero, asistieron a la iglesia Centro de Oración y Libertad que se encontró ubicado en la colonia Albania Baja, municipio de Tuxtla Gutiérrez, dirigido por la pastora Eneida Grajales.

Esta familia fue la pionera en el inicio de lo que hoy es la iglesia, porque junto con la pastora Eneida Grajales evangelizaron a las familias Sánchez Constantino, Sánchez Tevera y Sánchez Escobar. Cabe señalar que, al principio no fue una tarea fácil, porque las familias no querían aceptar las enseñanzas por el temor de sus padres y cuestiones personales.

Sin embargo, con el tiempo la familia Sánchez Constantino y Sánchez Tevera hicieron su conversión, asistiendo a la misma iglesia que la familia Sánchez Santana.

Tiempo después, por cuestiones de distancia, es decir, el tiempo que implicaba trasladarse de Copoya a la colonia Albania Baja, decidieron asistir a la iglesia Filadelfia ubicada en la 5ª norte poniente, #2001, dirigida por el pastor Tomás Aguilar y es ahí donde la familia Sánchez Escobar decide convertirse a la religión evangélica.

Al iniciar la trayectoria como evangélicos los hermanos Sánchez se enfrentaron a situaciones de conflictos con la familia, amigos y personas del pueblo. Estos conflictos se originaron por la decisión de convertirse a la religión evangélica, lo cual implicó en un lapso de tiempo, dejar prácticas que habitualmente llevaban a cabo en las relaciones familiares y sociales.

De esta manera, este pequeño grupo de evangélicos emergió débil frente al predominio de las prácticas religiosas católicas, experimentando desprecios, humillaciones, burlas, insultos y el rechazo por parte de sus familiares y amigos, ya que 20 años atrás en el pueblo no era común que las personas practicasen otra religión que no fuera la católica, por ende, las conversiones ocasionaron disgustos.

Los conflictos se gestaron a partir del enojo de sus padres por la decisión que tomaron, quienes cuestionaban a sus hijos el motivo de sus decisiones y los amenazaban con desheredarlos, así como en los convivios familiares eran excluidos y rechazados por ser evangélicos.

Asimismo, existió la ruptura de amistades, quienes insultaban, despreciaban, humillaban y se burlaban de este grupo minoritario por la conversión que habían hecho. Sin embargo, los hermanos Sánchez continuaron y perseveraron en la religión evangélica. Tiempo después los papás de los hermanos Sánchez: Carlos Sánchez Escobar y Catalina Pérez Gómez y su hija Gloria Sánchez Pérez decidieron formar parte de este grupo de evangélicos.

Sin duda alguna, este grupo fue cobrando fuerzas ante las adversidades y, ya no eran solo los hermanos Sánchez, sino que posteriormente se fueron uniendo más familias. Por lo que, comenzaron a reunirse en casa del hermano Carlos Sánchez Pérez en una célula, término que refiere al modelo celular humano en cuanto a la multiplicación de células, es este caso, la conversión de más personas a la religión evangélica.

De esta manera, el pastor Tomás Aguilar del Centro Cristiano Filadelfia Tuxtla, mandó al líder Alejandro Estrada junto con su esposa a liderar la célula. Y así fue aumentando el número de evangélicos.

Posteriormente, el número de evangélicos era de 30 a 40, que se reunían todos los viernes en casa del señor Carlos Sánchez Pérez y los domingos asistían a Filadelfia. Así fue como el pastor Tomás Aguilar decidió abrir una misión en Copoya, porque el número de creyentes iba en aumento.

Cabe señalar que, durante el tiempo que asistían a Filadelfia a las reuniones los domingos, uno de los hermanos Sánchez: José Antonio Sánchez Pérez recibió el llamado a ser pastor. Sin embargo, no fue al instante que José Antonio Sánchez comienza en la misión, sino que, en el 2005, el pastor Tomás Aguilar manda abrir la iglesia en Copoya bajo la dirección del pastor Rigoberto Pérez, su esposa y tres miembros más.

De este modo, el 22 de enero de 2005 fue fundada Filadelfia Copoya, en la 6ª poniente entre 8ª y 9ª sur, #951, Llano del Tigre, Copoya, en casa del señor Rafael Sánchez Pérez. Las reuniones se llevaban a cabo en un espacio pequeño de 13 por 6 metros, lugar que fungía como taller de hojalatería y pintura en la semana y el día sábado se limpiaba para que al siguiente día se realizara el culto.

Un año después el pastor Rigoberto Pérez tuvo un accidente que le ocasionó la muerte, por lo que, quedó como pastor el feligrés José Antonio Sánchez Pérez de 30 años, por lo que, su edad fue un factor crucial en el crecimiento de la iglesia.

Cabe mencionar que las personas que integraban la iglesia no eran adineradas, sino que se dedicaban a la agricultura, hojalatería y pintura,

mecánica, joyería, albañilería, entre otros oficios y, solo había una familia con una buena estabilidad económica, el señor de profesión: arquitecto. Esta familia asistía a Filadelfia y cuando se dio a conocer que en Copoya se abriría una misión, decidieron asistir en Copoya por dos razones: 1) les quedaba relativamente cerca y, 2) el pastor encargado de la misión era conocido, por lo que decidieron apoyar en la nueva misión.

Ahora bien, en la etapa que comienza a pastorear el feligrés José Antonio Sánchez Pérez, es un tiempo de dificultades con las que tiene que lidiar como encargado de la misión, debido a que las personas mayores que él, le dieron las gracias por el tiempo que se les permitió ser parte de la iglesia, diciéndole que él estaba muy joven para que les enseñara cuestiones bíblicas. Por otro lado, la familia que asistió apoyando la misión se regresó a Filadelfia centro, debido a que ya no sería el mismo pastor y, la infraestructura de la iglesia no era la apropiada; el taller no tenía piso y no era una iglesia modesta. De esta manera, las personas comenzaron a faltar hasta quedar solo los hermanos sanguíneos asistían a los cultos.

De este modo, comenzó a trabajar el pastor José Antonio Sánchez Pérez y su esposa en la consolidación de la iglesia. Al principio, los que no formaban parte de esta comunidad evangélica se burlaban diciéndoles que nunca llegarían a ser una iglesia, porque la misión se terminaría. Sin embargo, lo evangélico que se venía fortaleciendo, volvió a debilitarse frente a la muerte del pastor Rigoberto Pérez y la retirada de algunos feligreses cuando el pastorado pasó a manos del pastor Antonio Sánchez.

Sin embargo, fue un tiempo difícil porque muchos miembros de la iglesia le dieron las gracias al pastor, por lo que, las personas del pueblo se burlaban y criticaban el hecho de que al iniciar la iglesia la presencia de los evangélicos fue numerosa porque venían miembros de Filadelfia centro y un año después la asistencia menguó quedando la familia Sánchez, los hermanos y sus padres.

La iglesia pasó un proceso para que se fuera formando y nuevas personas se convirtieran a la religión evangélica. Pasó un lapso de tres años

y la iglesia ya contada con nuevos miembros, por lo que, el pastor decidió salir del lugar en donde se encontraban e ir a rentar al centro de Copoya, a un salón de fiestas.

Cabe señalar que en los tres años que estuvieron en la casa del señor Rafael Sánchez Pérez, los miembros que conformaban la iglesia llevaban a cabo obras que favorecían al prójimo, por ejemplo: a los niños les daban regalos el 30 de abril, haciéndoles una celebración con payasos, juegos y sorpresas con la ayuda de un equipo del Centro Cristiano Filadelfia de Tuxtla.

Otro favor con el prójimo era en navidad, se reunían para preparar cenas y regalar a las personas más necesitadas del pueblo o matrimonios que se encontraban en la vejez y no tenían el apoyo de sus hijos. Fue de esta manera que la iglesia Filadelfia Copoya se dio a conocer.

Después de tres años en el taller del señor Rafael Sánchez Pérez, como mencioné anteriormente, la iglesia comenzó a crecer y fue movida a un salón de fiestas en la avenida central entre 2ª y 3ª poniente. Estando en el centro de Copoya, las personas comenzaron a convertirse a la religión evangélica.

En el año 2008 la iglesia comienza a ser reconocida por los habitantes del pueblo como iglesia evangélica, pero a la vez como una “amenaza” para las costumbres y tradiciones que se llevaban (y se llevan) a cabo en el pueblo. Nuevamente emergen las críticas, burlas y estigmatizaciones por practicar una religión diferente a la que ha predominado por años.

Estando en este nuevo lugar, como mencioné anteriormente, las personas empiezan a convertirse y el número de evangélicos comienza a crecer, de tal manera que se hicieron dos cultos: uno en a las 10:00 am y el otro a las 6:00 pm los días domingos y uno el miércoles a las 6:00 pm.

Posteriormente, fue necesario buscar otro salón para seguir celebrando las reuniones, debido al crecimiento y aumento de la renta. Entonces el pastor Antonio Sánchez invitó a la iglesia a orar y pedirle dirección a Dios a dónde tenían que moverse.



Después de un tiempo de oración, la iglesia fue movida a una bodega de materiales. Cabe hacer mención que esta bodega cuando la inauguraron tuvo auge, pero tiempo después tuvieron que cerrarla, porque no funcionó. De esta manera, rentaron la bodega de materiales e hicieron la adaptación para la iglesia y, cuando las personas del pueblo se enteraron que esta bodega la habían rentado para la iglesia evangélica, muchos se burlaron y dijeron que no tardarían mucho tiempo ahí, sin embargo, la iglesia estuvo cinco años en ese lugar.

La bodega de materiales era un lugar más grande que el salón de fiestas que habían rentado anteriormente. Contaba con el espacio para llevar a cabo los cultos, salones para los niños, oficinas, baños, cocina y un lugar muy amplio para desayunar. En este lugar, los miembros de la iglesia trabajaron para acondicionar la iglesia.

En este lugar se da otra etapa de crecimiento y la iglesia comienza ser más notoria en el pueblo, es decir, las personas del pueblo ya la veían como una iglesia formal y notaban el crecimiento, por lo que, muchos vecinos y personas del pueblo estaban molestos y constantemente criticaban a los de la iglesia.

De tal manera que, un grupo de varones comenzó un movimiento en contra de la iglesia para cerrarla, reuniendo firmas de muchas personas del pueblo, porque decían que estaban en contra de la religión católica y, que en cierta manera, eran una amenaza al pueblo, debido a que ya no practicaban ciertos rituales religiosos y no participaban de las fiestas, tradiciones y costumbre que distingue al pueblo.

Ante esta situación, el pastor de la iglesia convocó a los miembros a orar y pedirle a Dios que tomara el control, ya que eran seguidos los insultos y amenazas. Después de estar orando y ayunando, la persona que encabezaba este movimiento se enfermó gravemente y otros tuvieron ciertos problemas con las autoridades, por lo que ya no siguieron amenazando al pastor con cerrar la iglesia.

Finalmente, la última situación difícil que enfrentó la iglesia en ese lugar; fue que los socios de la bodega le subieron a la renta y le dijeron al pastor que ya no la rentarían y si la necesitaban que la compraran. Entonces firmaron un último contrato y el pastor nuevamente invitó a la iglesia a orar y pedirle dirección a Dios para moverse a otro lugar o que Dios les diera un lugar propio.

En iglesia había una hermana de nombre Juanita Pérez, quien habló con el pastor y le dijo que ella donaría un lugar para construir un auditorio, ya que Dios se lo había puesto en su corazón. Después de pedirle dirección a Dios y saber que era Él quien propició esta donación y no eran las emociones de la hermana, el pastor aceptó y comenzaron a trabajar en la construcción del auditorio.

Cuando el pastor Antonio estaba seguro de la donación y que había sido Dios quien intervino en ese asunto, compartió la noticia con el grupo de liderazgo y posteriormente con los miembros de la iglesia. Entonces comenzaron a construir en ese lugar.

Actualmente la iglesia Filadelfia está ubicada en la calle central y 7ª sur #790. Es un auditorio pequeño con la capacidad para 250 personas, cuenta con dos oficinas, baños y frente al auditorio los salones de los niños, la cocina y comedores, cabe mencionar que estos salones se rentan.

Es en el año 2017 que la iglesia se estableció en ese lugar y el conflicto que se ha gestado actualmente es la amenaza de un licenciado junto con otras personas de demandar al pastor por el ruido que le es molesto cuando trata de descansar. Sin embargo, el pastor de la iglesia ha sabido lidiar con estos conflictos.

### **2.6.3. El ministerio de los jóvenes en la iglesia**

Los jóvenes del Centro Cristiano Filadelfia Copoya, son chicos y chicas como todos los demás, que han decidido hacer su conversión a la religión evangélica, por lo tanto, en este proceso de conversión; las practicas viejas han sido cambiadas por otras, aunque en algunos casos no sucede de esta forma.

Cabe hacer mención que la trayectoria como evangélicos forma parte, como mencioné anteriormente, de un proceso que implica lidiar primeramente con ellos mismos, es decir, con las prácticas que habitualmente llevaban a cabo y que, al convertirse, tienen que ser cambiadas por otras que les genere un estilo de vida diferente. Aunque hay jóvenes que están en una iglesia evangélica y siguen con las mismas prácticas, esto no depende de la religión, sino de ellos al no darse la oportunidad de experimentarla. Así mismo, hay jóvenes que sí cambian sus prácticas y generan cambios significativos en sus vidas.

De cierta forma, los jóvenes evangélicos son caracterizados por practicar un estilo vida otro, que está relacionado con la religión evangélica, es decir, con enseñanzas basadas en la Biblia: principios y mandamientos que tienen que practicar en la vida cotidiana para generar cambios en sus vidas y así, las prácticas viejas sean cambiadas por otras.

Estos cambios en muchas ocasiones son visibles y significativos y en otras, no lo son. En este momento hablaré de la primera, cuando son visibles y significativas, ¿qué pasa con los jóvenes dentro de la iglesia? En el caso de los chicos de Filadelfia Copoya, muestran gratitud a Dios sirviéndole. Ahora bien, ¿qué es el servicio en la iglesia? No es más que ocuparse de una tarea en el que son aptos para desarrollarla y ejecutarla con responsabilidad. En la iglesia evangélica se le denomina este servicio como ministerios.

Decía anteriormente, que una de las características de una iglesia evangélica de perfil neopentecostal son los bailes o danzas que realizan un

grupo de chicas en el tiempo de la alabanza (música con ritmo pegajoso) y adoración (música lenta con letras modernas que exaltan al Cristo resucitado).

En la iglesia Filadelfia Copoya, hay un grupo de danza, señoritas y adolescentes que sirven a Dios a través de este ministerio, pero ¿qué implica servir en este ministerio? Implica aprenderse una serie de rutinas que vayan acorde con las canciones. Sin embargo, también implica disciplina porque estas rutinas son aprendidas en seminarios y cursos que demandan una práctica constante.

El pandero es un instrumento sagrado a Dios, cuya finalidad es darle tributo. En las Escrituras se dice que la alabanza a Dios debe de ser con panderos y demás instrumentos, ya que a Dios se le debe rendir una exaltación con cantos. El salmo 150: 3-6 dice:

¡Alabémoslo con sonido de trompeta! ¡Alabémoslo con arpas y liras!  
¡Alabémosle con panderos y danzas! ¡Alabémosle con cuerdas y flautas!  
¡Alabémosle con sonoros platillos! ¡Alabémosle con platillos vibrantes!  
¡Que alaben a Dios todos los seres vivos! ¡Alabemos a nuestro Dios! (TLA).

En esta parte de las Escrituras se menciona el pandero como instrumento que debe de ser parte de la alabanza ofrecida a Dios. De esta manera, en la iglesia hay un ministerio de danza cuya finalidad es darle la gloria a Dios e ir en sincronía con el grupo de alabanza.

Otro de los ministerios en la iglesia donde participan jóvenes es el grupo de alabanza, es decir, un grupo musical que tocan cantos eufóricos, es decir, cantos con un ritmo pegajoso y moderno, cuya finalidad es inspirar y motivar a la feligresía a que adoren a Dios.

Los cantos suelen ser denominados como alabanza y adoración. La primera refiere a cantos movidos y rítmicos acompañados de las palmas (aplausos), dan gritos de júbilos y realizan danzas o bailes al compás de las

letras de las canciones, y el segundo alude a cantos tranquilos donde ya no se usan las palmas, no hay gritos de júbilos ni danza, sino que, en este lapso, las personas agradecen a Dios y hacen peticiones.

Ahora bien, otro de los ministerios en la iglesia es ser asistente de líder, la finalidad de esta actividad versa en ayudar a otros jóvenes junto con el líder (persona que está frente del ministerio) en lo que necesiten. De esta manera, la función del asistente consta en ayudar al líder a las actividades que se le delegue, por ejemplo: visitar a los jóvenes, orar por ellos si tienen una necesidad o petición, enseñarles la Palabra de Dios, esto es, una capacitación para conocerla más. Este es un ministerio que implica un servicio al prójimo.

Finalmente, el siguiente ministerio es el de audio y video, servicio que refiere a cuestiones técnicas del sonido, es decir, estar pendiente que todo funcione técnicamente bien y no haya ninguna falla durante el culto. Este servicio no está a la vista de los miembros de la iglesia, sino en un lugar poco visible. Así también se encargan de las proyecciones tanto de las citas bíblicas, videos, avisos y letras de las alabanzas se den en el tiempo correcto.

## 2.7. Diseño metodológico de la investigación

Ésta es una investigación interpretativa que busca contribuir al campo de los estudios culturales y de las ciencias sociales. En la siguiente tabla se expone el enfoque metodológico de la investigación.

Enfoque de la investigación			
Paradigma	Epistemología	Método	Técnicas
interpretativo	subjetivista	Biográfico-narrativo. Historias de vida.	Entrevistas a profundidad. Biografías. Observación participante.

En mi investigación el conocer las experiencias de los jóvenes evangélicos del pueblo de Copoya y las prácticas significativas religiosas en relación al contexto que les rodea, es un factor clave que me permitirá entablar una relación con ellos. Por lo tanto, me ubico en el paradigma interpretativo. De acuerdo con Sandín (2003, p. 56) “el enfoque interpretativo desarrolla interpretaciones de la vida social y el mundo desde una perspectiva social e histórica”.

De este modo, este paradigma me permite acercarme a la realidad desde las experiencias de mis colaboradores, buscando la comprensión del pasado y el entendimiento de las acciones presentes, es decir, el antes y después de ser considerados y nombrados como jóvenes evangélicos.

La posición epistemológica que he considerado de gran relevancia a mi investigación, es el subjetivismo. Sandín plantea que “el subjetivismo sostiene que el significado no emerge de una interacción entre el sujeto y objeto, sino que es impuesta por aquél sobre éste” (2003, p. 49).

De este modo, esta posición me permitirá mostrar las construcciones de las identidades evangélicas como expresiones contraculturales en la articulación con la realidad en contextos diferentes. Cómo las prácticas configuran la realidad de los jóvenes, dando como resultado un estilo de vida otro que ellos van construyendo en su trayectoria como jóvenes evangélicos.

El método es el biográfico-narrativo, debido a que éste centra su estudio principalmente en la voz de los colaboradores, en este caso los jóvenes evangélicos, como protagonistas de las historias de vida, esto me permitirá tener un contacto directo y, por lo tanto, una interacción constante con mis colaboradores.

Como investigadora busco mostrar la construcción de las identidades de los jóvenes evangélicos, a través del relato, buscando comprender el contexto socio-cultural en que se configuran y articulan las identidades. Por lo tanto, el método será las historias de vida, mismas que toman como eje “el relato de un narrador sobre su experiencia a través del tiempo,

intentando reconstruir los acontecimientos que vivió... que él considera significativos” (Veras, 2010, p. 144 citado en Pons Bonals, L. y Estrada Soto, D., 2013, p. 50).

Este método me permite conocer y comprender la vida social y cultural desde la mirada de mis colaboradores como una construcción realizada en un tiempo y espacio determinado.

El trabajo con historias de vida parte del reconocimiento de que las personas que colaboran no son objeto de investigación, sino personas con sentimientos, saberes e identidades que en un principio desconocemos pero que, conforme avanza el proceso de investigación, logramos entender en un sendero que nos transforma [como investigadores]. (Pons Bonals, L. y Estrada Soto, D., 2013, p.82)

McKernan (1999) distingue tres clases de historias de vida: completas, temáticas y editadas. De acuerdo con esta aportación, trabajaré las completas y las temáticas.

Las completas abarcan todo el curso de la vida o carrera profesional del individuo. Las historias de vida temáticas (...) ciñen la investigación a un tema, asunto o periodo particular de la vida de las personas en cuestión para indagarlo a fondo. (Tójar Hurtado, J. C., 2006, p. 258-259)

Ahora bien, las técnicas que abonarán a mi investigación serán: la entrevista a profundidad, los relatos de vida y la observación participante.

La primera técnica es la entrevista como un diálogo formal (Restrepo, E. 2016), porque me ayudará a obtener datos relevantes que contribuirá a comprender adecuadamente la problemática que estoy abordando en esta investigación desde la postura de mis colaboradores.

De esta manera, mis colaboradores serán cuatro jóvenes del Centro Cristiano Filadelfia Copoya, miembros activos que asisten y participan constantemente en las diversas actividades que se llevan a cabo.

Son tres chicos y una chica que han tenido una trayectoria como evangélicos a partir de la conversión a la religión evangélica y que, de alguna manera, han experimentado cambios que lo ha llevado a construir sus identidades como jóvenes evangélicos.

De acuerdo con lo antes mencionado, las entrevistas a profundidad serán de gran utilidad y aportación para mi investigación, ya que me permitirá comprender en detalle las percepciones de mis colaboradores y profundizar en el tema que concierne a mi investigación, articulando lo que vivieron (antes de ser jóvenes evangélicos) y lo que han vivido desde la religión. Por lo que, sus identidades se (re) construyeron y esto les ha permitido definirse como evangélicos. En seguida el guion de 23 preguntas que me ayudarán a recabar información concerniente a mi objeto de estudio.

- 1.- ¿Cuál es tu nombre?
- 2.- ¿Cuántos años tienes?
- 3.- ¿A qué te dedicas?
- 4.- ¿Te consideras evangélico?, ¿por qué?
- 5.- ¿Cuándo decidiste formar parte de la comunidad evangélica?
- 6.- ¿Qué pasó cuando tu familia y amigos supieron de tu conversión a la religión evangélica?
- 7.- ¿Cómo fue que tomaste la decisión de ser evangélico?
- 8.- ¿Por qué eres evangélico y no adventista, testigo de Jehová, o de alguna otra religión?
- 9.- Para ti, ¿qué significa ser un joven evangélico?
- 10.- ¿Qué te caracteriza como joven evangélico?
- 11.- Te consideras como joven, ¿un agente de cambio para Copoya?, ¿por qué?
- 12.- ¿Cómo joven evangélico cuál es tu identidad?
- 13.- ¿Qué provoca los cambios en tu vida?
- 14.- ¿Qué dificultades has enfrentado al construir tu identidad cómo joven evangélico?



- 15.- ¿Cómo te percibes a partir de tu experiencia de conversión?
- 16.- Cuéntame lo significativo que es para ti ser evangélico y por qué.
- 17.- Cuéntame los cambios en tu vida a partir de tu decisión; el antes y después de ser evangélico.
- 18.- Cuéntame un poco acerca de las consecuencias sociales y culturales que has tenido que enfrentar para asumirme como evangélico.
- 19.- ¿Cómo crees que te ven los que no son de tu misma religión?
- 20.- ¿Has pensado en algún momento dejar de ser parte de esta comunidad evangélica?, ¿por qué?
- 21.- En tu vida cotidiana, ¿cómo vives tu religión?, es decir, ¿cuáles son los principios que conlleva esta práctica?
- 22.- ¿Has tenido conflictos al relacionarte con los otros, los que no son de tu misma religión?, ¿cómo has enfrentado estos conflictos?
- 23.- ¿Qué ofreces como evangélico y cómo lo expresas?

La segunda técnica que abonará a mi investigación será: la observación participante. Esta técnica me permitirá observar cómo los jóvenes evangélicos construyen sus identidades y cómo articulan su vida religiosa con otros aspectos de la vida social y cultural en un contexto como lo es el pueblo de Copoya.

Desde mi posicionamiento como investigadora tengo que tomar un distanciamiento a lo que creo y práctico y comenzar a ver con ojos de investigadora, lo que permitirá abordar la investigación con una versión profesional. Siendo así, la observación participante me permitirá ver cómo viven y practican los jóvenes evangélicos su religiosidad en sus propias acciones y los significados que le dan.

Finalmente, la tercera técnica narrativa será: los relatos de vidas, éstas son narraciones realizadas por el propio protagonista, en este caso; los jóvenes de Filadelfia Copoya, mismo que contará lo que ha vivido en su trayectoria de vida, el antes y después de ser nombrado y reconocido como evangélico. Por ende, en estas narraciones como investigadora me

corresponde analizar las identidades evangélicas que se van configurando en la trayectoria de cada joven evangélico.

## **Capítulo 3 ¿Identities evangélicas juveniles contraculturales?**

El propósito de este capítulo es responder a la pregunta principal de mi investigación: ¿cómo se construyen las identidades evangélicas juveniles en un contexto cultural y, son propiamente expresiones contraculturales?, así como: ¿cuáles son las luchas, tanto externas como internas, que los jóvenes enfrentan al convertirse y ser nombrados como evangélicos en el pueblo de Copoya?, ¿cómo los jóvenes construyen sus identidades evangélicas en su trayectoria de conversión? Y, ¿cómo las identidades evangélicas juveniles se circunscriben en un contexto cultural y cómo se construyen a partir del otro?

De este modo, a través de las técnicas utilizadas: las entrevistas a profundidad y relatos de vida que mis colaboradores me proporcionaron, pretendo dar cuenta de su existencia y realidad de la información analizada.

La construcción de este capítulo recupera las historias de vida de corte completa y temática que se construyeron a partir los relatos de vida, como de las entrevistas a profundidad, cuya finalidad es mostrar las identidades evangélicas.

He optado por presentar éstas experiencias de vida en conjunto, analizando y comparando los relatos de vida y entrevistas de mis colaboradores, identificando las construcciones de identidades evangélicas.

En la presentación que haré de mis colaboradores recupero aspectos muy generales de su vida y posteriormente enfatizo en cinco categorías que emergieron como cruciales en las experiencias de vida relacionadas con las identidades evangélicas de los jóvenes: el primero se ha denominado religión por relación: ser hijo de Dios; el segundo una vida loca, conversión: propósito; el tercero un estilo de vida: ¿una expresión contracultural?; el cuarto convertirse no es fácil: tiene sus dificultades, este apartado se subdivide en dos: 1) dificultades externas: exclusión, rechazo, burla, sometimiento y crítica y, 2) dificultades internas: “mi carne y las malas

decisiones” y por último, “ser luz en la oscuridad”: ser de bendición para los demás.

En la redacción de los siguientes apartados, opté por hacer una redacción compartida incorporando junto con mis palabras fragmentos de las biografías y entrevistas de mis colaboradores

### **3.1. ¿Quiénes somos?**

#### **Paola Guadalupe Sánchez Escobar**

Paola es una señorita de 20 años, vive con sus padres, es la menor de tres hijos, originaria de Copoya, estudia la carrera Lengua y Literatura Hispanoamericanas en la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH).

Físicamente es alta, delgada, cabellos negro y lacio, de tez morena y ojos cafés oscuro. Se caracteriza por ser una persona muy agradable, cariñosa y simpática y le gusta hacer amistades.

Desde pequeña asiste a la iglesia Filadelfia Copoya y a sus 12 años decidió aceptar a Cristo en su corazón. Sirve en el ministerio de panderos y coordina a un grupo. Es un miembro activo en la iglesia, debido a que ha permanecido y se involucra en las actividades.

Paola asiste a la iglesia los días domingos en los dos cultos, los días sábado en las reuniones con los jóvenes y los viernes a los ensayos de pandero. Cuando está de vacaciones asiste los miércoles a las reuniones en la iglesia y los martes a la reunión de líderes.

Es una chica que se involucra en las actividades de la iglesia y trata siempre de dar lo mejor en lo que se le delegue.

## **Daniel Del Carpio Martínez**

Daniel Del Carpio Martínez es originario de Bochil. Tiene 29 años, es ingeniero en Redes Computacionales con una maestría en Telecomunicaciones.

Le apasiona el arte, quien se nombra un exponente del hiperrealismo en el dibujo a grafito. Actualmente trabaja en la empresa Cable Hit S.A. C.V., en Copoya. Municipio de Tuxtla Gutiérrez.

Daniel es un joven energético, trabajador, servicial y sociable. A él lo caracteriza el sentido del humor, así como hacer amistades con diversas personas.

Es un miembro activo en el Centro Cristiano Filadelfia Copoya. Asiste a los servicios los domingos, los días sábados a las reuniones con los jóvenes, los miércoles a los servicios de oración en la iglesia y los martes a la reunión de líderes.

Es un joven que está comprometido con la visión de la iglesia y cada día se esfuerza por llevar a la práctica lo aprendido.

## **Jonathan Antonio Culebro Hernández**

Jonathan es un joven de 23 años, vive con sus padres, es el mayor de dos hijos y es originario de Copoya. Estudió la carrera en Diseño gráfico en la Universidad del Sur. Actualmente trabaja en Tuxtla Gutiérrez.

Es un joven sociable, amable y caballeroso, le gusta hacer amistades y tratarlas bien. Siempre tan atento y servicial con las personas que le rodean.

Asiste a la iglesia Filadelfia Copoya, actualmente es un miembro activo, ya que se ha comprometido con Dios primeramente y con la visión de la iglesia.

Él tuvo un primer acercamiento a la religión evangélica cuando era adolescente, pero por cuestiones de tiempo, ya que estaba estudiando la

carrera y querer experimentar otras prácticas, dejó de congregarse poco a poco, hasta que se retiró por completo. Estuvo, así año y medio y luego regresó a los caminos de Dios, teniendo un segundo encuentro con Dios, dándose la oportunidad que su vida fuera transformada, de este modo, construir su identidad como joven evangélico.

Asiste a la iglesia los días domingos en los dos servicios y los días sábados en las reuniones juveniles. No asiste a las reuniones entre semana, debido a su trabajo, pero si hay alguna actividad en la iglesia donde se requiera de jóvenes, él está ahí dispuesto a trabajar en lo que se requiera.

Es un joven que día a día se esfuerza por llevar un estilo diferente y demostrar el amor de Dios a través de su vida.

### **Pedro Jiménez López**

Pedro es un joven de 23 años, radica en Copoya, municipio de Tuxtla Gutiérrez, vive con sus padres y es hijo único. Estudió la carrera en Educación Física y Deporte en la Universidad Salazar. Actualmente trabaja como profesor de primaria.

Otra cosa que a él le apasiona es la música, sabe tocar la batería, el teclado, el bajo y la guitarra, por lo que dedica parte de su tiempo a enseñar a más jóvenes y adolescentes lo que él sabe. Le gusta prepararse mucho en esta área, ya que él es parte del ministerio de alabanza.

Es un miembro activo en la iglesia, ya que después de su conversión a la religión evangélica, su vida comenzó a ser transformada por Dios y empezó a servirle.

Pedro es un chico que está comprometido con la visión de la iglesia, asiste a la iglesia los días domingos en los dos servicios, los días sábados en las reuniones con los jóvenes, los miércoles en las reuniones de oración y los días de ensayo con el ministerio de alabanza: lunes y jueves.

### **3.2. Religión por relación: ser hijo de Dios**

Las identidades evangélicas juveniles se construyen a partir de la conversión que hacen, cabe señalar que la conversión no es un hecho en sí, sino un proceso eventual. De esta manera, a partir de este suceso se nombran hijos de Dios, no es antes sino después. Lo que les permite decir que ser hijos de Dios es fundamental para construir las identidades evangélicas.

Ser hijo de Dios implica dos cosas: 1) recibir a Cristo en sus corazones y saber que Él murió para perdonar sus pecados y darles salvación y, 2) tener una relación recíproca con Dios, relación llamada paternidad, esto quiere decir, una relación con Dios como padre que genera derechos y deberes recíprocos, lo que implica ver a Dios como un padre. De este modo, los cuatro jóvenes afirman que las identidades evangélicas comienzan a construirse a partir de creer que son hijos de Dios.

Daniel Del Carpio dice “... recibí a Cristo en mi corazón y volví a buscar a Dios” (fragmento de la biografía, Del Carpio Martínez, D., abril de 2019). Él menciona dos aspectos importantes para analizar y mostrar la construcción de las identidades: 1) recibió a Cristo en su corazón en el año 2009, suceso que le aseguró ser hijo de Dios y, 2) buscó a Dios nuevamente, ¿esto quiere decir que Daniel anteriormente era evangélico?

Retrocedamos unos años atrás en la vida de Daniel. Él narra que en la etapa de la secundaria asistía a una iglesia católica, servía y trabajaba con jóvenes, pero por cuestiones personales se alejó. Sin embargo, su mamá desde mucho tiempo atrás asistió a una iglesia adventista que, posteriormente Daniel llegó por tres años y se retiró debido al trabajo que tenía. Él dice “... conocí una vida espiritual muy diferente (...), fue un impacto de como otras personas buscaban de Dios por medio de la Fe” (fragmento de la biografía, Del Carpio, D., abril de 2019). Esto quiere decir que Daniel asistió a la iglesia, formó parte de ella y era motivado por cómo

las personas buscaban a Dios y tenían fe en Él. Sin embargo, no cuenta su experiencia.

Después de retirarse de la religión adventista, Daniel se dedicó al trabajo y por la misma razón se mudó a Copoya. Estando ahí, buscó a Dios nuevamente, pero él ya tenía toda una manera de vivir, por lo tanto, ya existían practicas significativas en su vida que, eran parte del estilo de vida que fue construyendo en años y que formaban parte de las identidades. Sin embargo, en el año 2009 recibió a Cristo en su corazón y comenzó la trayectoria como evangélico.

Actualmente él dice:

... soy hijo de Dios porque me dio (...) el privilegio de (...) encontrar la salvación por medio de su Hijo Jesucristo, ¿no? ¡eeehhh! Promesas hay muchas, ¿no?, en la Biblia, una de ellas es la que a mí (...) me define (...) en el Viejo Testamento, (...) sería en Jeremías, ¿no? Que nos habla que desde el vientre de mi madre, Él ya me había escogido, Él me (...) formó (...) y Él ya trazó mi destino (...) en el evangelio de Juan (...) (busca en su Biblia el pasaje al cual está haciendo referencia) (...) ¡ah sí, perdón!, Juan 3:16 nos habla de que, Dios mandó a su Hijo al mundo para que todos aquellos que en Él crean, sean salvos, ¿no?, entonces (...) esa es (...) otra de las promesas que Dios me ha regalado, ¿no? El que yo pueda ser salvo por medio de Jesucristo (fragmento de la entrevista, Del Carpio Martínez, D., marzo de 2019).

En el fragmento de la entrevista, Daniel narra que su identidad como evangélico es ser hijo de Dios; lo afirma y lo cree porque lo dice la Biblia, por lo tanto, hay toda una estructura de elementos simbólicos que lo configuran históricamente como hijo de Dios.

Primero, él dice que es hijo de Dios por medio de Jesucristo y, segundo, por lo que está escrito en la Biblia. Esto implica que las identidades evangélicas son discursivamente constituidas (Restrepo, E., 2007), porque dependen de un discurso basado en la Biblia, pero no es únicamente el



discurso en sí que le permite nombrarse como hijo de Dios y construir las identidades, sino las prácticas que él lleva a cabo en la vida cotidiana.

Primeramente, ¿qué implica ser hijo de Dios por medio de Jesucristo? Esto remite a un hecho histórico que marcó la historia: la vida de Jesús, la muerte en la Cruz del Calvario y la resurrección, suceso narrado en la Biblia que Daniel toma como punto primordial para decir que a través de lo que Jesús hizo por la humanidad, él es hijo de Dios.

De esta manera, hace referencia al pasaje bíblico de Juan 3:16 que dice “Dios amó tanto al mundo que dio a su hijo único para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (PDT). Por lo tanto, las identidades de Daniel se construyen a partir del discurso.

### **3.3. Una vida loca, conversión: propósito**

Los tres chicos (excepto la chica), antes de convertirse y ser evangélicos, llevaban un estilo de vida que nombraron “la vida loca”, término que refiere a prácticas marcadas por vicios como el alcohol, las drogas y un mal comportamiento que afectó parte de sus vidas.

Por ejemplo, Daniel dice

... empecé a tener contacto con la actual empresa de televisión de paga relacionándome con personas del ámbito laboral más experimentado conociendo así la vida loca como yo la determino, esa etapa de libertad a libertinaje, teniendo contacto con las drogas, sexo y alcohol muy desenfrenado (fragmento de la biografía, Del Carpio, D., abril de 2019).

Pedro narra

... empecé a estudiar la preparatoria en el plantel número tres del estado de Tuxtla, tenía los mismos amigos con los que tenía vicios y entraba en la prepa solo para perder el tiempo y ver a mis amigos y seguir en los vicios pero mis

pensamientos siguieron cambiando a mal y sostenía más mi amistad con un amigo con el que ocupaba la mayoría del tiempo y el primer año de la prepa solo tomábamos, fumábamos y hasta nos drogábamos. Al entrar al segundo año se fue aun peor al no tener dinero para mantener vicios pensamos en robar pero una persona nos propuso el adorar a la muerte porque ahí podríamos tener dinero para seguir con una vida loca.

En los fragmentos citados anteriormente, tanto Daniel como Pedro cuentan las características que define “la vida loca”, por ejemplo, Daniel comenzó a relacionarse en un contexto diferente al que estaba acostumbrado y, por consiguiente, con nuevas personas. Entonces inició un estilo de vida que se vio marcado por el alcohol, la droga y el sexo.

Por otro lado, Pedro en la etapa de la preparatoria comenzó a tomar, fumar y a drogarse hasta el punto de querer robar para tener dinero y satisfacer los vicios que tenía. Aunado a eso, le llega la opción de adorar a la muerte y de esta manera, él tendría el dinero que necesitara para lo que quisiera. Sin embargo, no aceptó.

Después de llevar una vida así, cada uno tuvo un acercamiento diferente a la religión evangélica. La interrogante sería, ¿cómo fue el proceso mediante el cual llegaron a formar parte de la comunidad evangélica?

... es una parte de mi vida cuando... cuando yo me salgo de casa, ¿no?, o sea yo me retiro de casa y empiezo a vivir solo y obviamente tienes la libertad que muy pronto se hace libertinaje, ¡eh!, por ende, empiezas a conocer, te empiezas a dañar mejor dicho ¡eh! físicamente, moralmente y emocionalmente, ¿no? Entonces llega un punto donde... no podía verlo, ¿verdad?, pero gracias a otras personas pues me hicieron ver que sí, sí necesitaba bastante de Dios, ¿no?, y pues ya empecé (...) a buscar a Dios y a decidir cambiar mi vida, que eso fue lo que me motivó (fragmento de la entrevista, Del Carpio, D., marzo de 2019).

Fue talvez, la carga que uno llevaba, lo que uno lleva que te hace orillar, o que te hace buscar algo más, ¿no? Porque pues en esa, en esa rutina de la

vida loca, llamémosle así, ¡eh!, sale uno muy cansado, cansado emocionalmente, físicamente, a veces se termina el a dónde vas, se termina un futuro, te siegas, ya no sabes a dónde ir, ¿no? Entonces esa es una oportunidad donde yo me di cuenta que necesitaba de Dios, ¿no? (fragmento de la entrevista, Del Carpio, D., marzo de 2019).

Daniel expresa que convertirse también es parte de un proceso, ya que estar disfrutando de la vida loca es satisfactorio, pero llevar una vida así le generó cargas y, por consiguiente, un cansancio físico y emocional, por lo que, él menciona que ya no sabía a dónde ir, es decir, ¿qué sentido tenía su vida? De esta manera buscó a Dios. Cabe señalar que, esta búsqueda no se da inmediatamente, sino es de forma eventual.

En el caso de Daniel el proceso por el cual se convirtió en evangélico no fue por la vida que llevaba, por él dice que era “chévere” (Del Carpio, D., marzo de 2019), si no, al reflexionar qué estaba haciendo con su vida, si tenía sentido seguir con las mismas prácticas, entonces se dio la oportunidad de buscar a Dios

Poco tiempo de estar radicando en Copoya, tocó conocer a una gran persona que marcaría mi vida, por la influencia que ella provocó para poder buscar los caminos espirituales de Dios, y es así con palabras de amor, de apoyo y de comprensión la profesora Esther Nevares me habló del amor de Dios, me invitó y pagó un encuentro juvenil donde recibí a Cristo en mi corazón y volví a buscar a Dios en la iglesia Cristiana Filadelfia centro Tuxtla Gutiérrez (fragmento de la biografía, Del Carpio, D., abril de 2019).

Ahora veamos el proceso de Pedro, por qué tomó la decisión de ser evangélico.

...para enderezar los caminos porque estaba mal y por el propósito del que ya te había hablado, (...) el propósito que se les había dado a mis padres y ya luego por, para enderezar mis caminos porque estaba mal (fragmento de la entrevista, Jiménez López, P., marzo de 2019).

Él narra que la razón por la que se convirtió en evangélico fue para enderezar los caminos, es decir, para direccionar su vida a un estilo otro. Sin embargo, Pedro no quería acercarse a la iglesia evangélica porque no le parecía indiferente, hasta que, por insistencias de su prima aceptó y al ver cómo era la forma de vivir la religión evangélica, aceptó y tomó la decisión de formar parte de la comunidad evangélica.

Al comenzar el tercer año de la preparatoria me empezó a hablar una de mis primas Lidia Jiménez Sánchez, me insistía al ir a una reunión de jóvenes en su iglesia pero rechazaba su invitación porque no me llamaba la atención y ella seguía insistente, después de mucho tiempo me invitó a un campamento en donde finalmente acepté y al ver a los demás jóvenes su manera de ser y lo que hablaban quise aprender más y decidí regresar, después de un tiempo de ir y aprender, deje de ver el cristianismo como una religión más, si no como la verdad y por lo tanto tomé mi última decisión de dejar todos mis vicios atrás y todas las cosas que yo no sabía que eran malas y las dejaría atrás por seguir a Cristo, confirmándome con el bautizo el 19 de abril del 2014 y desde ese día todo cambio, en mis amistades, en mi familia y en mí (fragmento de la biografía, Jiménez López, P, abril de 2019).

Lo segundo que él menciona es el propósito que tenía. Conversando con él, me contó que anteriormente su papá llegaba a la iglesia evangélica y tenían problemas con su mamá porque no podían concebir hijos, entonces su papá oró una tarde en la iglesia y le dijo a Dios que le diera la bendición de tener un hijo y se lo entregaría a Él, que le sirviera en la alabanza. Fue así como Dios les dio la oportunidad de tener a un hijo, pero su mamá no quería llegar a una iglesia evangélica sino seguir en la católica y para no tener detalles en el matrimonio, su papá dejó de asistir a la iglesia, por lo tanto, Pedro dice que desde la oración que hizo su papá, él ya ha sido apartado para servirle a Dios.

De esta manera, las identidades son indeterminadas, es decir, se construyen y reconstruyen a lo largo del tiempo, nunca están cerradas o

finiquitadas, sino que están abiertas a novedosas transformaciones (Restrepo, E., 2012).

Por lo tanto, las identidades de Daniel y Pedro como construcciones históricas (Restrepo, E., 2012) que se construyeron a lo largo del tiempo y que, en algún momento se consideraban estáticas e inamovibles, comenzaron a sufrir modificaciones ante las novedosas expresiones culturales como lo es la religión y esta funge un rol importante en las nuevas identidades de estos chicos.

Asimismo, las identidades son relacionales (Restrepo E., 2007), porque al momento que los chicos se convierten a la religión evangélica, comienzan a relacionarse no solamente con nuevos jóvenes, sino que hay articulaciones discursivas que permean para comenzar a crear nuevas prácticas.

### **3.4. Un estilo de vida: ¿una expresión contracultural?**

Arce Cortés (2008) menciona que desde la sociología y la antropología hay múltiples estudios sobre los jóvenes, pero éstos quedan limitados a una explicación sobre cómo surgen y su razón de ser.

Sin embargo, desde los estudios culturales lo que se pretende es dar voces a los colaboradores y visibilizar sus prácticas, de esta manera, un estudio sobre jóvenes o juventudes que forman parte de un grupo contracultural, no versa únicamente en nombrarlos, sino ver cómo emergen en contextos específicos y visibilizar las constantes luchas de poder y resistencia para que sus prácticas sean legitimadas.

De esta manera, lo que pretendo en este apartado es mostrar las identidades juveniles como expresiones contraculturales en diversos contextos, de este modo, tanto estas prácticas como otras prácticas juveniles son meramente expresiones culturales que, valga la redundancia,

expresan un estilo otro de apreciar y vivir la realidad que tienen que ser incluidas y no violentadas y estigmatizadas por los demás.

Ahora bien, los jóvenes evangélicos al construir sus identidades en el pueblo de Copoya, donde la religión que predomina es la católica y aunado a eso es un pueblo muy rico en tradiciones, costumbres, fiestas y demás, los jóvenes evangélicos son considerados contraculturales, porque no forman parte de las prácticas de la religión predominante, no participan en las fiestas, tradiciones y costumbres que identifican a un joven copoyero (término que alude a la persona originaria del pueblo), por lo que, son vistos como contraculturales, debido a han cambiado viejas prácticas por otras.

Sin embargo, desde mi investigación no nombro la contracultura como generalmente se conoce, es decir, la carga significativa e histórica que posee, sino más bien, "... para hacer referencia a aquellas acciones o actividades que tratan de salir de los estándares" (Arce Cortés, T., 2008, p. 264), es decir, prácticas otras que se construyen en espacios de resistencia y empoderamiento. De este modo, los jóvenes evangélicos en su diario vivir llevan a cabo prácticas que marcan un estilo de vivir distinto y en diversos contextos luchan para ser respetadas, visibilizadas y legitimadas.

Ahora bien, las identidades evangélicas juveniles en Copoya, no son más que expresiones culturales distintas, que permiten tener un estilo de vida diferente y que, al mismo tiempo, en las relaciones con los demás, luchan para ser significadas.

Ahora veamos los ejemplos de los chicos, qué les caracteriza como jóvenes evangélicos.

... vivir diferente que los demás porque este, veo a mis compañeros o amigos que pues pasan problemas o situaciones y este, quedan ahí estancados o con algo de ¿y ahora qué hago?, ¿qué debo de hacer? Sino ya que soy evangélica pues tener esa fe en Dios y seguir adelante (Fragmento de la entrevista, Sánchez Escobar, P., marzo de 2019).

En el caso de Paola, dice que vivir diferente que los demás y tener fe en Dios, permea el estilo de vida que ella tiene, pero, ¿realmente esto es así como ella lo está narrando?, ¿es fácil confiar en Dios y de la noche a la mañana se resuelven los problemas o forman parte de un proceso?, ¿qué pasa en este tiempo de espera? He ahí, lo crucial en la construcción de las identidades a través de las prácticas cotidianas, es decir, ¿lo que se dice se hace o se hace lo que la persona bien le parezca?

Investigadora: ¿tú has pasado situaciones difíciles en tu vida?

Colaboradora: ¡sí! Muchas.

Investigadora: ¿y cómo has visto que Dios interviene en esa situación, el cual tú no ves que sucede con tus compañeros?

Colaboradora: mmm este, he pasado un montón de cosas tanto personales como familiares y que a veces te quedas ¡ay Dios mío! ¿y ahora qué hago?, ¿cómo salgo de acá?, este, ¿qué debo de hacer? Pero creo que la, tanto como la Biblia y el estar hablando con Dios nos ha ayudado mucho. Él ha hecho sanidades, ha restaurado incluso a mi familia, tal vez en el momento no veamos ese cambio de la noche a la mañana que ya todo está bien, sino que lleva un proceso también que debemos aprender y crecer de ahí (fragmento de la entrevista, Sánchez Escobar, P., marzo de 2019).

En este fragmento de la entrevista ella cuanta que se ha enfrentado a situaciones difíciles tanto en su vida personal como familiar, pero la clave radica en leer la Biblia y hablar con Dios (orar) que, es parte de un proceso donde se forja la paciencia (aprender a esperar) y a creer en Dios. De esta manera, las prácticas que se construyen a través de las situaciones difíciles genera un estilo distinto de vivir.

Mi familia pasó por un momento muy difícil, mi padre sufría de la cintura, le dijeron que jamás iba a caminar, en ese mismo tiempo, chocaron la camioneta, el que era novio de mi hermana sufrió el accidente quedando fracturado de una pierna, no sabíamos que hacer, mi padre en cama sufriendo mucho dolor, el novio de mi hermana en el hospital, la camioneta acabada, no teníamos para la comida, fue un momento muy difícil y

nuevamente Dios con su amor. Sanó a mi papá el pudo caminar, la camioneta la pudimos arreglar y el novio de mi hermana, no sufrió mayor cosa (fragmento de la biografía, Sánchez Escobar, P., abril de 2019).

Por ejemplo, en este suceso que ella narra, la situación estaba bastante complicada, sin embargo, Paola da testimonio que su papá fue sano, esto implica creer en Dios, esa fe de la que hablaba anteriormente, esto me permite decir que esta práctica es parte de un estilo de vida que venía construyendo como evangélica en su vida cotidiana.

Investigadora: (...) ¿Qué te caracteriza como joven evangélico?

Colaborador: mira más que nada la atención a las personas, ¡eh!, una de las características que tengo es que sé escuchar y dar un buen consejo a personas que lo necesitan, claro de la mano de la Palabra de Dios y ir citando citas bíblicas (fragmento de la entrevista, Culebro Hernández, J., marzo de 2019).

Ahora bien, este es otro ejemplo que cuenta Jonathan. Para él, las prácticas que ha construido como evangélico en un estilo de vida diferente, es ser amable con las personas: la atención a ellas, esto es, escucharlas y darles un consejo de acuerdo a la Biblia.

Sin embargo, ser amable no solo caracteriza a los evangélicos, ya que existen personas que no pertenecen a esta comunidad y son muy amables y, personas evangélicas que lo son.

Investigadora: (...) ¿Qué te caracteriza como joven evangélico?

Colaborador: mmm pues... ¿qué podría decirte? Que buscamos siempre tener valores, (...) Respetar, amar al prójimo, ¡eeehhh!, la educación, sobre todo, ¡eeehhh! Y seguir hacia adelante buscando que alguien más, que crezcamos como sociedad, que sepa respetarse y que teman, y que teman a Dios, ¿no? Que busquen, que busquen estar en la presencia de Dios (fragmento de la entrevista, Del Carpio Martínez, D., marzo de 2019).



Otro ejemplo es la perspectiva de Daniel, él dice que las prácticas que construyen un estilo de vida diferente versa en los valores, amar al prójimo y compartir la Palabra de Dios con los demás.

Sin embargo, también dice que

La oración, (...) la Palabra; leer la Biblia, (...) ayunando es uno de los puntos más (...) importante en la vida del evangélico. ¡Eh! Eso te ayuda a ir creciendo, ¿no?, creciendo espiritualmente, que tu obra va a ser terrenal, pero te tienes que preparar espiritualmente (fragmento de la entrevista, Del Carpio Martínez, D., marzo de 2019).

Estas tres prácticas: la oración, la lectura de la Biblia y el ayuno, forman parte del estilo de vida como evangélico, de esta manera, Daniel en su trayectoria como evangélico fue creando estas prácticas para construir las identidades.

También menciona cómo vive la religión evangélica en la vida cotidiana, esto es de gran importancia, debido a que es en este contexto donde lo que se dice cobra sentido.

...en mi vida cotidiana, pues te el expreso fácil, ¿no? ¡Eh! Me pongo de pie en las mañanas después de haber orado. Primero le doy gracias a Dios. Al abrir mis ojos, me levanto, me arrojo y le doy gracias a Dios por esa gran bendición de poder ver otro día tan maravilloso. Después me levanto como todos me aseo, desayuno, trago, no sé, lo que vaya hacer y empiezo mi día. Siempre respetando, el respeto es un valor muy impresionante y como cristianos o evangélicos debemos tener siempre a la mano, ¿no? Desde que me levanto tengo que saludar al vecino o donde yo vaya pasando. Siempre... dándole gracias a Dios en todo tiempo, ¿no? Y empezar con mi rutina del día normal como cualquier joven. Trabajo, regreso, la hora del pozol, la hora de la comida, todo normal. En cada alimento le doy gracias a Dios, porque Dios me lo permitió, ¿no? Y una cosa muy peculiar que siempre hago en una oración es: enséñame a compartir, enséñame a compartir y cuando tengo la oportunidad de compartir, comparto, ¿no? El pan espiritual y el pan físico, ¿no? Y así vamos día con día y si hay culto, reunión me voy alistar y me voy

a la iglesia, ¿eh!, a recibir palabra, regreso (risas) vuelvo a saludar, vuelvo a respetar a mi prójimo y si es posible si encuentro a algún amigo o conocido y si hay la oportunidad de dar un abrazo también se le da, que es algo que todo cristiano debe hacer siempre: regalar abrazos, porque son apapachos del alma, ¿no? (fragmento de la entrevista, Del Carpio Martínez, D., 2019).

En este fragmento Daniel relata cómo vive la religión evangélica, vuelve a recalcar la oración, la práctica de los valores: el respeto y la cortesía, saludar a los todos los que ve, compartir un plato de comida o cualquier otra cosa que necesite el prójimo y compartir un mensaje de esperanza al que lo necesite y, por último, asistir a las reuniones en la iglesia. Todas estas prácticas van construyendo las identidades evangélicas, construyendo así, un estilo de vida.

Ahora bien, las prácticas que forman un estilo de vida otro en los jóvenes y construyen las identidades evangélicas son: vivir diferente, tener fe en Dios, ser amables con las personas, practicar los valores, amar al prójimo, predicarles a los demás dando un mensaje de esperanza, orar, leer la Biblia, ayunar, compartir y congregarse.

Por lo tanto, las identidades remiten a una serie de prácticas de diferenciación y marcación (Restrepo, E., 2012), es decir, Paola, Jonathan y Daniel a través de estas prácticas como amar al prójimo, ser amables con las personas, practicar los valores y compartir la Palabra de Dios, hacen que se diferencien de los demás, pero necesitan de las relaciones para que a través de ellas se dé la diferenciación.

Asimismo, las identidades son intersubjetivas (De La Torre, R., 1996), porque los chicos están proyectando un yo evangélico ante los demás, mostrando un estilo de vida diferente, teniendo fe en Dios y congregándose en la iglesia, sin embargo, muchas veces asistir a la iglesia no genera un cambio en la vida.

### **3.5. Convertirse no es fácil, tiene sus dificultades**

La conversión como mencioné anteriormente, implica un proceso paulatino y, durante este proceso, las identidades se van construyendo al relacionarse con los demás, por lo tanto, remiten a una serie de diferenciación y marcación (Restrepo, E., 2012). Sin embargo, en esta etapa los jóvenes evangélicos se enfrentan a ciertas dificultades que forman parte de las identidades.

#### **3.5.1. Dificultades externas: exclusión, rechazo, burla, sometimiento y crítica**

Las identidades al construirse en la trayectoria evangélica se ven permeadas por factores como la exclusión, el rechazo, la burla, el sometimiento y la crítica.

De este modo, en la vida cotidiana los jóvenes evangélicos construyen espacios de resistencia, debido a que quieren legitimar sus prácticas.

Veamos qué pasó con Daniel cuando se convirtió en evangélico, cuáles fueron las dificultades a las que se enfrentó.

en primer lugar, fue algo extraño, ¿no?, ¡eeehhh! Familiares tengo que son evangélicos tal vez a ellos les dio alegría, les dio gozo, ¡eh! Por otra parte, las personas que no creen en mi iglesia ni en mi evangelio, ¡eeehhh!, mmm pues les dio risa, otros se burlaron, otros dijeron que nada más estaba loco y otros que me habían lavado el cerebro. En amigos igual, la distancia, ¡eh!, dejan de buscarte por ende que ya no compartes lo mismo y nada más (fragmento de la entrevista, Del Carpio Martínez, D., marzo de 2019).

Primeramente, para Daniel fue un proceso extraño, debido a que se enfrentó a situaciones como la burla, las críticas y la ruptura de amistades, cosa que no sucedía cuando él andaba en lo que llamó: la vida loca.

Sin embargo, en esta narración hay dos situaciones a las que se enfrentó Daniel. La primera, su familia que pertenecía a la comunidad evangélica se alegró y, la segunda tiene que ver con sus amistades, a ellos les dio risa y se burlaron porque le dijeron que estaba loco y le habían lavado el cerebro al convertirse en evangélico, tomando distancia con él porque ya no compartirían las mismas prácticas.

Ahora bien, ¿qué pasó con la familia y amigos de Pedro cuando él decidió convertirse en evangélico?, ¿a qué se enfrentó él en estas articulaciones sociales?

pues mis padres ¡eh!... principalmente mi papá lo tomó muy bien porque este, estaba en esos caminos y le dio mucho gusto que yo también llegara a esos caminos y mi mamá lo tomó este, pues más o menos, porque ella era parte de la religión católica y los demás que vendrían siendo mis tíos y abuelos lo tomaron pues más o menos porque ellos son de la religión católica y pues, en cuestión de mis amigos ¡eh!, pues se alejaron, nada más se alejaron, dejé de verme con ello y así se perdió la comunicación (fragmento de la entrevista, Jiménez López, P., marzo de 2019).

En la cita, Pedro relata tres situaciones a las que se enfrentó después de convertirse a la religión evangélica. La primera tiene que ver con su padre, quien mostró agrada ante la decisión que él tomó, debido a que él ya formaba parte de la comunidad evangélica.

La segunda, refiere a su mamá, abuelos y tíos que pertenecían a la religión católica, quienes no estaban totalmente de acuerdo con la decisión que él había tomado, por lo tanto, se daban las relaciones de poder.

Finalmente, menciona la ruptura de amistades, sus amigos al saber que Pedro se había convertido en evangélico se alejaron, perdiendo así, la amistad con él. Pero, ¿por qué él no buscó a sus amigos y les compartió su

experiencia?, ¿acaso no el joven evangélico busca compartir la Palabra de Dios con los demás?

Ahora veamos las situaciones a las que se enfrentó Jonathan.

... mi familia estaba totalmente de acuerdo porque por ellos fue que empecé a llegar a la iglesia, en tanto con mis amigos sí hubo un poco de detalles, más que nada el rechazo y la burla, más que nada (fragmento de la entrevista, Culebro Hernández, J., marzo de 2019).

Jonathan muestra dos situaciones semejantes a las de los dos chicos mencionados anteriormente, por ejemplo, la similitud con la familia, en el caso de Jonathan sus padres estuvieron totalmente de acuerdo, ya que fueron ellos los que lo invitaron, por lo tanto, se dio la aceptación, así como en la familia de Daniel y Pedro.

Sin embargo, sus amigos lo rechazaron y se burlaron de él, por lo que, en las articulaciones hubo una ruptura, ya que existió ese juego de poder en las practicas cotidiana.

De esta manera, las identidades evangélicas son procesos mutuamente constituidos (Restrepo, E., 2012), es decir, los chicos evangélicos necesitan relacionarse con los demás para que las identidades se construyan en las articulaciones de la vida cotidiana. Es fundamental estas situaciones incómodas que los chicos evangélicos pasan para que las identidades evangélicas se vayan construyendo.

Asimismo, las identidades evangélicas son distintivas (Giménez, G., 1993), debido a la línea tan delgada que distingue un joven evangélico de los demás, por ejemplo, los chicos mencionaban esta ruptura en las amistades a las que se enfrentaron después de la conversión, esto implica una distinción entre ellos y sus amistades que versa en las prácticas significativas de uno y otro.

Ahora analicemos las situaciones sociales y culturales a la que se enfrentaron.

¿Qué consecuencias sociales y culturales? Pues hablando un poco de cultura, ¡eh! A mí me encanta el arte, me ha tocado ¡eh!, convivir con algunos artistas contemporáneos y etc., ¡eh!, yo trabajo mucho el hiperrealismo y me ha tocado ¡eh!... discutir un poco en el tema porque a muchos de ellos encuentran la esencia de un pueblo en sus tradiciones y culturas, ¿no? Entonces... si hablamos de un pueblo en general, no sé, pongamos de ejemplo Copoya, acá, nuestro pueblito, ¡eh!, nos damos cuenta que la cultura está relacionado con la religiosidad, ¿no? La iglesia principal que ha sido la católica, ¡eh!, y eso te orilla a los santos, entonces ahí tenemos ya un choque, ¿no? Ese es uno de los choques que he tenido en cuanto a mi otra carrera; que es el arte. El poder convivir o poder expresarle a la gente que yo no le puedo hacer el rostro de una, de un santo para que ellos lo adoren, ¿me entiendes? Entonces ahí he tenido un poco de choques y he perdido clientes. En cuestión social tal vez en el trabajo, porque hay días que necesito estar en la iglesia, y por ende pido permiso talvez, no sé, un rato, unas horas y hay ciertos no sé, trabajadores o compañeros de trabajo o jefes de área que no les parece, ¿no?, porque ¡eh!, simple y sencillamente porque no quieren (risas), no me quieren apoyar en ese sentido, vaya. Tal vez no sea siempre, pero hay ciertos detalles, ¿no? No es seguido, tampoco pido permiso seguido, ¿verdad? (risas). Pero eso podría ser otra, otro problema que he enfrentado socialmente (fragmento de la entrevista, Del Carpio Martínez, D., marzo de 2019).

En este fragmento, Daniel cuenta dos dificultades con las que ha lidiado por ser de otra religión. Él nombra a la primera como choques religiosos, porque las personas no respetan el hecho que él no pinta a santos y vírgenes, de esta manera se disgustan y ya no vuelven a buscarlo para otro trabajo.

La segunda tiene que ver con el área laboral, cuando solicita permiso para estar en las actividades de la iglesia, existe la molestia por su jefe y compañeros de trabajo.

... El rechazo de no decirme vamos este lugar porque ya tú eres cristiano. En la universidad este, la critica que me hacían de que les, me querían este, echar en cara todo, que la ciencia tenía la razón, que iba a quedar solo, que

algunas veces me pasaban algunas situaciones y me decían: dile a tu Dios que te salve de acá, dile a tu Dios que te ayude, ¡eh! Y pues estaba convencido de que me iba ayudar y sí me ayudaba, nunca me dejó mal, siempre salía adelante en las situaciones malas que estaba ahí en la escuela, aunque se daban cuenta ellos, pues no le hacían caso y hacían como si nada, nada y pues seguían las situaciones de burla hacía mí por ser cristiano. En lo de mi familia pues, mmm la familia de mi mamá es católica este, a morir y entonces ahí festejan todos los días de, el día de muertos, este, algunas celebraciones que este nosotros como cristianos no la tenemos y dicen que necesito estar ahí, que tengo que estar ahí y que si no, pues que ya no llegue mucho y si voy arruinar algo o voy a empezar de Jesús que me vaya (risas), eso ha sido la situación de parte de mi familia (fragmento de la entrevista, Jiménez López, P., marzo de 2019).

En el caso de Pedro, relata dos situaciones a las que se ha enfrentado. La primera en la universidad con sus compañeros, la burla por ser evangélico y decir que cree en Dios, generando violencia simbólica en los comentarios y comportamientos de sus compañeros hacia él, por tener una postura distinta a ellos.

La segunda situación versa en su familia, la exclusión por no unirse a las prácticas que ellos llevan a cabo: las celebraciones del día de muertos, de esta manera, lo excluyen diciéndole que no visite más a la familia, por lo tanto, nuevamente hay violencia simbólica.

...prácticamente en mi trabajo también hubieron varios roces entre mi jefe y mi persona, por situaciones de... de iglesias, de que ellos me querían hacer hacer cosas de la otra iglesia, que era la católica, pues que mis principios no estaban de acuerdo y por eso a veces sufría el maltrato no tanto físico pero sí monetario porque a veces me descontaban las cosas con tal de que yo hiciera lo que es para su agrado, no para el mío (fragmento de la entrevista, Culebro Hernández, J., marzo de 2019).

Ahora bien, Jonathan cuenta dos situaciones diferentes a las que se enfrentó en el área laboral. Primeramente, el sometimiento, es decir soportó

la actitud de su jefe al imponerle prácticas religiosas vinculada a la religión predominante: la católica. Quería que hiciera cosas que iban en contra de lo que él creía, de esta manera, hubo violencia simbólica y física.

Aunado a esta situación, sufrió el maltrato monetario como él lo dice, ya que al no hacer lo que su jefe le pedía, es decir, no llevar a cabo prácticas que tenía que ver con la religión católica, le descontaban su sueldo para que hiciera las prácticas que se le pedía.

Ahora bien, de acuerdo con lo mencionado por mis colaboradores anteriormente, el proceso de construcción de identidades se convierte en una práctica de poder (De La Torre, R., 1996), porque en estas articulaciones de la vida cotidiana se reprodujo procesos de inclusión y exclusión, valorización y descalificación, de luchas que definen el valor del ser.

Por ejemplo, Pedro en las relaciones con sus compañeros de clase lo excluían porque ser evangélico, se burlaban y lo descalificaban porque pasaba por las situaciones difíciles y sus compañeros le decían que le pidiera ayuda a Dios.

En el caso de Jonathan, por parte de su jefe existió la descalificación por no compartir las mismas prácticas y de esta manera, existió un juego de poder en las articulaciones.

Finalmente, las identidades crean escalas de representación (De La Torre, R., 1996), primero quién soy, segundo, cuándo soy y tercero dónde soy.

Primero, quién soy, esto remite a la interrogante ¿cuál es la proyección de un joven evangélico?, por ejemplo, Pedro proyectaba un estilo de vida otro que disgustaba a sus compañeros, pero a través de estas prácticas de poder, Pedro fue construyendo las identidades de un joven evangélico.

Segundo, cuándo soy, refiere a que no solamente el joven es evangélico en la iglesia sino en los diversos contextos que le rodea, porque en la iglesia es fácil relacionarse, pero ¿qué pasa cuando se relacionan con los demás, ¿realmente lo que se escucha, se lleva a la práctica en la cotidianidad? En el caso de Jonathan, dice que en el trabajo hubo ciertos problemas con su



jefe, esto implica que de su parte hubo sentimientos negativos hacia su jefe, sin embargo, no cedió a lo que él quería.

Por último, dónde soy, es decir, ¿soy evangélico en la iglesia y en lugares donde la comunidad evangélica está presente? Por ejemplo, Daniel cuando menciona los choques religiosos, proyectó un yo evangélico frente a las personas que demandaban un trabajo de acuerdo con sus creencias, sin embargo, se abstuvo de hacer un trabajo para demostrar su posición como evangélico y de esta manera, legitimar sus prácticas.

### **3.5.2. Dificultades internas: “mi carne y las malas decisiones” como jóvenes**

De la misma manera que hay dificultades con las que tienen que lidiar los jóvenes evangélicos al relacionarse con los demás, hay dificultades internas con las que luchan en la vida diaria.

La conversión, como mencioné anteriormente, no implica un cambio instantáneo, sino paulatino y es en este proceso que se da esta lucha con ellos mismos y las prácticas viejas.

He tenido problemas en cuestión de... mi carne vaya, (risas) queee la Biblia redacta muy claro, ¿no?, y muchos, aunque no sean evangélicos conocen cuál es el pecado, entonces, pues, básicamente es ahí donde he sufrido más en lo físico. En tomar decisiones, ¿no?, en aprender depender, en aprender a depender más de Dios, porque hay ocasiones donde tengo que tomar una decisión, pero tengo que meditarlo un poco más y a veces por la vida tan acelerada que llevamos muchos cometemos errores, ¿no? Y entonces es un daño que nosotros nos duele y por ende, nos cuenta entender, pero cuando tú eres evangelio, evangélico (risas) ¡perdón! Entonces se trata de eso, ¿no? De ir siempre dependiendo un poco más de Dios, cada día más y más de Dios (fragmento de la entrevista, Del Carpio Martínez, D., marzo de 2019).

Por ejemplo, Daniel dice que lo más difícil es lidiar con su carne, es decir, con las prácticas que llevaba a cabo antes de ser evangélico. Cuando hace referencia al término “mi carne”, alude a los pecados, por ejemplo: el sexo, el alcohol y la droga que formaban parte de sus prácticas cotidianas. De este modo, muestra que las identidades se construyen mediante un proceso que implica ser evangélico.

Lo segundo son las malas decisiones, hace referencia a meditar las cosas antes de hacerlas, ya que, por actuar apresuradamente, en muchas ocasiones hay repercusiones que traen dolor en el alma. De esta manera, Daniel dice que como joven evangélico tiene que depender de Dios, es decir, orar, meditar y posteriormente, actuar para que las decisiones sean las correctas.

... yo creo que la mayoría ha tenido ese problema que son las malas decisiones (risas) que alguna vez he, que tomé en mi vida, que a veces decía ¡ay Dios mío! Bueno, lo voy hacer y haber que sale o que a veces he cometido errores de que sé que está mal, pero le vamos a echar, las malas decisiones, pero ¡eh! Como habían dicho algunos muchachos también, ¡eh! Es para estar más dependiente de Dios y estar más agarrado de su mano (fragmento de la entrevista, Sánchez Escobar, P., marzo de 2019).

Paola narra las luchas internas que ha tenido en su trayectoria como evangélica, hace referencia a las malas decisiones y depender más de Dios. Estas luchas tienen que ver con ella misma y no con los demás. Por ejemplo, las malas decisiones:

En tercer grado de la secundaria conocí a un chavo, él estaba en la prepa, le gustaba pero no le hice caso, hasta en primer semestre de la prepa, nos hicimos novios duramos 2 años, el primer año todo estaba bien, me trataba muy bien, era atento, cariñoso, caballero y celoso pero lo normal, pero cuando cumplimos año y medio las cosas empezaron a ponerse mal, desde mucho más antes pero no lo quería aceptar de cómo me trataba, primero me empezó a prohibirme algunas prendas, después las salidas con amigas

incluso con mi familia, me insultaba con palabras obscenas, me trataba muy mal, empezaron los engaños y yo soportando todo eso, lo quería pero en el fondo sabía que estaba mal. Pensaba en el que dirán, que dirán mis padres, mi familia y la iglesia porque todos sabían de nuestro noviazgo, él era el baterista de la iglesia (fragmento de la biografía, Sánchez Escobar, P., abril de 2019).

En la narración Paola revela dos puntos muy importantes. Primero, la mala decisión de seguir con el chico en una relación enfermiza. Cuenta detalladamente cómo la trataba tanto física como verbalmente. Sin embargo, no podía terminar la relación por el qué dirán de los que ya sabían de su relación y pertenecían a la comunidad evangélica. De esta manera, permitió la violencia en la relación, por lo tanto, la falta de prudencia en tomar la decisión de valorarse como mujer y no permitir ser maltratada.

Segundo, muestra el comportamiento del chico que formaba parte de la comunidad evangélica y era el baterista de la iglesia (tenía un ministerio/servicio). Por lo que, ¿realmente el chico había cambiado sus viejas prácticas por nuevas?, ¿estaba en el proceso de cambio o ya formaba parte de esta comunidad?

Esto revela que no todos los que forman parte de la comunidad evangélica, dejan las viejas prácticas y aceptan el proceso que implica la conversión a un estilo de vida otro.

Ahora bien, de acuerdo con lo mencionado anteriormente por Daniel y Paola, las identidades son construcciones históricas (Restrepo, E., 2012), debido a que, antes de ser evangélicos ya había una construcción de identidades que les permitía proyectarse ante los demás. Sin embargo, al convertirse en evangélicos, éstas sufren modificaciones y tienen esa flexibilidad de una vez producidas siempre existirá la posibilidad de ser modificadas y transformadas.

Asimismo, las identidades son prácticas intersubjetivas porque requiere de prácticas compartidas, ya que en los diversos acontecimientos y sucesos que han permeado a los jóvenes, va más allá de la exterioridad y

que tiene que ver en con el diario vivir de los jóvenes evangélicos al relacionarse con los demás. Por lo que, se refiere a la representación de un yo evangélico frente a los demás.

### **3.6. “Ser luz en la oscuridad”: ser de bendición para los demás**

*Ser luz en la oscuridad: ser de bendición para los demás*, es una frase que mis colaboradores usaron, refiriéndose a cómo ellos se perciben frente a los demás.

De este modo, los jóvenes evangélicos en la cotidianidad llevan a cabo prácticas que pretenden ser de “bendición” al prójimo, en las articulaciones en los diversos contextos, con la finalidad de un bien.

Ahora bien, ¿cómo son de bendición a los demás? Por ejemplo, el día de las madres, la iglesia (comunidad evangélica) regala desayunos a las mamás de edad la tercera edad, viudas y de muy bajos recursos, cuya finalidad es alegrarles el día.

También el día del niño hacen eventos en el parque y en los barrios de Copoya, llevando un mensaje de la Palabra de Dios, juegos, concursos y regalos a los niños, de esta manera, pretenden demostrar el amor de Dios.

Asimismo, llevan a cabo actividades cuya finalidad es beneficiar al pueblo, por ejemplo, limpiar y alumbrar las calles invitando no solo a la comunidad evangélica, sino a los habitantes. El objetivo es la unidad en el pueblo y trabajar juntos con un mismo objetivo. Y al finalizar la actividad, comparten un mensaje de la Biblia y se ponen al servicio del pueblo.

En estas y otras actividades los jóvenes han formado parte, por lo que, la expresión *ser de bendición para los demás*, refiere a estas prácticas que van construyendo en la trayectoria como evangélicos y que les permite ayudar al prójimo, de este modo, construyen un estilo de vida otro.

ser un joven evangélico pues como dice la Biblia este, que debemos ser luz en medio de la oscuridad y ser un joven evangélico es ser alguien alejado del montón, de los demás, pero para bien, tal vez no tan alejado del montón, pero sí estar ahí pero distinguirse este, de que eres alguien diferente, de que tú tienes otro concepto, otra forma de pensar, ¡eh!, y es lo que me hace, ¡eh!, evangélico, un joven evangélico, que no soy igual a los demás, que no pienso igual que los demás y que no hace las mismas cosas que los demás (fragmento de la entrevista, Jiménez López, P., marzo de 2019).

En este fragmento de la entrevista, Pedro va contando que ser un joven evangélico es “ser luz en medio de la oscuridad”. Primeramente, hay que entender que, de acuerdo a la Biblia, los jóvenes que ya aceptaron a Cristo en sus corazones y han formado parte de la comunidad evangélica, tienen que ser luz en la oscuridad.

Ahora, ¿a qué refiere el término oscuridad? Pedro dice que son los jóvenes (en este caso), que piensan, actúan y viven de una forma diferente que no están basados en los principios bíblicos.

De esta manera, Pedro asume que ser luz en la oscuridad, es tener un estilo de vida otro, es decir, ya no hacer las prácticas viejas, sino que estas prácticas sean sustituidas por nuevas, que tienen que ver con un nuevo estilo de vida: pensar, actuar y vivir de una manera distinta.

Metafóricamente, ser luz en la oscuridad significa distinguirse de todos, en este caso, Pedro dice que es luz en medio de la oscuridad por la manera en cómo él piensa y actúa ante las diversas situaciones de la vida. Él tiene que brillar en ejemplo al modelar un estilo de vida ante los demás, es decir, no llevar a cabo las mismas prácticas que él hacía cuando no era evangélico, sino construir nuevas prácticas significativas que lo distinga de los demás.

De este modo, las identidades son distintivas (Giménez, G., 1993), porque hay prácticas que diferencian a los jóvenes evangélicos de los demás. En este caso, prácticas que son articuladas en las relaciones sociales, cuya finalidad es hacer un bien al otro.

Son relativamente duraderas (Giménez, G., 1993), porque el considerarse hijos de Dios permite que esta forma de nombrarse como hijos y luz en la oscuridad perdure mientras estén en este mundo. Sin embargo, Pedro dice que están aquí, pero no están aquí, un juego de palabras que implica relacionarse con los demás, pero no ser como ellos, sino crear un estilo de vida distinto que los identifique como hijos de Dios.

Asimismo, las identidades son socialmente reconocidas (Giménez, G., 1993), Pedro dice que está aquí para ser luz en la oscuridad, esto implica un reconocimiento social ante los demás, que todos sepan que es evangélico por las prácticas que lleva a cabo en la vida cotidiana y en las relaciones sociales e inspirar a otros este estilo de vida.

Finalmente, las identidades son prácticas intersubjetivas (De La Torre, R., 1996) y están discursivamente constituidas (Restrepo, E., 2007), ya que Pedro proyecta ante los demás un yo evangélico que está construido discursivamente, es decir, basado en los principios establecidos en la Biblia, pero que no solo es el discurso, sino se basa en las prácticas que él lleva a cabo, mismas que permiten a las identidades ser producidas, transformadas y legitimadas en las relaciones sociales.

## CONCLUSIÓN

Esta investigación se inscribió en el campo de los Estudios Culturales, aquí se exponen los resultados y reflexiones obtenidas, así como los aportes generados al ámbito de las ciencias sociales y, por ende, al de los Estudios Culturales.

A lo largo del contenido del trabajo se presentaron los puntos principales y fundamentales que dan sustento teórico y metodológico al mismo. La investigación se posicionó en el paradigma interpretativo que contempla la comprensión de la realidad de los jóvenes evangélicos en la construcción de sus identidades, acercándome a la realidad: su cotidianeidad desde la experiencia de mis colaboradores, de esta manera busqué la comprensión del pasado y el entendimiento de las acciones del presente.

Una de las aportaciones que realiza esta investigación es abordar las identidades evangélicas de los jóvenes como expresiones culturales desde la religión como experiencia vivida en el día a día y desde los Estudios Culturales con un enfoque biográfico.

Indudablemente la metodología biográfico-narrativa utilizada permitió hacer este planteamiento que se robusteció con el trabajo de campo, al recabar las biografías de los jóvenes evangélicos, cuya técnica principal fue la entrevista a profundidad.

El estudio de las identidades es un tema que puede ser analizada y desarrollada desde diversas aristas, en el caso de la presente investigación, decidí hacerlo con jóvenes evangélicos del pueblo de Copoya, que emergen en un contexto católico dominante.

El trabajo aborda la temática de las construcciones de identidades evangélicas a partir de la conversión y trayectoria de los jóvenes, mismos

que emergen en la otredad y alteridad en un pueblo donde las prácticas están relacionadas con la religión católica.

El llevar a cabo el proyecto desde la visión transdisciplinaria me permitió indagar, y en algún momento confrontar, la relación establecida entre las posturas teóricas que se consultaron con el trabajo de campo que se fue desarrollando.

Ahora bien, al inicio de la investigación formulé tres interrogantes a las que encontré respuestas en la construcción de la tesis, cabe aclarar que dichas respuestas se encuentran susceptibles a los cambios determinados por la realidad misma. A continuación, se enlistan las interrogantes:

¿Cómo se construyen las identidades evangélicas juveniles en un contexto socio-cultural y son propiamente expresiones contraculturales?

¿Cómo construyen los jóvenes las identidades evangélicas en la trayectoria de conversión?

¿Cómo las identidades evangélicas juveniles se circunscriben en un contexto cultural?

¿Cuáles son las luchas tanto externas como internas que los jóvenes enfrentan al ser nombrados y reconocidos como evangélicos en un contexto cultural?

Estas preguntas no pueden responderse de manera separada, cada uno de los elementos que las integran están articulados entre sí. Aun cuando establecí categorías para agrupar la información obtenida en temas comunes, esto no significa que cada uno de los elementos analizados esté aislado; todos se entrelazan y esa interacción es la que lleva a conformar las identidades evangélicas juveniles que constantemente se están construyendo, cambiando, transformando y están abiertas.

Las identidades son construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos. Esto no significa que una vez producidas, las identidades dejen de transformarse. Ahora bien, el ritmo y los alcances de las transformaciones no son todos iguales ya que



variables demográficas, sociales, políticas y de subjetivación interactúan de disímiles formas con el carácter más o menos permeable de cada una de las identidades para puntuar estos ritmos y alcances (Restrepo, E., 2007, p.26).

En ese construir que los jóvenes evangélicos están realizando constantemente, está presente que lo cultural no es estático, que las identidades se han permeado por los cambios gestados como resultados de las diversas interacciones socioculturales: los choques culturales, las vivencias familiares, académicas, laborales, sentimentales, emocionales y espirituales.

No están ajenos a lo que se está viviendo en el pueblo de Copoya, es decir, la realidad en la que viven. De esta manera, ellos significan de forma diferente la vida y sus prácticas versan de acuerdo con principios bíblicos, creando así, un estilo de vida otro que construye las identidades de los jóvenes.

De acuerdo con las entrevistas y biografías hechas, ellos dan cuenta que están en un contexto cultural que se vincula con la religión católica dominante y una dinámica social contraria, pero son necesarias las articulaciones en diversos contextos para la construcción de las identidades, que se manifiestan como expresiones contraculturales.

Cada uno de los elementos analizados en las categorías que se trabajaron en el tercer capítulo, fueron partes esenciales para develar las construcciones de las identidades evangélicas de los jóvenes en el pueblo de Copoya, como expresiones contraculturales. Dentro de las características que los define como evangélicos a los jóvenes es: el ser hijos de Dios, de ahí depende su verdadera identidad y, por ende, el interés en demostrar qué es ser un joven evangélico y el porqué está aquí, es decir, su misión en la tierra (su propósito).

Es notorio en el análisis las dificultades a las que se han enfrentado los jóvenes evangélicos al construir las identidades cuando se relacionan

con los demás, sin embargo, es necesario escuchar las opiniones de los que no forman parte de esta comunidad evangélica.

Sin embargo, de parte de los jóvenes evangélicos no hay problema al demostrar quiénes son y vivir su religión, ya que ellos destacaron que a través de ellos el pueblo puede transformarse, siendo ellos los agentes de cambios, debido a que su legado se basa en predicar (enseñar) la Palabra de Dios, llevando un mensaje de salvación y esperanza al pueblo y de esta manera decirles que el estilo de vida puede ser transformado mediante la experiencia con lo sobrenatural.

Si nos detenemos a reflexionar en esto, podemos darnos cuenta que están completamente seguros que en su conversión y trayectoria como evangélicos sí hay cambios en sus vidas. Cambios que los ha llevado a significar la realidad de una forma diferente, porque ya no son ellos con sus fuerzas luchando, sino que hay una intervención divina que sustenta sus vidas y les permite vivir una vida con propósitos y dependencia de Dios, esto quiere decir, dejar que un poder divino guíe sus vidas para vivir día a día con prácticas nuevas que les ayuda a vivir mejor.

Los jóvenes evangélicos se apropian de las enseñanzas escritas en la Biblia para que sus vidas vayan siendo transformadas y de esta manera, se construyan sus identidades como jóvenes evangélicos. Es decir, sus identidades se construyen discursivamente pero no solo están en el discurso, sino que, lo fundamental es una vez creer en esa palabra o enseñanza: se tiene que vivir, llevarlo a lo cotidiano y así vivir y experimentar lo que está escrito.

Otra característica que es fundamental en las identidades de los jóvenes evangélicos es la relación con Dios, esa búsqueda constante de la oración y a través de ésta ser guiados para cumplir con el propósito que se les fue encomendado.

Una vez que las prácticas nuevas forman parte de un estilo de vida, lo que les atañe a ellos es reflejar y demostrar el amor de Dios al prójimo mediante acciones que manifieste misericordia, amor, perdón, bondad,

respeto, entre otras más, ya que solo así reflejan que son hijos de Dios y que sus vidas fueron transformadas. Y en esta transformación las prácticas viejas son cambiadas por otras y la manera de ver la realidad es cambiada.

Cabe señalar que, en este proceso de conversión, los jóvenes evangélicos pasaron por diversas etapas en las que tuvieron choques culturales que les marcaron, circunstancias que les generaron conflictos tanto internos como externos, pero que fueron necesarios para construir las identidades.

Sus identidades la expresan como: ser hijos de Dios, vivir una vida siendo Jesús el centro de sus vidas, ser una nueva persona, tener un propósito, tener un estilo de vida diferente, ser luz en la oscuridad, ser de bendición, tener un llamado divino, ser una energía que transforme, vivir una vida con valores, tener una vida piadosa, amar al prójimo, ser ejemplo, conocer a Dios (experiencias espirituales), tener fe en Dios y reflejar el amor de Dios.

Sin embargo, las identidades se construyen en procesos individuales, pero forman parte de una colectividad como evangélicos, reflejadas en la vida cotidiana.

Al relacionarme con mis colaboradores fue palpable la emotividad al expresar sus experiencias como evangélicos y narrar cómo ha sido tan grato el proceso que han llevado para que sus vidas la signifiquen de una forma diferente y puedan expresar con alegría que es una de las mejores decisiones que pudieron tomar. Mismos que denotan la construcción de sus identidades a partir de lo que hacen y los valores que practican.

Para finalizar, puede decirse que hay una generación de jóvenes en Copoya que está emergiendo como contracultural, significando la vida de una forma diferente a la convencional, basada desde el campo religioso dominante: la católica y la dinámica social contraria que se vive en el pueblo de Copoya.

Por lo que es necesario, señalar que la experiencia religiosa evangélica en pueblo de Copoya es otra forma de vivir y significar la vida en contextos

específicos. Por lo tanto, estos jóvenes están desempeñando una expresión cultural otra basada en la religión evangélica dando un toque diferente a las prácticas, significados e imaginarios que ellos tenían y ahora han sido contruidos desde una mirada diferente.

Puede decirse que esta generación de jóvenes está desempeñando actividades que implican una forma diferente de cómo expresar su forma de ver la realidad y están en la búsqueda constante de reflejar el amor de Dios y ser ejemplo para los demás, es decir, modelar un estilo de vida que los demás anhelan tener y esto se basa en la lectura de la Biblia, la oración, el ayuno y las acciones que permitan saber quién son ellos.

El recorrido para llegar a culminar este trabajo fue arduo, es un indicio de que falta mucho por indagar, no solo en el ámbito de los Estudios Culturales, sino también en el saber sobre el tema de las identidades y éstas como expresiones culturales y contraculturales. La recompensa reside en los aprendizajes y experiencias alcanzadas no solo en el sentido de la investigación, sino como persona que escucha las narraciones de mis colaboradores al compartir sus experiencias en su conversión al evangelio, donde quien investiga se sitúa en el plano horizontal con los entrevistados, sino los cuales, esta tesis no hubiera sido posible.

## **Anexo 1. Entrevista: Paola Guadalupe Sánchez Escobar**

Investigadora: hola buenas noches, me encuentro con uno de mis colaboradores del Centro Cristiano Filadelfia Copoya, ¿cuál es tu nombre?

Colaboradora: Paola Guadalupe Sánchez Escobar.

Investigadora: ¿Cuántos años tienes?

Colaboradora: 20.

Investigadora: ¿A qué te dedicas?

Colaboradora: estudio en la universidad Lengua y Literatura Hispanoamericanas.

Investigadora: ¿Te consideras evangélico?

Colaboradora: ¡sí!

Investigadora: ¿por qué?

Colaboradora: pues porque he creído en, en un Dios que, que este que hace milagros y que puede cambiar mi vida.

Investigadora: ok. ¿Cuándo decidiste formar parte de la comunidad evangélica?

Colaboradora: mmm soy de cuna cristiana, este mis papás empezaron a llegar desde chiquitos en la iglesia cristiana y pues me fui criando en, en esa

iglesia hasta que fueron a los doce años, sí a los doce años cuando bauticé y ahí fue que tomé la decisión de, de ser cristiana.

Investigadora: ¿por qué tomaste la decisión de ser cristiana? O sea, de pertenecer y no nada más llegar con tus papás y asistir a la iglesia.

Colaboradora: porque me, mis papás me enseñaron y pues mis pastores y todo que, pues que debemos tener a alguien que siempre esté con nosotros, que nos ayude y quién más que Dios, este porque he creído en Él, porque dio su vida por mí, porque prácticamente sin Dios pues no somos nada y no podemos hacer otras cosas.

Investigadora: ok. ¿Qué pasó cuando tu familia y amigos supieron de tu conversión como evangélico?

Colaboradora: por la familia de mis papás pues todos son cristianos, por la familia de mi mamá, pues creo que no vi tanto ese cambio porque pues estaba chiquita, como que lo aceptaron y ahorita si nos hacen tantito aun lado en las fiestas o algo así, porque llegamos y cuando empiezan a tomar y todo pues ya nos salimos, pero mmm hubieron muchas críticas que, que este no estaba bien, qué si porqué fuimos allá, que si somos, somos este, que no somos los mismos, que a veces somos hipócritas por un montón de cosas y con mis amigos, con mis amigos pues mmm, siempre me han aceptado desde la primaria hasta la prepa me aceptaron muy bien, en la universidad tengo uno que otros conflictos.

Investigadora: ok. ¿Cómo fue que tomaste la decisión de ser evangélico?, ¿qué sucedió dentro de ti? Porque mencionas que eres evangélica desde que naciste, pero ¿qué fue lo que pasó, que tú dijeras necesito tomar esta decisión de hacer yo mi decisión y no ir porque mis papás me llevan?

Colaboradora: mmm pues, al principio este, estaba como decía, este, llegaba a la iglesia por mis papás, pero surgió, todo fue por una enfermedad en mis ojos y pues mis papás empezaron a orar y a orar y a orar y ya cuando tenía doce años pues ya el Señor me sanó, pues por eso creí en Él, y pues por todo lo que he pasado en mi vida y todo lo que Él me ha ayudado.

Investigadora: ok ¿Por qué eres evangélico y no católica, adventista, testigo de Jehová, o de alguna otra religión?, ¿por qué decidiste tú quedarte con tus papás y no tener ese acercamiento con otra religión o experimentar en su caso con alguna otra religión?

Colaborador: mmm pues, este nunca tuve contacto con las demás religiones. Con los testigos de Jehová pues alguna que otras veces llegaron a la casa, pero no me gustó, no, no sentí que era ahí donde pertenecía, sino me quedé en esta religión y este por eso tomé la decisión de quedarme ahí.

Investigadora: ok. Para ti, ¿qué significa ser una joven evangélica?

Colaborador: vivir en Cristo, por Cristo y pues ser ejemplo para los demás.

Investigadora: ¿cómo aplicas el ser ejemplo para los demás?

Colaboradora: este, pues, no haciendo lo demás, todo lo que hacen las personas, las diferentes personas, sino que, como dije: dar ejemplo en, tanto en la escuela, en el trabajo, en la iglesia, en mi vida co, en todo, todo, todo, en todo. Este ayudar a las personas, ser ¡eh!, dar una, un poquito más y ser este con esa, que vean la gracia de Dios en mi vida

Investigadora: ok. ¿Qué te caracteriza como joven evangélico?

Colaboradora: ¿qué me caracteriza? Pues, este, tal vez la, ¡no tal vez! Este vivir diferente que los demás porque este, veo a mis compañeros o amigos que pues pasan problemas o situaciones y este, quedan ahí estancados o con algo de ¿y ahora qué hago?, ¿qué debo de hacer? Sino ya que soy evangélica pues tener esa fe en Dios y seguir adelante.

Investigadora: ¿tú has pasado situaciones difíciles en tu vida?

Colaboradora: ¡sí! Muchas.

Investigadora: ¿y cómo has visto que Dios interviene en esa situación, el cual tú no ves que sucede con tus compañeros?

Colaboradora: mmm este, he pasado un montón de cosas tanto personales como familiares y que a veces te quedas ¡ay Dios mío! ¿y ahora qué hago?, ¿cómo salgo de acá?, este, ¿qué debo de hacer? Pero creo que la, tanto como la Biblia y el estar hablando con Dios nos ha ayudado mucho. Él ha hecho sanidades, ha restaurado incluso a mi familia, tal vez en el momento no veamos ese cambio de la noche a la mañana que ya todo está bien, sino que lleva un proceso también que debemos aprender y crecer de ahí.

Investigadora: ¡muy bien! Te consideras como joven, ¿un agente de cambio para Copoya?

Colaboradora: sí.

Investigadora: ¿por qué?

Colaboradora: porque si Dios ha hecho cambios en mi vida, pues de lo que me ha dado Dios también dar a los demás y empezar obviamente desde mi familia hasta todo Copoya.



Investigadora: ok, ¿cómo transmitirías tú... lo que tú pasaste, los cambios que ha habido en tu vida?, ¿cómo se lo explicarías a los demás para que suceda ese cambio?

Colaboradora: mmm pues no le voy hablar con, como las palabras que yo conozco, las que se hablan en la iglesia, sino apoyarlos, ayudarlos y decirles que hay un Dios este, que Él puede cambiar su situación de su vida, cada, cada circunstancia que estén pasando y que este, pues tanto como mi apoyo como el de Dios pues ahí estará.

Investigadora: ok, ¡eh! ¿Cómo evangélico cuál es tu identidad?

Colaboradora: ¿cuál es mi identidad? Pues como hija de Dios, ¡eh! pues si Dios mandó a Jesucristo por, a morir por todos nosotros y perdonarnos pues, Él nos dio esa padre, paternidad, perdón y pues me considero una hija de Dios.

Investigadora: ok. ¿Cuáles son los cambios que pro, ¡perdón! ¿Cuáles son los medios que provocan los cambios en tu vida?

Colaboradora: está pues, la Biblia que, que es un, que es una guía para nosotros sobre qué debemos hacer y qué no y pues orar. La oración, estar constantemente hablando con Dios y creo que eso es lo esencial y principal de todo cristiano.

Investigadora: ok. ¿cuál ha sido tu experiencia cuando tú lees la Biblia y cuando oras?, ¿qué sucede?, ¿qué me podrías contar?

Colaboradora: bueno, en la Biblia pues, cuando empiezo, antes, yo tengo esa costumbre que antes que empiece a leer le pido a Dios de que me revele,

que me enseñe lo que tenga para mí, lo que necesito en mi vida y pues me pongo a leer y a veces hay este, capítulos o versículos que llegan a tu vida y que dices: si esto pasó con ellos, por qué no conmigo, sé que Dios es el mismo y sé que Dios puede hacer grandes cosas en mi vida, y pues creo esa palabra que está ahí pues me da fe y ánimos y esa, ese recibimiento de la palabra. En la oración pues, tengo un tiempo de adoración en las noches con Él, primero le doy las gracias por el día, todo lo que pasó, todo lo que Él bendijo, después canto un ratito y pues espero que el Señor me pueda hablar, que me pueda enseñar, que me pueda mostrar y que, pues eso es lo que hago y pues es agradable estar en su presencia y que me llene de su amor y de su, de su paz.

Investigadora: ok, ¿y Dios te ha hablado en, a través de la oración?

Colaboradora: ¡sí!

Investigadora: ¿de qué forma?

Colaboradora: mmm a mí más, más me habla por sueños, este si he tenido algunas revelaciones, pero más, más por sueños me ha hablado.

Investigadora: me podrías contar alguna experiencia, o sea de lo que tú hayas pedido o de lo que tú le hayas dicho a Dios y que te haya respondido y que tú dijeras: esta es la respuesta que yo estaba necesitando y estoy segura que viene de Dios y es Él el que me está hablando.

Colaboradora: pues hace poco este, estoy en el ministerio de panderos y pues me puse a preguntar, de hecho le dije a una persona de que si estaba, estaba agradando a Dios en, en ese ministerio, si estaba danzando haciendo los patrones correctamente que si le agradaba a Dios y pues ya me dormí, fue por un sueño y este el Señor me reveló donde estaba danzando en, con

unas ropas blancas y con mucho como brillito, como oro y este ya después me lo confirmó con el pastor de la iglesia, él me decía que cada vez que yo danzaba y que adoraba a Dios pues le agradaba y que Él se, cada vez que daba vuelta el Señor derramaba ese oro sobre mi vida, que eran las bendiciones y todo lo que le podía pedir a Dios.

Investigadora: ok, ¡eh! ¿Qué dificultades has enfrentado al construir tu identidad cómo joven evangélica? Personalmente las dificultades que has tenido.

Colaboradora: mmm pues yo creo que la mayoría ha tenido ese problema que son las malas decisiones (risas) que alguna vez he, que tomé en mi vida, que a veces decía ¡ay Dios mío! Bueno, lo voy hacer y haber que sale o que a veces he cometido errores de que sé que está mal, pero le vamos a echar, las malas decisiones, pero ¡eh! Como habían dicho algunos muchachos también, ¡eh! Es para estar más dependiente de Dios y estar más agarrado de su mano.

Investigadora: ok. ¿Cómo te percibes a partir de tu experiencia de conversión? Me refiero a los cambios, todo lo que implica esta decisión que tú tomaste a tus doce años, ¿qué ha sucedido?, ¿cómo te ves tú?

Colaboradora: bueno, cuando muy empecé a estar en, cuando tomé esa decisión estaba en mi adolescencia y mmm era muy rebelde, muy amargada, muy de hacer locuras rápidamente y un montón de cosas y pues como era antes a como soy ahorita pues ya es muy, muy diferente. ¡eh! Esos cambios que hubo en mi vida fue muy drástico, este he decidido estar en el ministerio, más dedicada a Dios, estar en comunión más con Él, ya no ser la Paola de hace tiempo de que pues hacía las cosas arrebatadamente.

Investigadora: ok. Quiero que me cuentes lo significativo que es para ti ser evangélica y por qué es significativo.

Colaboradora: es maravilloso, es prácticamente, es estar en, ser cristiano es hermoso, Dios es prácticamente mi vida, mi todo. Si he condi, ¡he! Considero que si me alejo de las cosas de Dios pues mi vida no tendría sentido, sino que Él me da las fuerzas, Él me da todo para pasar todos los momentos.

Investigadora: ok, ¿por qué dices que, si te alejas, o sea, si llegaras a tomar esa decisión de alejarte de Dios, porque no tendría sentido?, ¿a qué te refieres cuando haces mención a eso?

Colaboradora: bueno, una vez, voy a poner este ejemplo. Pues, una vez quise hacerlo (risas) y pues no, me sentía taaannn frustrada, tan atada, tan... vacía que... bueno, levantaba, me iba a la escuela como que ya no sentía ese mismo gozo, esa misma alegría, esa misma llenura que cuando estaba con Dios, sino de que ya me daba igual, vivía hasta con depresión (risas) pues, se siente muy feo y pues ya cuando regresé otra vez en las cosas de Dios, ya bien pues, ¡uy! Fue muy diferente y pues por eso decía que Él me da la vida, me da todo.

Investigadora: muy bien. Cuéntame un poco acerca de las consecuencias sociales y culturales que has tenido que enfrentar para asumirme como evangélico.

Colaboradora: mmm pues, en, en la sociedad pues creo que, en la escuela pues he tenido dificultades, más ahorita en la universidad que estoy conviviendo con compañeros que son de dife, que son católicos, adventistas, del séptimo día, otros son ateos y tenemos pensamientos diferentes y hay muchos raspones en la escuela y he tenido esa, a veces me alejan, o dicen: va a empezar a hablar Paola, hay no la defensora me dicen (risas) o la, o la

este, la que cree en Dios, que Dios me dicen, cosas así, he tenido dificultades en la escuela. Y culturalmente me hacen muchas preguntas que si por qué no tomo, que si por qué no, no creo en, me habían cuestionado mucho de por qué no creo en el purgatorio, o en la virgen o cualquier otro santo, de que si no voy a dejar enramen, o cuando hay este, en la escuela, cuando celebran el día de muertos que si por qué no participo haciendo los altares porque hay concursos de altares y si por qué no creo en el niño Dios cuando es el 24 o algo así, pues eso.

Investigadora: yo diría que, si tú participaras, o sea, pienso no tiene nada de malo, ¿por qué no participas?

Colaboradora: mmm para mí sí es malo, porque no participo pues porque de tras de todo eso hay alguien que no, que no alaba a Dios, por ejemplo: las vírgenes pues no (risas) solo hay un Dios y en la Biblia dice pues que no debemos idola, idolatrar a más dioses y el día de muertos obviamente la dice la palabra día de muertos y tenemos a un Dios vivo y no de muertos.

Investigadora: ok. ¿Cómo crees que te ven los que no son de tu misma religión?

Colaboradora: ¿cómo me ven? Pues en la escuela me dicen la defensora porque este, hay un grupito que pues critican a un montón de mi salón y de otros salones y pues, una, no es correcto hablar de otras personas y pues porque soy cristiana y pues somos creaciones de Dios y no es, no es correcto hablar de los demás y pues no me gusta que hablen de los demás y pues me meto a defenderlos y me ven como: mmm... me decían aburrida porque cuando había, porque hay luz y sonido en la escuela y pues no bailo, este que si por qué no bailo, si por qué soy bien aburrida, bien amargada, este pero pues se han acercado a mí a, a, a pedir consejos y me dicen la consejera también (risas), por eso.

Investigadora: ok. ¿Has pensado en algún momento ¡eh! dejar de ser parte de esta comunidad evangélica?

Colaboradora: si (risas) como ¡eh!, anteriormente lo dije que sí, hubo un tiempo donde me quise retirar pero, no.

Investigadora: ¿actualmente está en alguna consideración dejar de ser evangélica?

Colaboradora: ¡no!

Investigadora: ¿por qué no?

Colaboradora: pues porque he entendido que pues, de que mmm, prácticamente como dije, pues Dios es todo y pues para volver a dejar no tendría ese corazón o esas ganas o como quiera llamarlo de regresar al mundo.

Investigadora: ok. En tu vida cotidiana, ¿cómo vives tu religión?, es decir, ¿cuáles son los principios que conlleva esta práctica?

Colaboradora: mmm primeramente agradecer a Dios, ¡eh!, en la Biblia dice que seamos adoradores en espíritu y en verdad y pues, no solo es ir a la iglesia, adorar allá y salir y otra vez haciendo lo mismo, sino que escuchar las predicas, ponerlo en práctica, poner en práctica todo lo que nos enseñan, todo lo que leemos, lo que Dios le agrada.

Investigadora: ¿qué es lo que Dios le agrada?, o sea, me podrías dar un ejemplo que tú hayas escuchado de la predica del pastor y que dijiste ¡wow! Esto es para mi vida y lo tengo que poner en práctica y lo pusiste en práctica y generó un cambio y dijiste entonces: esto es lo correcto.

Colaboradora: bueno, en mi, ahorita en mi célula nos han enseñado los valores, este, hemos visto el perdón, pues creo que el perdón es casi de todos los días que estamos, que algunas personas nos hieren y pues tal vez son nuestros propios papás, amigos, personas que queremos y pues estar constantemente perdonándolos sin, sin mirar las situaciones que han lastimado, pues ser este, con esa autoestima, el autoestima pues en mi vida, ayudar a los demás, de hecho tengo algunas compañeritas de que tienen una autoestima muy baja y a raíz de eso pues le tengo que, les he hablado, les he dicho las cosas que deben de hacer. Este, pues ser generoso, mmm vivir en santidad pues es apartarnos de lo malo, mmm ha dicho muchas veces el pastor de que, de no hacer las mismas cosas de siempre, de no abusar de los demás, de este... de no tomar, no fumar, qué más, pues como jóvenes no... fornicar, bueno, en general eso es lo malo que no le agrada a Dios y pues lo correcto es estar bien con Él.

Investigadora: ok. ¿Has tenido conflictos al relacionarte con los otros, los que no son de tu misma religión?, y ¿cómo los has enfrentado estos conflictos?

Colaboradora: sí, me han hasta gritado. La última vez que me gritaron fue en mi salón. Este, uno de mis compañeritos se metió a discutir, estaba discutiendo y pues yo ahí calmando las cosas y ya me gritaron y no sé qué y pues no compararme con ellos de gritar, de decirles un montón de cosas, sino calmar las situaciones, de hablar tranquilamente, pues de decirles que se calmaran, de que no estaba bien, de que mejor hagamos así las cosas, de que pensemos todos como grupo, y pues mmm, hay otras cosas, creo que la, la, la más fuerte fue la que me gritaron, pues de no gritarles o cachetearlos ahí.

Investigadora: ok, finalmente, ¿qué ofreces como evangélico y cómo lo expresas?, ¿cómo lo das a conocer que eres evangélica?

Colaboradora: pues como dije dar ejemplo y pues no... no vivir como los demás, sino dar ese, que, que vean en mi algo diferente. Que no, que digan: ¡ay, ella trae algo que no sé qué es!, pero que, que ayuda a las personas, de que no tanto con palabrerías o un montón de cosas o la fuerza de, de decirles que acepten a Cristo o algo así, sino que pues con mi vida dando ejemplo en donde quiera que vaya.

Investigadora: ok, bueno Paola muchísimas gracias por tu entrevista, por el tiempo que me has regalado y que tengas una bonita noche.

Colaboradora: gracias.



## **Anexo 2. Entrevista: Daniel Del Carpio Martínez**

Investigadora: Hola buenas tardes, ¿cuál es tu nombre?

Colaborador: ¡eh! Daniel Del Carpio Martínez.

Investigadora: ¿Cuántos años tienes?

Colaborador: ¡eh! 29 años, este año cumpla 30.

Investigadora: ¿A qué te dedicas?

Colaborador: ¡eh! Trabajo en un sistema de televisión de paga, en la parte de ingeniería.

Investigadora: ok. ¡eh! ¿Te consideras evangélico?

Colaborador: ¡sí!

Investigadora: ¿por qué?

Colaborador: por queee... predico a Cristo, busco a Cristo y todo se relaciona en Cristo.

Investigadora: ¿Cuándo decidiste formar parte de la comunidad evangélica?

Colaborador: ¡uy! Estamos hablando de... como en el 2009 me tocó conocer por propia voluntad.

Investigadora: ok, ¿qué pasó cuando tu familia y amigos supieron de tu conversión como evangélico?

Colaborador: en primer lugar, fue algo extraño, ¿no?, ¡eeehhh! Familiares tengo que son evangélicos tal vez a ellos les dio alegría, les dio gozo, ¡eh! Por otra parte, las personas que no creen en mi iglesia ni en mi evangelio, ¡eeehhh!, mmm pues les dio risa, otros se burlaron, otros dijeron que nada más estaba loco y otros que me habían lavado el cerebro. En amigos igual, la distancia, ¡eh!, dejan de buscarte por ende que ya no compartes lo mismo y nada más.

Investigadora: ¿Cómo fue que tomaste la decisión de ser evangélico?

Colaborador: ¡wow! Esa es una pregunta bastante extensa porque... es, es una parte de mi vida cuando... cuando yo me salgo de casa, ¿no?, o sea yo me retiro de casa y empiezo a vivir solo y obviamente tienes la libertad que muy pronto se hace libertinaje, ¡eh!, por ende, empiezas a conocer, te empiezas a dañar mejor dicho ¡eh! físicamente, moralmente y emocionalmente, ¿no? Entonces llega un punto donde... no podía verlo, ¿verdad?, pero gracias a otras personas pues me hicieron ver que sí, sí necesitaba bastante de Dios, ¿no?, y pues ya empecé poder no sé, a buscar a Dios y a decidir cambiar mi vida, que eso fue lo que me motivó.

Investigadora: ok, cuando mencionas que cuando saliste de tu casa y tuviste esa libertad que se convirtió en libertinaje, ¿a qué te llevó?, ¿cuáles fueron esas prácticas para que tú te, por decirlo así, te aburrieras o ya no quisieras llevar esa vida y tomar esa decisión?

Colaborador: pues que dijéramos ¡qué aburrido, no! Porque ya sabes que el mundo para la carne o sea, todo es lindo, ¿no? todo es chévere, todo es la vida loca, ¿me entiendes? ¡eh! Fue talvez, la carga que uno llevaba, lo que uno lleva que te hace orillar, o que te hace buscar algo más, ¿no? Porque pues en esa, en esa rutina de la vida loca, llamémosle así, ¡eh!, sale uno

muy cansado, cansado emocionalmente, físicamente, a veces se termina el a dónde vas, se termina un futuro, te siegas, ya no sabes a dónde ir, ¿no? Entonces esa es una oportunidad donde yo me di cuenta que necesitaba de Dios, ¿no?

Investigadora: ok, ¿por qué eres evangélico y no católico, adventista, testigo de Jehová, o de alguna otra religión?

Colaborador: pues... ¿evangélico? Porque... he estudiado la Palabra de Dios, me he puesto a investigar un poco y es donde, donde nos enfocamos más en lo que sucedió en esa cruz, ¿no? Que de ahí depende mi salvación, de ahí depende todo lo que soy y a dónde voy, entonces, por eso.

Investigadora: ¿a qué te refieres cuando estudias la Palabra: a la cruz?

Colaborador: ¡eeehhh! El hecho, lo que sucedió en la cruz; la muerte de Jesucristo y lo que simboliza para nosotros, ¿no?, ¡eh! Ese privilegio de poder ser llamados hijos de Dios, ¿no?, por esa acción que Él hizo.

Investigadora: ok, para ti, ¿qué significa ser un joven evangélico?

Colaborador: ¡uuuyyy! ¿qué significa ser un joven? Pues ser ese joven que aprovecha todo el tiempo de su juventud, ¿no?, aprovecharlo en cosas ¡eehh!... ante la sociedad con valores, ¿no?, o sea, aprender a... o demostrar que ser un cristiano evangélico es aprender a utilizar esos valores y aaa, llevar siempre una vida más piadosa, ¿no? Y como está en uno de los mandamientos y segundo, que... ¿sería segundo o tercer?, ¡perdón! ¡eh! Que debemos amar a nuestro prójimo, ¿no? Entonces un joven evangélico es esa energía, ¿no?, para poder, poder demostrar al mundo que..., que podemos cambiar, ¿no? Que no hay necesidad de entrarse de lleno a ciertas, a ciertos

vicios o detalles, ¡eso que el mundo te ofrece! y poder este, poder compartir, poder compartir de la Palabra, lo que nosotros nos ha sucedido.

Investigadora: ok. ¿Qué te caracteriza como joven evangélico?

Colaborador: mmm pues... ¿qué podría decirte? Que buscamos siempre tener valores, tener valores. Respetar, amar al prójimo, ¡eeehhh!, la educación sobre todo, ¡eeehhh! Y seguir hacia adelante buscando que alguien más, que crezcamos como sociedad, que sepa respetarse y que teman, y que teman a Dios, ¿no? Que busquen, que busquen estar en la presencia de Dios.

Investigadora: ok, ¿a qué te refieres a la presencia de Dios?

Colaborador: ¡eh! Básicamente lo que estamos haciendo tú y yo, ¿no?, el poder platicar con Él, con Dios, ¿no? No es este, tal vez cuando nos referimos a Dios tú digas no, no está físicamente, ¿no?, no es palpable, pero cuando tú entiendes la parte del evangelio te das cuenta de que Dios siempre está contigo, ¿no?, y entonces el estar en comunión es eso, acercarte a Dios en oración y leyendo su Palabra.

Investigadora: ok. Te consideras como joven, ¿un agente de cambio para Copoya?

Colaborador: ¡eeehhh! ¡sí!, ¡sí!

Investigadora: ¿por qué?

Colaborador: porque... como dije las preguntas anteriores: por los valores, ¿no? Un evangelista cristiano joven se debe enfocar en dar el mensaje de salvación de la cruz, pero también enseñar que los valores aún están en pie,

que hay una sociedad que ha perdido valores y para eso estamos acá. Los jóvenes cristianos para eso estamos acá, ¿no?

Investigadora: ¿Cómo joven evangélico cuál es tu identidad?

Colaborador: mmm... pues... que soy hijo de Dios, ¿no? La confirmación de que ya soy hijo y coheredero con Dios, con Cristo, ¡perdón! ¿no? Que ya fui elegido, tenemos muchas promesas en la, en la Biblia, ¡eh! Y yo he creído eso y mi identidad es eso, que soy hijo de Dios.

Investigadora: ¿por qué dices que eres hijo de Dios? Y me gustaría me mencionaras por lo menos unas dos promesas que tú has encontrado al leer la Biblia.

Colaborador: mmm pues... soy hijo de Dios porque me dio la, la, el privilegio de poder ser, de poder encontrar la salvación por medio de su Hijo; Jesucristo, ¿no? ¡eeehhh! Promesas hay muchas, ¿no?, en la Biblia, una de ellas es la que a mí me, me define mucho también es: en el Viejo Testamento, saliéndonos de, del nuevo, sería en Jeremías, ¿no? Que nos habla que desde el vientre de mi madre, Él ya me había escogido, Él me transformó, ¡eh!, me formó, ¡perdón! Y este, y Él ya trazó mi destino, ¿no? ¡eeehhh!... en el evangelio de Juan, ¿Juan? ¡eh!, me habla, habla donde, este... ahorita permíteme,... (busca en su Biblia el pasaje al cual está haciendo referencia) ¡eh! Donde Jesucristo, ¡ah sí, perdón!, Juan 3:16 nos habla de que, Dios mandó a su Hijo al mundo para que todos aquellos que en Él crean, sean salvos, ¿no?, entonces esta es otra de las promesas que Dios me ha regalado, ¿no? El que yo pueda ser salvo por medio de Jesucristo.

Investigadora: ok. ¿Qué provoca entonces los cambios en tu vida?

Colaborador: ¿qué provoca los cambios en mi vida? Pues satisfacción, ¿no?, meramente satisfacción y... la satisfacción de saber que Dios me puso en este lugar y que me ha llamado y me ha dado la oportunidad de poder ser hijo de Él, de poder buscar de Él yyy... poder lograr los cambios que Él está haciendo en mí. Primeramente, en mí y después para el resto de las personas que me rodean.

Investigadora: ok, pero ¿cuál es ese medio que te lleva a los cambios en tu vida?

Colaborador: ¡eh! La oración, la oración, la Palabra; leer la Biblia, estar en oración, estar esteee, ayunando es uno de los puntos más, muy importante en la vida del evangélico. ¡Eh! Eso te ayuda a ir creciendo, ¿no?, creciendo espiritualmente, que tu obra va a ser terrenal, pero te tienes que preparar espiritualmente.

Investigadora: ok. ¿Qué dificultades has enfrentado al construir tu identidad cómo joven evangélico?

Colaborador: ¿qué dificultades he enfrentado? ¡eeehhh! Pues... mmm ¿cómo podríamos definirlo? He tenido problemas en cuestión de... mi carne vaya, (risas) queee la Biblia redacta muy claro, ¿no?, y muchos, aunque no sean evangélicos conocen cuál es el pecado, entonces, pues, básicamente es ahí donde he sufrido más en lo físico. En tomar decisiones, ¿no?, en aprender depender, en aprender a depender más de Dios, porque hay ocasiones donde tengo que tomar una decisión, pero tengo que meditarlo un poco más y a veces por la vida tan acelerada que llevamos muchos cometemos errores, ¿no? Y entonces es un daño que nosotros nos duele y por ende, nos cuenta entender, pero cuando tú eres evangelio, evangélico (risas) ¡perdón! Entonces se trata de eso, ¿no? De ir siempre dependiendo un poco más de Dios, cada día más y más de Dios.

Investigadora: ok. ¿Cómo te percibes a partir de tu experiencia de conversión?

Colaborador: pues... ¿cómo me percibo?

Investigadora: ¡sí!

Colaborador: Pues... mmm, no, no, no encuentro, no le encuentro clara la pregunta, ¿cómo me percibo?

Investigadora: ¡ah já! Tú hacías mención que llevabas una vida, una vida loca dijiste, ¿no? En cuanto a vicios que el mundo te ofrecía, pero a partir de la experiencia, o sea, a partir de tu conversión, ¿cómo te ves a ti mismo?, ¿igual que antes ¡eh!, mejor? oooo ¿cómo tú nombras esa experiencia que has tenido?

Colaborador: ¡ah, ok! no pues estamos hablando de una cosa palpable, te puedo decir que tú me ves en el año de... en el 2011... 2009 perdón, como el 2009-2010 hasta en el semblante de mi rostro se nota, ¿no? Después de recibir a Cristo, viene un proceso de cambio, ¿no?, eso sí, con tiempo y todo, pero es muy palpable ese cambio de decir cómo me veía antes y cómo soy ahora, ¿no? Le doy gracias a Dios porque mi vida ha cambiado demasiado, han sido cambios radicales, ¿no?, ¡eh! De salud, (risas) primeramente de salud, porque gracias a Dios ya no sufro de algunas enfermedades que en su momento llega a suceder por andar en ese rollo de la, de la vida loca (risas) ¡eh! También mi vida este, ¡eh! social, socializas mejor con las personas con las que ya tienes muchos puntos de qué hablar y sobre todo en conocimiento, ¿no? Tu conocimiento se va ampliando.

Investigadora: ok, esos cambios radicales a parte de tu salud que mencionas, me podrías dar un ejemplo que tú ves palpable en tu vida, de que digas este es un cambio radical, queee he visto o que estoy viviendo o que he vivido en su momento.

Colaborador: ¿respecto a lo físico?

Investigadora: respecto a lo físico, a lo emocional, es decir, un cambio así, muy significativo que tú hayas dicho vale la pena.

Colaborador: ok. pues físicamente he pues, he pues ya no me enfermo tanto de gastritis (risas) porque era un pesar con los vicios de cigarros, cervezas, te lastiman demasiado, ya no comes, por ende, ¡eehh! Emocionalmente pues aprende uno a querer, la verdad, ¡eh!, sentí que mi corazón se le quitó una coraza, un pesar. Que en aquellos tiempos yo no tenía ese valor de aprender amar o de querer a una persona, ¿no?, en cualquier ámbito, no sé, en cualquier área; amistad, pareja o lo que fuera. Me costaba demostrar sentimientos, entonces pasando el tiempo, después de convertirme a Cristo; eso fue cambiando, se fue quitando esa, ese, ese, dolor, esa coraza que tenía en el corazón y aprendí a expresar mis sentimientos. Cambió mi semblante, tal vez ahorita soy un poco gestudo, pero es para divertirme, ¿no? pero antes no, antes era nada más mi cara, mi carota (risas), no, no podía demostrar otra porque siempre andaba de mal humor, ¿no? ¡Eh! Dios también me transformó en la forma de socializar otra vez, o sea, de aprender a compartir de lo que yo tenía. Tal vez yo antes era un poco más ego, egoísta, en acaparar todo lo que podía y no compartir y ahora pues, eso ha sido una versión de mí muy particular, ¿no?, de, de aprender a compartir. Y algo mucho más palpable era mi lenguaje, ¿no?, ¡eh! Mi lenguaje era muy florido (risas), siempre tenía que maldecir y decir un millón de groserías en una pequeña conversación. Si ahorita estuvieras grabándome, ya te hubiese sacado no sé



(risas), unas cien páginas de groserías en este momento, ese era un lenguaje que yo tenía.

Investigadora: ok. Cuéntame lo significativo que es para ti ser evangélico y por qué.

Colaborador: ¿Por qué es significativo para mí? ¡Wow! Pues por todo lo que les he platicado, ¡vaya! O sea, Dios ha, el evangelio en mí me ha cambiado, me ha cambiado hasta físicamente, emocionalmente, espiritualmente, ¿no? Entonces como ustedes saben estamos compuestos por cuerpo, alma y espíritu, ¿no? Y pues en esas tres áreas Dios me ha cambiado, ¿no? Y eso es muy significativo para mí.

Investigadora: ok. Cuéntame un poco acerca de las consecuencias sociales y culturales que has tenido que enfrentar para asumirte como evangélico.

Colaborador: mmm... ¿Qué consecuencias sociales y culturales? Pues hablando un poco de cultura, ¡eh! A mí me encanta el arte, me ha tocado ¡eh!, convivir con algunos artistas contemporáneos y etc., ¡eh!, yo trabajo mucho el hiperrealismo y me ha tocado ¡eh!... discutir un poco en el tema porque a muchos de ellos encuentran la esencia de un pueblo en sus tradiciones y culturas, ¿no? Entonces... si hablamos de un pueblo en general, no sé, pongamos de ejemplo Copoya, acá, nuestro pueblito, ¡eh!, nos damos cuenta que la cultura está relacionado con la religiosidad, ¿no? La iglesia principal que ha sido la católica, ¡eh!, y eso te orilla a los santos, entonces ahí tenemos ya un choque, ¿no? Ese es uno de los choques que he tenido en cuanto a mi otra carrera; que es el arte. El poder convivir o poder expresarle a la gente que yo no le puedo hacer el rostro de una, de un santo para que ellos lo adoren, ¿me entiendes? Entonces ahí he tenido un poco de choques y he perdido clientes. En cuestión social tal vez en el trabajo, porque hay días que necesito estar en la iglesia, y por ende pido permiso

talvez, no sé, un rato, unas horas y hay ciertos no sé, trabajadores o compañeros de trabajo o jefes de área que no les parece, ¿no?, porque ¡eh!, simple y sencillamente porque no quieren (risas), no me quieren apoyar en ese sentido, vaya. Tal vez no sea siempre, pero hay ciertos detalles, ¿no? No es seguido, tampoco pido permiso seguido, ¿verdad? (risas). Pero eso podría ser otra, otro problema que he enfrentado socialmente.

Investigadora: ok. ¿Cómo crees que te ven los que no son de tu misma religión?

Colaborador: ¡charros! Pues creo que me ven como bicho raro, lo más probable. Ese bicho raro que dice que ama a todo el mundo, ¿no? Ese chico evangélico que va y siempre da un mensaje, ¡eh!, no sé. Me ha tocado ver a personas que me dicen: -oye no pareces evangélico, pero cuando hablamos contigo ya pareces, ¿no? (risas). Porque tal vez físicamente te quieran ver, no sé, con... muy diferente. Yo me siento un chavo joven, normal, común. Somos jóvenes comunes y corrientes; playeras, jeans, bermudas, tennis, normal, ¿no? Y hay veces que tienen esa idea que un evangélico debe ser muy, no sé, muy cerrado, recatado o a la vieja escuela, ¿no? Pero pues... ¡no! (risas). Somos diferentes.

Investigadora: ok. ¿Has pensado en algún momento dejar de ser parte de esta comunidad evangélica?

Colaborador: ¿si he pensado? Yo te diría que no, pero también te estaría mintiendo, tal vez sí en su momento he pensado alejarme, pero es por sentimientos, por cosas banales o batallas espirituales o algún problema con la carne, ¿no? Cuestión respecto a lo que son los vicios, que día a día tenemos una constante batalla, ¿no? Nada más que con el tiempo tú vas superándote, ¿no?, obviamente. No es seguido, sí me ha pasado algunas veces, en el principio sí fue muchas veces, ¿no? En las batallas más difíciles,

en estos últimos días para serte sincero, no he pensado y ni quiero, la verdad. No es una prioridad ni está en mi lista de cuestionarme de dejar el evangelio, ¿no?, pero en cierto momento, tal vez en una prueba llega el momento que uno se cansa espiritualmente o se cansa el alma, mejor dicho, es el alma que se cansa y como seres humanos, tal vez ha pasado en la mente, pero que sea una prioridad, ¡no!

Investigadora: ¿por qué no?

Colaborador: porque no podría cambiar todo lo que Dios ha hecho en mi vida por algo tan banal. O sea, he pasado batallas, he pasado problemas, Dios me ha sacado, me ha mostrado su poder, me ha mostrado amor hacia mí y no, simple y sencillamente no puedo dejar todo eso. Lo que tengo con Dios es mil veces más valioso que estar sin Él.

Investigadora: ok, tú dijiste que Dios te ama y mencionaste pruebas, batallas y situaciones difíciles. Me gustaría que me contaras alguna batalla, algún problema o alguna situación difícil donde tú viste el amor de Dios en tu vida.

Colaborador: pues... el amor de Dios en mi vida ha sido muy palpable. Te puedo decir que he tenido como... mmm tres accidentes fuertes, el último accidente me dejó en cama por un mes sin moverme y un año con muletas, ¡eh!, todos dijeron que pude haber muerto; caí de un poste (risas), fue una fatal caída yyy Dios me respaldó, ¿no? ¡Eh! Tuve, con decirte que no tuve ni fracturas, tal vez fue una lesión en cuestión de la pierna que el hueso del femur, la cabeza del femur se me salió del lugar, pero los huesos no se rompieron. En una altura de cinco metros y tanto, casi seis metros, entonces estamos hablando que me pudo haber destrozado más, ¿no?, pero pues ahí fue una de sus muestras de amor, que... que Él estuvo conmigo, ¿no? A pesar de eso, en el accidente yo recuerdo haber orado, ¿no? Y Dios me

contestó con eso, ¿no? De que Él me iba a cuidar. ¡Eh! He tenido problemas económicos, no siempre ni muy fuertes, la verdad, no puedo mentir, pero sí los he tenido, ¡eh!, ha habido días donde pues no hay ni un peso en la bolsa, entonces sí se siente feo, se siente duro, pero Dios ha respaldado. Le hago una oración a Dios, siempre confiando en Dios; primeramente pedirle el pan de cada día y de repente llegas y ¡pum! Alguien te invita a comer, de la nada, ¿no? Entonces estos son pequeños ejemplos que Dios te va demostrando. Una ocasión aprendí de que el amor se demuestra con pequeños detalles, ¿no? Y eso he aprendido de Dios, que cuando Dios me ama, ¡perdón! Dios me ama, de hecho, Dios me ama (risas), ¿no?, pero Dios me lo demuestra con pequeños detalles y así son muchos. Para poder conseguir un trabajo, en el trabajo que tengo: el arte, Dios me ha demostrado y me ha dado sabiduría y conocimiento porque a Él se lo he pedido y de un momento a otro han sucedido cosas que son inefables, que no puedes explicar así nada más, o sea, son cosas interesantes que en mi vida han pasado.

Investigadora: muy bien. En tu vida cotidiana, ¿cómo vives tu religión?, es decir, ¿cuáles son los principios que conlleva esta práctica?

Colaboradora: en mi vida cotidiana, pues te la expreso fácil, ¿no? ¡Eh! Me pongo de pie en las mañanas después de haber orado. Primero le doy gracias a Dios. Al abrir mis ojos, me levanto, me arrodillo y le doy gracias a Dios por esa gran bendición de poder ver otro día tan maravilloso. Después me levanto como todos me aseo, desayuno, trago, no sé, lo que vaya hacer y empiezo mi día. Siempre respetando, el respeto es un valor muy impresionante y como cristianos o evangélicos debemos tener siempre a la mano, ¿no? Desde que me levanto tengo que saludar al vecino o donde yo vaya pasando. Siempre... dándole gracias a Dios en todo tiempo, ¿no? Y empezar con mi rutina del día normal como cualquier joven. Trabajo, regreso, la hora del pozol, la hora de la comida, todo normal. En cada alimento le doy gracias a Dios, porque Dios me lo permitió, ¿no? Y una cosa

muy peculiar que siempre hago en una oración es: enséñame a compartir, enséñame a compartir y cuando tengo la oportunidad de compartir, comparto, ¿no? El pan espiritual y el pan físico, ¿no? Y así vamos día con día y si hay culto, reunión me voy alistar y me voy a la iglesia, ¿eh!, a recibir palabra, regreso (risas) vuelvo a saludar, vuelvo a respetar a mi prójimo y si es posible si encuentro a algún amigo o conocido y si hay la oportunidad de dar un abrazo también se le da, que es algo que todo cristiano debe hacer siempre: regalar abrazos, porque son apapachos del alma, ¿no?

Investigadora: ¿a qué te refieres con el pan espiritual?

Colaborador: el pan espiritual: lo que es la Palabra de Dios, ¿no? La Biblia, eso es el pan espiritual. Porque cada uno tiene diferentes problemas, diferentes situaciones, pero todas están en la Biblia, ¿no? Allí está el pan espiritual. Lo que anhelamos, lo que deseamos, allí está.

Investigadora: ok. ¿Has tenido conflictos al relacionarte con los otros, los que no son de tu misma religión?, ¿y cómo has enfrentado estos conflictos?

Colaborador: ¡eh! ¿conflictos? Pues yo no los llamaría conflictos, porque... he podido socializar, ¿no? Y eso le doy gracias a Dios, ¡eh!, donde voy con personas que no creen en Dios es difícil, porque no puedes mencionar a Dios porque todo el mundo te niega eso, ¿no? Pero yo los resuelvo con valores, ¿no? Los valores son el timón de un ser humano, ¿no?, no especialmente de un evangélico, de un ser humano, todos debemos tener los valores, entonces ese es, es, es uno, una de mis fortalezas que utilizo para poder sobrellevar cuando una persona no, no, no cree en lo que yo creo, ¿no? Si son otro tipo de evangelistas u otro tipo de religiones, por ende, e igual podemos compartir una palabra. Mi intención no es pelear con ellos, mi intención es darles una palabra, ¿no? Darles ¡eh!, algún mensaje, nada más.

Investigadora: ok y para finalizar, ¿qué ofreces como evangélico y cómo lo expresas?

Colaborador: ¿qué ofrezco? Como evangélico a la sociedad primeramente ser un buen, ser una buena persona, ¿no? Como lo he dicho antes y mi fundamento es Cristo y de allí vienen mis valores, ¿no? Lo que ofrezco es, es eso, ¿no? ¡eh! Demostrarle a la sociedad que hay jóvenes que aún les interesa los valores, que les interesa cuidar la sociedad, que les interesa cuidar la naturaleza, que existe el respeto aún. Que somos jóvenes comunes y corrientes, pero con Cristo en el corazón, ¿no? Y que venimos a demostrar que se puede amar al prójimo y que esa es nuestra tarea, ¿no? Amar al prójimo y enseñarles que hay una vida, hay una vida que Cristo tiene para ellos, ¿no?

Investigadora: ok, ¿has hecho alguna actividad donde pones en práctica todo lo que tú me estas mencionando?

Colaborador: ¡sí!, ¡claro que sí! Este... como toqué puntos anteriores, me gusta el arte. Me ha tocado poder ¡eh! Mover a jóvenes de esa índole; artistas urbanos, también hago grafiti. Entonces me ha dado esa puerta para acceder a ellos, platicar y poder plasmar valores en paredes, eso ha sido muy interesante, ¿verdad? Y de muy buen ver. ¡eh! Chicos de la prole, chicos de banda, ¿eh! Me han ayudado, chicos que nos son cristianos, se meten al proyecto, ¿no? De decir sabes que, promu, propu, ¡bah! (risas) propongamos ¡eh!, poder llenar las ciudad de colores con un mensaje, ¡eh!, usando los valores, ¿no? Y pues la verdad yo quedé muy satisfecho al convivir con unos chicos, este en ese sentido, ¿no? También tenemos, tengo algunas ideas más, poder trabajar con niños, que sería muy interesante, porque no sé si han escuchado ese re, ese, ese, ese proverbio sería de... “corrige hoy al niño para no castigar al hombre de mañana”, ¿no? Entonces eso me da, me da ánimos de decir: oye está muy bueno, corrijamos a los niños, desde ahí está,

¿no? Que los niños empiecen a aprender valores nuevos, valores que existen de por sí y enseñarles a amar. Enseñarles el poder del amor que es Cristo y lo fundamental que es Cristo.

Investigadora: ok y, ¿dentro de tu iglesia has promovido alguna de estas actividades, has involucrado a más jóvenes para que diga: los jóvenes evangélicos están haciendo algo para ser parte de un cambio o transformación social en Copoya?

Colaborador: ahorita a la puerta tenemos proyectos, mmm pero no han sido expuestos a los jóvenes, son proyectos que se van a platicar aun con los pastores de la iglesia porque ellos tienen que dar bandera alta también, porque tenemos que respetar las autoridades, ¿no? Entonces, este hay muchos proyectos, tengo otros compañeros que trabajan en diferentes áreas que también tienen ideas y esperamos en Dios que en este año se haga o se retome ese proyecto de pintar valores, ¿no?, ¡eh! El proyecto que también alcance a niños, podríamos hacer que gente de fuera se involucre, ¿no?, ese sería un proyecto. Tenemos otros proyectos de evangelización con jóvenes, ¡eh!, que tal vez no se han hablado ahorita por ciertos trabajos que han surgido dentro de la iglesia pero que, si se van hacer, son necesarios, ¿no? Aquí en Copoya la sociedad necesita ¡eh!, entender que los valores son primordiales, ¿no?, y que nunca debieron haberse perdido, ¿no? Que desde la escuela se quitaron eso, ¿no? Entonces tenemos proyectos, tenemos muchos proyectos que trabajar, nada más ¡eh!, necesitamos ir acomodando los tiempos y, por ende, también los permisos ante las autoridades competentes de la colonia, ¿no? e ir trabajando juntos, ¿no?

Investigadora: ok Dani te agradezco mucho la entrevista, muchas gracias y que tengas una bonita tarde.

Colaborador: gracias a ti, el placer fue para mí. Saludos.

### **Anexo 3. Entrevista: Jonathan Antonio Culebro Hernández**

Investigadora: buenas noches, me encuentro con uno de mis colaboradores del Centro Cristiano Filadelfia, ¿Cuál es tu nombre?

Colaborador: mi nombre es Jonathan Antonio Culebro Hernández.

Investigadora: ¿Cuántos años tienes?

Colaborador: 23 años.

Investigadora: ¿A qué te dedicas?

Colaborador: soy licenciado en diseño gráfico.

Investigadora: ¿Te consideras evangélico?

Colaborador: así es.

Investigadora: ¿por qué?

Colaborador: más que nada por el estilo de vida que llevo, que se basa en las enseñanzas de la Biblia y también con respecto a la Palabra de Dios mediante revelaciones y lo que es la lectura.

Investigadora: ok. ¿Cuándo decidiste formar parte de la comunidad evangélica?

Colaborador: aproximadamente tengo cinco años, empecé en el 2003, 2013, perdón, en... mayo.



Investigadora: ok. ¿Qué pasó cuando tu familia y amigos supieron de tu conversión como evangélico?

Colaborador: en primera mi familia estaba totalmente de acuerdo porque por ellos fue que empecé a llegar a la iglesia, en tanto con mis amigos sí hubo un poco de detalles, más que nada el rechazo y la burla, más que nada.

Investigadora: ok. ¿Cómo fue que tomaste la decisión de ser evangélico?

Colaborador: ¡eh! Ahora sí que la decisión fue espontanea, te voy a contar una anécdota. Era un día miércoles de mayo, este no sé exactamente el día y la fecha, pero mi mamá se iba para la iglesia en ese tiempo y me dijo una palabra que me quedó en el corazón, me dijo: porque no haces las cosas que puedes hacer hoy, sino... ¿cómo era?, ¡perdón! Este, haber te repito, porque no haces hoy, porque no dejas para mañana lo que puedes hacer hoy, esa fue la palabra que ella me dijo y eso sí me tocó el corazón y agarré la decisión y le dije: bueno, te acompaño, tal vez era para cerrarle la boca o para ya no estar escuchando las mismas palabras este, todos los días de: vamos a la iglesia, vamos a la iglesia. Tal vez por eso fue espontaneo más que nada y de ahí con el tiempo me empezó a gustar y seguimos llegando.

Investigadora: ¿qué es lo que te gustó cuando tú llegaste por primera vez a la iglesia? o quizás no fue la primera vez, porque tú mencionas que es así como: le hiciste el gusto a tu mamá, pero también hubo una parte que nació en tu corazón, entonces cuando tú tienes el primer acercamiento y llegas a la iglesia, ¿qué fue lo que impactó en tu vida, qué fue lo que, como dices tú: tocó ese corazón?

Colaborador: buenos pues, más que nada la atención de las personas, eso fue algo que me motivó, más que nada porque nunca en una iglesia que había llegado, siendo católica, mormona o lo que sea, no te reciben con el

mismo carisma ni con el mismo agrado, con la misma sonrisa que ahí me recibieron.

Investigadora: ok. ¿Por qué eres evangélico y no católico, adventista, testigo de Jehová, o de alguna otra religión?

Colaborador: ¡eh! Primero el catolicismo no me gustó por parte de su enseñanza que tenía, que estaba tan cegada más que nada, estaba yo chavito y llegaba al catecismo, pero no entraba (risas), ahora sí que nunca me gustó seguir a la virgen, nunca me gustó seguir a santos, nunca me gustó esa onda de andar a tras de una cosa de barro, mmm aunque un día mi mamá me dijo que me había ofrecido para la virgen, para el servicio de esa misma iglesia, pero por más yo mismo me renegaba de estar ahí y pues ¡claro! El propósito de Dios siempre está presente y a mí me llegó.

Investigadora: ¿cómo definirías es propósito de Dios en tu vida?

Colaborador: ¡eh! En una parte, sé que tengo un llamado y una misión que hacer en esta vida y creo que el llamado ya me lo dieron hace un tiempo, más que por causas y circunstancias no he ejecutado ese llamamiento.

Investigadora: ok, y como joven ¿cuál es tu llamamiento que tú dices?

Colaborador: más que nada fue una palabra que me dieron: que fue que si mi padre hacía casas, yo haría edificios, en esa parte entendí que si mi papá predicaba la Palabra de Dios y construía y ganaba gente y prácticamente si yo hacía eso y seguía sus pasos, podía ganar más gente, por eso, a eso fui este, llamado más que nada.

Investigadora: ok, para ti, ¿qué significa ser un joven evangélico?

Colaborador: un evangélico abarca muchas cosas, más que nada en la persona tener los valores propios tanto de la iglesia como los valores de siempre, los humanos. Y a raíz de eso... a raíz de eso... significa seguir a Dios más que nada ante todas las cosas y más que nada apoyar a la gente que también lo necesita.

Investigadora: ok. ¿Qué te caracteriza como joven evangélico?

Colaborador: mira más que nada la atención a las personas, ¡eh!, una de las características que tengo es que sé escuchar y dar un buen consejo a personas que lo necesitan, claro de la mano de la Palabra de Dios y ir citando citas bíblicas.

Investigadora: y eso que tú mencionas, lo que te caracteriza como persona: que es la amabilidad, ¿tú lo ejercías antes de llegar a la iglesia o vienes a ponerlo en práctica ya estando en la iglesia?

Colaborador: mira, el ser amable desde mi persona ejerce desde que me enseñaron hacer así mis papás, vengo desde chavito siendo muy amable con todas las personas, humilde también, ante todo, este, más que nada esta amabilidad que tengo se vino a reforzar con las enseñanzas de la iglesia, más que nada con la Palabra.

Investigadora: Te consideras como joven, ¿un agente de cambio para Copoya?

Colaborador: actualmente ¡sí!

Investigadora: ¿por qué?

Colaborador: más que nada, a veces tengo un estilo de vida, bueno, tenía un estilo de vida que muchas personas conocen de mí y ahora ven ese cambio de mi persona y me dice: oye, ¿qué haces?, ¿qué te has hecho?, dime el secreto, pásame la receta, pero a veces yo se las doy pero no más no, no entienden.

Investigadora: ¿cuál es esa receta que tú das a los demás?

Colaborador: tener a Jesús en el corazón.

Investigadora: ok. ¿Cómo joven evangélico cuál es tu identidad?

Colaborador: mmm (risas) mi identidad... mi identidad, hijo de Dios más que nada.

Investigadora: ok. ¿Cuáles son los medios que provocan los cambios en tu vida?

Colaborador: ¡ah! La primera y la principal es la Biblia, que ahí tenemos muchas guías, enseñanzas y palabras para nosotros tanto personales como para la sociedad también.

Investigadora: ok. ¿Qué dificultades has enfrentado al construir tu identidad como joven evangélico?

Colaborador: más que nada el rechazo.

Investigadora: ¡eh! Las dificultades que tú has enfrentado al construir la identidad como evangélico me refiero a las dificultades que tú mismo ¡eh!, tienes.

Colaborador: más que nada en las luchas, ya hablamos de la carne, hablemos de fiesta y muchas cosas más.

Investigadora: me podrías explicar, ¿en qué van esas luchas?

Colaborador: más que nada las luchas, ¡eh! por ejemplo, yo antes era muy fiestero y ahorita, actualmente en la universidad pues prácticamente mis amigos me decían que saliéramos a fiestas, a antros, a tomar y así, pues prácticamente uno como humano a veces dice uno: no pasa nada, vamos un rato o salgamos a fiestas, nadie me va a ver o va un ratito, pero ¡no!, estoy consciente de que nadie me va a ver de la iglesia, pero sí me está viendo Dios y por eso mismo hago caso omiso a esas, este.... Esos llamamientos de mis amistades, eso ha sido un poco de lucha en mi persona.

Investigadora: ok. ¿Cómo te percibes a partir de tu experiencia de conversión? Es decir, cuando tomaste la decisión de llegar a la iglesia, obviamente hay un antes y hay un después, ¿cómo te percibes tú después de llegar a la iglesia?

Colaborador: más que nada en mi actitud, era una persona muy enojona y seria a la vez. ¡eh! Cosita nada me alteraba, era como este, decirme que, era el creído de Copoya, por decirlo de esa manera. No era casi nada amigable y las personas que se acercaban a mí, prácticamente yo mismo las rechazaba hasta mis amigos frecuentes me decían que yo era muy creído, muy alzado, muy y ¿cómo es?, egola, ego, [investigadora: egoísta], egoísta, perdón. Mmm muchas cosas más.

Investigadora: ok, y a partir de tu conversión, ¿qué sucedió con estas características que tú mencionas de tu personalidad? ¿qué ha pasado?

Colaborador: pues ha pasado que todo eso que tenía yo antes, pues se cambió, lo negativo se volvió positivo, o sea, hoy soy una persona más carismática, prácticamente socializo con todas las personas, aun así siendo mi enemigo en el pasado pues ahorita lo saludo con mucha amabilidad como siempre y por más que vengan problemas o pleitos siempre los enfrento y caso hacer caso omiso y llevarme bien con todas las personas.

Investigadora: ok. Cuéntame lo significativo que es para ti ser evangélico y por qué.

Colaborador: ... (silencio)

Investigadora: es decir, ¿cómo significas tú en tu vida la religión evangélica?, ¿qué simboliza o qué importancia tú le das ser evangélico?

Colaborador: mmm la importancia de ser evangélico en mi vida... es algo inexplicable porque como hijo de Dios tienes muchas posibilidades en la vida y sabes que todo lo que hagas, tiene un respaldo del más allá que es el cielo, sabes que, si tú haces una cosa y vas seguro y vas con el respaldo del Señor, prácticamente se cumple, esa es mi máxima seguridad que pueda tener.

Investigadora: ok. me puedes contar alguna, algún caso, alguna situación que tú hayas tenido el respaldo de Dios como tú haces mención y que has visto esa intervención del cielo.

Colaborador: bueno más que nada, antes mis padres se iban a separar, ellos empezaron a llegar a la iglesia antes que yo, prácticamente cuando yo me integré, ellos seguían con discusiones y papeleos de divorcio, ahora sí que me puse en oración constantemente y por eso digo que Dios intervino en ese aspecto de mi vida y volvió a unir a mi familia otra vez.

Investigadora: ¡muy interesante! Cuéntame un poco acerca de las consecuencias sociales y culturales que has tenido que enfrentar para asumirme como evangélico.

Colaborador: ok, como te comentaba hace rato, este el rechazo más que nada, este con mis amistades, una, pues ya no me hablaban por el hecho de ser evangélico o cristiano. Otra, porque en las fiestas que ellos me decían que yo fuera, pues no iba y ahí fui perdiendo mis amistades, fui perdiendo este, esos lazos que tenía con ellos, prácticamente me quedé con pocos amigos después de tener todos. Y en lo cultural pues, prácticamente en mi trabajo también hubieron varios roces entre mi jefe y mi persona, por situaciones de... de iglesias, de que ellos me querían hacer, hacer cosas de la otra iglesia, que era la católica, pues que mis principios no estaban de acuerdo y por eso a veces sufría el maltrato no tanto físico pero sí monetario porque a veces me descontaban las cosas con tal de que yo hiciera lo que es para su agrado, no para el mío.

Investigadora: ¿y cómo te sentías tú al vivir esta situación, causaba en ti un desanimo respecto a seguir en los caminos de Dios o eso te motivaba o qué pasaba contigo?

Colaborador: sí, más que nada el desánimo de, por ver cómo es el rechazo de un cristiano en la actualidad y otra el coraje que sientes y la impotencia de no saber qué hacer, porque estás entre la espada y la pared o si es el trabajo o es la iglesia y a veces como humanos preferimos el trabajo y ahí nos vamos, ¿no? de boca, pero también estamos conscientes que, si no es correcto para Dios, pues el trabajo se puede ir y vendrá otro mucho mejor.

Investigadora: ok, ¡eh! ¿Cómo crees que te ven los que no son de tu misma religión?

Colaborador: pues actualmente (risas), me dicen que soy creído, bueno la mayoría que, que, que he platicado con ellos, cada que entabla una conversación con esas personas, me dicen: oyes te ves muy creído, muy alzado, no sé si es por tu religión que ya te crees muy acá o no sé qué, pero cuando ya me tratan y platicamos y todo, ya ven que soy todo un amor (risas).

Investigadora: ok. ¿Has pensado en algún momento dejar de ser parte de esta comunidad evangélica?

Colaborador: ¡no!

Investigadora: ¿por qué no?

Colaborador: mira, hace un tiempo ya experimenté estar fuera de la iglesia y prácticamente volver a regresar hacer lo mismo, pues, ¡ya no!

Investigadora: ok, ¡eh!, cuando te alejaste de la iglesia, ¿qué fue de tu vida?

Colaborador: ¡uuu! Pues al principio me sentía cómodo y estable, porque, prácticamente podía hacer lo que yo quisiera: irme a fiestas, a antros y todo, pero ya después con el tiempo y con el año, llega un vacío al corazón que ya no puedes llenar con nada, mucho menos con alcohol, ni con fiestas, ni amigos, mucho menos con mujeres, así que este... las cosas te llevan a regresar, y regresas bien o mal.



Investigadora: ok y en tu... tú haces mención que te fuiste por un año más o menos, pero regresaste, ¿qué fue lo que hizo en ti que regresaras?

Colaborador: ok, ¡eh! En ese tiempo, yo estaba en una relación este de noviazgo y podría decirse que la causa de regresar a la iglesia fue ese rompimiento, ese rompimiento de esa relación, más que nada esa relación era muy tóxica, muy añeja, muy alejada de todo, tanto de Dios como de mi propia vida, que me ocasionaban muchos problemas, o sea, a causa de ese rompimiento abrí mis ojos y empecé a ir poco a poco, otra vez e integrarme nuevamente.

Investigadora: ok, ¿y qué sucedió cuando tienes, por decirlos así: un segundo encuentro en la iglesia? Es decir, tu regreso, tu segundo regreso más bien, ¿no? Regresaste, ¿qué sentiste nuevamente?, ¿cómo...? Primero ¿qué sentiste, no? Y segundo es, ¿cómo te recibieron?

Colaborador: ok. primero me sentí... el hecho de que no era digno de estar ahí, no era digno de estar en la presencia del Señor por varias razones que hice en ese tiempo que estuve perdido, ¡eh! La otra fue que, el recibimiento más que nada fue completamente igual como la primera vez, mucho mejor en ese aspecto de que todo mundo me abrió las manos, sus brazos, todo mundo me saludó bien, más que nada mis amistades antiguas ahí seguían y seguían con esa misma característica de ser amables y amorosos conmigo.

Investigadora: ok. En tu vida cotidiana, ¿cómo vives tu religión?, es decir, ¿cuáles son los principios que conlleva esta práctica?

Colaborador: uno de los principios que llevo a cabo es este, la responsabilidad y la honestidad en donde quiera que yo vaya.

Investigadora: ok. Que se encuentra relacionado me imagino yo, con la Biblia.

Colaborador: así es.

Investigadora: ok. ¿Has tenido conflictos al relacionarte con los otros, los que no son de tu misma religión?, y ¿cómo has enfrentado estos conflictos?

Colaborador: mira, conflictos ¡eh!, como te comentaba atrás, sí los tenía, pero conforme el tiempo fui sabi, fui sabiendo cómo llevar la situación, porque ya me sé entrelazar con ellos y sé hablar un poco de la Palabra de Dios sin meterme en tantos problemas, sin meterme en controversias y sin salir lastimados tanto de sus personas como la mía y dejar algo en sus corazones.

Investigadora: ok, pero este involucramiento que tú haces con ellos aún siguen las críticas, las burlas o el rechazo o es así todo bien chido.

Colaborador: pues diríamos que chido porque ya comprendieron que mi religión es esta, soy cristiano y pues ¡eh!, como te comento, son mis amigos y supieron entender las cosas, prácticamente ellos a veces me piden consejos y a veces yo se lo doy amablemente.

Investigadora: ok, ¡ah! Para finalizar, ¿qué ofreces como evangélico y cómo lo expresas?

Colaborador: como evangélico: un buen servicio para la sociedad, también como para las personas que me rodean. Lo expreso como te comenté hace rato: en valores, más que nada en la responsabilidad, la honestidad, este, la amabilidad que tengo y todo lo que conlleva a ser los valores en general, tanto morales como y este... solo. Los morales.

Investigadora: ok ¡eh! Me gustaría que me mencionaras si en, tú dices que los valores, alguna practica que tú hayas hecho, alguna anécdota que tú me quieras contar donde se vea claramente el reflejo de los valores en tu vida, no como ser humano, no como un valor moral sino como un hijo de Dios que tú dijiste que te caracteriza por ser evangélico.

Colaborador: ok. una de ellas es la responsabilidad que antes, bueno que tengo, que es en el servicio de Dios. Siempre me gusta ser puntual en las cosas que haga y si las voy hacer, las voy hacer bien y si no, pues no las hago.

Investigadora: ok, bueno eso sería todo Jonathan, muchísimas gracias y que tengas una buena tarde.

Colaborador: gracias. Igualmente.

## **Anexo 4. Entrevista: Pedro Jiménez López**

Investigadora: hola buenas noches, me encuentro con uno de mis colaboradores del Centro Cristiano Filadelfia Copoya, ¿cuál es tu nombre?

Colaborador: buenas noches, mi nombre es Pedro Jiménez López.

Investigadora: ¿Cuántos años tienes?

Colaborador: 22 años.

Investigadora: ¿A qué te dedicas?

Colaborador: soy licenciado en educación física y deporte.

Investigadora: ok. ¿Te consideras evangélico?

Colaborador: sí.

Investigadora: ¿por qué?

Colaborador: ¡eh! Por... hay unas cuestiones que fueron familiares, fue un este... ¡eh!, como te puedo decir... una respuesta de Dios que fue desde antes que yo naciera y ya luego me enteré de, de lo que había pasado y fue por eso la, el acercamiento a la vida cristiana.

Investigadora: ok, ¿cuándo decidiste formar parte de la comunidad evangélica?

Colaborador: en abril del 2014.

Investigadora: ¿Qué pasó cuando tu familia y tus amigos supieron de tu conversión como evangélico?

Colaborador: pues mis padres ¡eh!... principalmente mi papá lo tomó muy bien porque este, estaba en esos caminos y le dio mucho gusto que yo también llegara a esos caminos y mi mamá lo tomó este, pues más o menos, porque ella era parte de la religión católica y los demás que vendrían siendo mis tíos y abuelos lo tomaron pues más o menos porque ellos son de la religión católica y pues, en cuestión de mis amigos ¡eh!, pues se alejaron, nada más se alejaron, dejé de verme con ello y así se perdió la comunicación.

Investigadora: ok, ¿cómo fue que tomaste la decisión de ser evangélico?

Colaborador: la decisión de ser evangélico, pues este, por, para enderezar los caminos porque estaba mal y por el propósito del que ya te había hablado, este, de... de... ¡ay, ya se me olvidó!... (estaba muy nervioso) pues por el propósito que se les había dado a mis padres y ya luego por, para enderezar mis caminos porque estaba mal.

Investigadora: ok, cuando tú dices que estabas mal, ¿a qué te refieres?

Colaborador: pues andaba en vicios, este... hacía lo que quería, lo que, para mí, no distinguía lo que estaba bien o mal, pero viéndolo del punto este re, de la doctrina de Cristo, estaba mal, por eso me refiero que andaba en vicios y cosas ¡eh!, que no hacían bien a mi vida.

Investigadora: ok. ¿Por qué eres evangélico y no católico, adventista, testigo de Jehová, o de alguna otra religión?

Colaborador: bueno pues, primero empecé en la religión católica, en la religión católica y luego me fui a la iglesia cristiana, ¿eh!, no soy, soy cristiano porque las demás este, iglesias no me terminan de convencer su... lo que

ellos comparten, sus creencias, lo que ellos comparten lo veo muy este, no sé, hay unos que siento que exageran y algunos siento que ya ven a otras cosas como, bueno se viene viendo como una secta, más que una religión, por eso, este profundicé en el ámbito cristiano y por eso me terminé quedando ahí.

Investigadora: ok, para ti, ¿qué significa ser un joven evangélico?

Colaborador: ser un joven evangélico pues como dice la Biblia este, que debemos ser luz en medio de la oscuridad y ser un joven evangélico es ser alguien alejado del montón, de los demás, pero para bien, tal vez no tan alejado del montón, pero sí estar ahí pero distinguirse este, de que eres alguien diferente, de que tú tienes otro concepto, otra forma de pensar, ¡eh!, y es lo que me hace, ¡eh!, evangélico, un joven evangélico, que no soy igual a los demás, que no pienso igual que los demás y que no hace las mismas cosas que los demás.

Investigadora: ok. ¿Qué te caracteriza como joven evangélico?

Colaborador: mmm, bueno, pues yo creo que me caracteriza la bondad, este, la forma de dar y ayudar a las demás personas aun yo no las conozca, si una persona necesita de algo, yo puedo ir y ayudarlo, ¡eh!, y siento que es eso que me caracteriza mmm dentro de entre los demás porque siendo joven ahorita en esta generación, los jóvenes ya no les importa si alguien está sufriendo, si alguien necesita algo, ya no le importa y siento que es lo que me caracteriza como joven que si veo a alguien que necesita ayuda, puedo ayudarlo.

Investigadora: muy bien. Te consideras como joven, ¿un agente de cambio para Copoya?

Colaborador: yo digo que sí, este yo digo que sí y estoy convencido que sí porque tengo y tengo algunos planes para, para Copoya, tal vez nadie pueda creer en lo que yo pueda hacer, pero yo creo que sí puedo hacer unos cambios en Copoya que se vean dentro de los jóvenes y que cambien la manera de pensar.

Investigadora: ¿cómo que planes?

Colaborador: planes, este, ¡eh!, pues hay un apóstol que dice que si podemos salir a predicar si fuera necesario que abriéramos la boca y los planes que tengo es salir a predicar sin abrir la boca, ayudando a los demás, ayudando al necesitado, dándole la mano este, al que más lo necesita y demostrándole que dentro de mí, este, hay algo diferente de entre los demás y que puedo hacer este, algo que pueda cambiar mucho el entorno de Copoya, porque ¡eh!, son uno de los planes que tengo, ayudar a las personas, ayudar a los más necesitados que no me pueden devolver el favor.

Investigadora: muy bien, ¿cómo joven evangélico cuál es tu identidad?

Colaborador: ¡eh! Pues mi identidad es Cristo.

Investigadora: ok. ¿Qué provoca los cambios en tu vida?

Colaborador: ¿qué provoca? Pues lo primero vendría siendo la oración, leer la Palabra, eso hace que tenga muchos cambios, que tenga otra manera de pensar, otra manera de tomar las situaciones que enfrento día a día.

Investigadora: ok, ¿has enfrentado situaciones difíciles como joven?

Colaborador: sí, muchas. En la universidad fue algo difícil al principio, porque había muchas personas, ahí estudiantes, compañeros míos que no

creían en la existencia de Dios y en cada tema que salía de, que se hablaba de religión, de Dios, de Jesús, era a mí el que atacaban, el que le pedían explicaciones y hacían que les dijera porqué esto, porqué lo otro. Eran en esas cuestiones que me atacaban más en la universidad.

Investigadora: ok. ¿Qué dificultades has enfrentado al construir tu identidad cómo joven evangélico?

Colaborador: el rechazo, el ser rechazado ¡eh!, dentro de mis amigos, ¡eh!, ya no poder hacer las mismas cosas de antes, no digamos malas, pero convivir con mis amigos a dónde íbamos, por lo menos ir a jugar fútbol y... ya no me decían: oyes ven, era lo único, el rechazo.

Investigadora: ok. ¿Cómo te percibes a partir de tu experiencia de conversión? Es decir, cuando tú aceptaste ser parte de esta comunidad evangélica, ¿cuál es esa experiencia del antes y el después?

Colaborador: ¡eh! Pues a partir de que, ¡eh! Este, acepté a Cristo pues ha habido muchos cambios, por ejemplo, este, todo lo que hacía antes desapareció y las cosas que estoy haciendo ahorita son para bien, pero no para mí sino para los demás y el cambio que he tenido pues es en el carácter y de los vicios.

Investigadora: ¿qué vicios tenías antes?

Colaborador: pues más, más era el alcohol, un poco de cigarro y algunas veces consumía drogas.

Investigadora: ok, ¿cómo fue que saliste de esos vicios?



Colaborador: bueno salí, pues... ya estaba aburrido porque con los amigos que me juntaba, ya se estaban, ¡eh! separando y había uno que este, estaba demasiado tiempo en los vicios y ya era todo el día vicio y vicio, vicio, vicio y ya no teníamos ni para jugar ni para hacer otras cosas que hacíamos antes y ya todo era vicio, alcohol, cigarro y todo eso. Y pues me aburrí y ya quería hacer algo diferente, pero a veces sentí la necesidad de ir a los vicios, no tan seguido pero sí sentía la necesidad de ir, por ejemplo cada dos, cada tres días, entonces ¡eh!, sentí la necesidad de salir, ¡eh!, y la ayuda llegó sin que yo lo buscara.

Investigadora: ok, ¿quién fue entonces la persona que te orilló a tomar esta decisión de buscar a Dios?

Colaborador: ¡eh! Pues fue mi prima, fue mi prima, ¡eh! Se llama este, Lidia Jiménez Sánchez. Ella siempre me... siempre llegaba hablar, de decir, oye vamos y vamos, pero como andaba en eso de los malos pasos, no iba, no iba y ella siempre estaba constante conmigo de que quería que fue a la reunión que ella tenía y fue así hasta que me convenció de ir a un campamento, a un campamento y ahí fue donde estuve dos días, suficientes para, ¡eh!, que me convenciera que ahí tenía que estar.

Investigadora: ¿en el campamento qué fue lo que más te impresionó para que tomaras tu decisión de ser evangélico?

Colaborador: fue la forma en la que hablaban sobre Jesús, sobre Cristo. Había estado en otras iglesias, por ejemplo en el, en la iglesia católica, en la iglesia adventista, pero no, no sentía una buena comodidad, comodidad de estar ahí, pero en ese lugar, ahí donde llegué, sí sentía que hablaban con más libertad, hablaban este, de la verdad, cosas que yo no sabía porque yo no leía la Biblia, cosas que este, nunca me imaginé que llegara estar escrito ahí fue algo que me impactó, impactó mucho mi vida.

Investigadora: ok. Cuéntame lo significativo que es para ti ser evangélico y por qué.

Colaborador: pues para mí es un orgullo, hay muchos que comparten que tienen grandes cosas aquí, ¡eh!, que tienen vicios y se sienten orgullosos de ello y yo me siento orgulloso de ser cristiano, porque ha cambiado mucho mi vida, mi familia y creo que de tanto que estoy ahí, siento que ha cambiado todo mi entorno, ¡eh! Para mí es un orgullo lo único que sé decir es que si me preguntan que soy cristiano diría con orgullo que sí soy y nunca dejaré de serlo.

Investigadora: ok. Cuéntame un poco de las consecuencias sociales y culturales que has tenido que enfrentar para asumirme como evangélico.

Colaborador: ¿las consecuencia? Pues, es ¡eh! Mis amigos desaparecieron, este, ellos tal vez se siguen juntando, pero de ellos yo ya no sé más, algunas veces los veo y algunas veces no. El rechazo de no decirme vamos este lugar porque ya tú eres cristiano. En la universidad este, la critica que me hacían de que les, me querían este, echar en cara todo, que la ciencia tenía la razón, que iba a quedar solo, que algunas veces me pasaban algunas situaciones y me decían: dile a tu Dios que te salve de acá, dile a tu Dios que te ayude, ¡eh! Y pues estaba convencido de que me iba ayudar y sí me ayudaba, nunca me dejó mal, siempre salía adelante en las situaciones malas que estaba ahí en la escuela, aunque se daban cuenta ellos, pues no le hacían caso y hacían como si nada, nada y pues seguían las situaciones de burla hacía mí por ser cristiano. En lo de mi familia pues, mmm la familia de mi mamá es católica este, a morir y entonces ahí festejan todos los días de, el día de muertos, este, algunas celebraciones que este nosotros como cristianos no la tenemos y dicen que necesito estar ahí, que tengo que estar ahí y que si no, pues que

ya no llegue mucho y si voy arruinar algo o voy a empezar de Jesús que me vaya (risas), eso ha sido la situación de parte de mi familia.

Investigadora: ok. ¿Cómo crees que te ven los que no son de tu misma religión?

Colaborador: ¿cómo creo que me ven? Pues, yo digo que me ven un poco raro por las cosas que hago, por las cosas que... que cuando voy en la calle este, voy haciendo ¡eh!, y no sé, me ven diferente los demás, no de una buena manera, aunque yo sé es una buena manera que yo estoy haciendo y viviendo, pero ellos me ven diferente a ellos, algo extraño, que nunca habían, que quizás no ven siempre.

Investigadora: ok. ¿Has pensado en algún momento dejar de ser parte de esta comunidad evangélica?

Colaborador: mmm ¡no!, ¡eh! Yo digo que no. No pienso hacer eso.

Investigadora: ¿por qué?

Colaborador: por todo lo que he pasado todo este tiempo, las grandes cosas en las que Dios ha obrado en mi vida, por el simple hecho de haber nacido, por eso.

Investigadora: ¿cuáles son las grandes cosas que Dios ha hecho en tu vida? Me puedes mencionar un ejemplo por lo menos.

Colaborador: sí, por ejemplo, una de las grandes cosas es haber nacido. Mis papás no podían tener hijos y mi papá llegaba a la iglesia cristiana, mi mamá no, pero mi papá convenció a mi mamá de llegar, orar por un hijo y que sería concedido por Dios y esa es una de las más grandes cosas que tengo

presente para no dejar de asistir y llegar a una iglesia cristiana y dejar de ser cristiano.

Investigadora: ok. En tu vida cotidiana, ¿cómo vives tu religión?, es decir, ¿cuáles son los principios que conlleva esta práctica?

Colaborador: pues, primero... siempre debo tener presente ser una buena persona, ¡eh!, representar y reflejar el amor de Cristo y ser bueno con, ¡eh!, el segundo gran mandamiento es, este amar a mi prójimo.

Investigadora: ¿cómo definirías ser bueno con las demás personas, que implica el ser bueno?

Colaborador: ayudar, ayudar, ser noble con los demás y... ayudar a las personas que más necesitan de mí.

Investigadora: ok. ¿Has tenido conflictos al relacionarte con los otros, los que no son de tu misma religión?, ¿cómo has enfrentado estos conflictos?

Colaborador: pues casi, casi no. Tengo a muchos amigos desde que empecé a ser cristiano fueron otros los amigos que tengo y tengo amigos que llegan a la iglesia católica, que son adventista y todo y pues, la mayoría no tengo problemas con ellos. En la escuela, ahorita que ya terminé la universidad, ya no tengo mucho problema con eso, simplemente desde que me presento con ellos, desde que me doy a conocer digo que soy cristiano y de ahí pues no he tenido ningún problema.

Investigadora: ok. entonces lo que tú me mencionaste al principio; la burla, la crítica, lo que ellos te decían. ¿Fue cuando tú tomaste la decisión en un principio?

Colaborador: ¡sí! A partir de tomé la decisión fue donde estaban los, las críticas, ya luego, el paso del tiempo, los amigos que he conocido, después de algunos años de ser cristiano ha sido todo bien y no ha pasada a más, más allá de que haya una burla y solo eso.

Investigadora: ok, para finalizar, ¿qué ofreces como evangélico y cómo lo expresas?

Colaborador: pues ofrezco simplemente demostrar el amor de Cristo a las demás personas, a las personas que más lo necesitan este, no de mí sino del amor de Cristo, de la luz de Cristo, que necesitan este, ayuda, demostrarlo a través de mí, pero no para mí, sino que ¡eh!, nosotros tenemos en cuenta que toda la gloria se lo va a llevar Dios, en todas las obras que nosotros hagamos. Entonces lo que yo ofrezco es ayudar a los demás incondicionalmente, ¡eh!, ya sean en cualquier cuestión de darle ropa, de darle agua, de darle techo, de darle alimento, es lo que le voy a ofrecer sin hacer ¡eh!, aparte a ninguno, sin que dependa si está tirado en la calle, si tiene algún vicio, lo que yo siento es, que yo puedo ayudar y ofrecer a las demás personas es, es darle una mano y ayudarles siempre.

Investigadora: ok Pedro muchísimas gracias por la entrevista. Que tengas buenas noches.

Colaborador: gracias, igualmente.

## **Anexo 5. Biografía: Paola Guadalupe Sánchez Escobar**

Mi nombre es Paola Guadalupe Sánchez Escobar, nací el 02 de diciembre de 1998. Mis padres son Felix Sánchez Pérez Florinda Escobar Jiménez. Somos originarios de Copoya. Actualmente tengo 20 años, estudio en la universidad autónoma de Chiapas en la carrera Lengua y Literatura Hispanoamericanas, y vivo con mis padres.

Físicamente soy alta, muy delgada, cabello negro y lacio, de piel morena y ojos café oscuros. También soy una persona muy agradable, cariñosa, simpática, me gusta hacer amistades.

Desde que cumplí un año y medio, mis padres se convirtieron en cristianos, asistíamos en la Iglesia Filadelfia en Tuxtla con los pastores Tomás Aguilar y Sofía Aguilar, prácticamente soy de cuna cristiana. Asistía a la escuelita de niños, ahí nos enseñaban quién era Dios y porque debemos de seguir sus enseñanzas, al igual que mis padres me enseñaban y me guiaron en los caminos de Dios. Fui creciendo y me gustaba mucho ver a las hermanas del pandero, recuerdo ir hasta adelante para verlas. Filadelfia llegó a Copoya en casa de mis tíos Rafael y Candelaria, empezaron los ministerios, panderos, entre otros, me interesaba ese, a la edad de 8 años asistí a los ensayos de pandero pero me aleje por un tiempo por problemas de salud mis ojos tenían infecciones, desde tercer grado hasta 6 grado de primaria tenía ese problema, era mucho ardor, comezón y dolor, mis padres ya me habían llevado muchas veces al doctor, hasta que decidimos pedir a Dios que me sanara, desde que empezaron a orar por mí y confiamos en Dios, empezamos a notar mejoría hasta que Dios me sanó completamente. Regresé al pandero y esta vez con más ganas de servirle a Dios, mi líder Ana Karen Sánchez Tevera me ha guiado en el ministerio como a todas las demás chicas en el ministerio.

Para ministrar en los cultos pedían algunos requisitos, estar en la escuelita de crecimiento que consiste en varios temas sobre la biblia que nos ayuda a madurar en el evangelio y bautizarse a la edad de 12 años tome la

decisión y aceptar a Jesucristo como mi Señor y Salvador, ya no era porque mis padres me llevaban a la iglesia, sino que era por mi decisión de servirle a él y que entrara en mi vida, entendí que Dios es el único que puede llenar mi vida, la fuente de todo que Jesucristo murió por mí y limpió mi vida.

Ya estaba en la secundaria ahí empezaron las preguntas del porqué era cristiana, porque no teníamos a otros Dioses o Santos, entre otras preguntas. Sin embargo, ellos aceptaron en todo lo que creía y respetaron siempre mi religión.

Mi familia pasó por un momento muy difícil, mi padre sufría de la cintura, le dijeron que jamás iba a caminar, en ese mismo tiempo, chocaron la camioneta, el que era novio de mi hermana sufrió el accidente quedando fracturado de una pierna, no sabíamos que hacer, mi padre en cama sufriendo mucho dolor, el novio de mi hermana en el hospital, la camioneta acabada, no teníamos para la comida, fue un momento muy difícil y nuevamente Dios con su amor. Sanó a mi papá el pudo caminar, la camioneta la pudimos arreglar y el novio de mi hermana, no sufrió mayor cosa.

En tercer grado de la secundaria conocí a un chavo, él estaba en la prepa, le gustaba pero no le hice caso, hasta en primer semestre de la prepa, nos hicimos novios duramos 2 años, el primer año todo estaba bien, me trataba muy bien, era atento, cariñoso, caballero y celoso pero lo normal, pero cuando cumplimos año y medio las cosas empezaron a ponerse mal, desde mucho más antes pero no lo quería aceptar de cómo me trataba, primero me empezó a prohibirme algunas prendas, después las salidas con amigas incluso con mi familia, me insultaba con palabras obscenas, me trataba muy mal, empezaron los engaños y yo soportando todo eso, lo quería pero en el fondo sabía que estaba mal. Pensaba en el que dirán, que dirán mis padres, mi familia y la iglesia porque todos sabían de nuestro noviazgo, él era el baterista de la iglesia porque todos sabían de nuestro noviazgo, él era el baterista de la iglesia y yo una panderista.

Mi líder nunca me dejó, siempre estuvo conmigo, me aconsejaba. Pasó algunos meses y terminamos fue una decisión difícil para mí, pasaron dos meses y pretendíamos regresar porque él decía que me amaba e iba a cambiar, pero después llegó a su vida una niña que es mi familia y se quedaron juntos, me dolió mucho, los veía todos los domingos, miércoles y sábados, lo peor que me seguía hablando, hasta que lo perdoné, al pasar el tiempo sanó mi corazón.

Entré en la universidad, ahí mi mundo cambió nuevamente, por el tiempo ya no llegaba a los ensayos de panderos, tomé una decisión de dejar completamente el ministerio, pero iba hacer el peor error de mi vida, Dios no permitió que pasara, seguí en el ministerio, gracias a Dios permanezco en él, ahora tengo a cargo a un grupo y es lo más hermoso.

En el segundo semestre conocí a Jonathan mi actual novio, con él es muy diferente, hay discusiones, pero siempre sabemos cómo arreglarlo, la comunicación siempre está presente, el respeto y el amor, sé que me ama y planeamos un futuro juntos, claro que, en los caminos de Dios, hemos entendido que Dios está en primer lugar, al principio nos costó, pero entendido que Dios es la base de todo, amo a Dios y le damos nuestra vida a él.

Siempre está en mi corazón servirle a él y que se agrade de mi vida, en el ministerio y en mi vida.



## **Anexo 6. Biografía: Daniel Del Carpio Martínez**

Nací el 05 de agosto de 1989 en la Colonia Altagracia, del Municipio del Bosque Chiapas México. Soy ingeniero en redes computacionales con Maestría en Telecomunicaciones, reconocido también por mi apasionado gusto e interés por el arte el cual también práctico considerándome un buen exponente del hiperrealismo en el dibujo a grafito, actualmente desempeño mis conocimientos de ingeniería en redes en la Empresa Cable Hit S.A C.V, empresa dedica a la televisión de paga (año 2019).

Fue criado en mis primeros años de vida por mis Padres, Daniel del Carpio Mtz y Margarita Martínez Hdz en el poblado de Bochil Chiapas México, siendo mi Padre campesino y mi Madre panadera; fui un niño de lo más tranquilo con mi perico de mascota me entretenía y así dejaba trabajar a mamá, por la misma ocupación fui atendido por muy largo rato por mis hermanas en especial la mayor de ellas, Roció quien a mis primeras palabras ella se llevaba el privilegio de llamarla mamá así fueron mis primero años de vida hasta que tuve la dicha de empezar mis estudios académicos en la primaria Felipe Carrillo Puerto, teniendo esa oportunidad de ingresar con tan solo 5 años de edad quedando como oyente para ver si podía con la sociabilidad e interactuar con los compañeros de mayor edad, el cual fui pieza fácil, me adapté muy pronto y evité pasar por un jardín de niños. La cuestión de este salto educativo pudo a ver influenciado que la primaria estaba a unos cuantos pasos de mi domicilio en esos años. En esa travesía de la primaria pasaron muchos acontecimientos familiares, que en mi futuro afectaría radicalmente mi vida ya que mi Papá era un enfermo alcohólico y por ende sufríamos maltrato físico, mi mamá como yo, esto logro que la pareja de mis padres se separara cuando tenía unos 7 años de edad, eso fue un golpe emocional del alma porque unos años más tarde me enfrentaría lo que es la vida social de la pubertad, laboral y emocional. A mediados del año 1998 sufrí una enfermedad llama Tifuidea que en ese tiempo era algo muy

grave que me mantuvo hospitalizado unos días en el isste del pueblo, saliendo de eso seguí con mis estudios.

Posteriormente concluido los 6 años de primaria, pasé a la Escuela Secundaria Técnica #38 de Bochil Chiapas, con tan apenas cumplidos los 11 años de edad, donde vino otra etapa de crecimiento muy diferente a lo acostumbrado, gente de todos lados del pueblo y alrededores conviviendo en una escuela, en un aula, talvez mi mundo era muy pequeño al tener la primaria tan cerca de casa, algo que fue tomado como un reto para mí. En esta etapa marcaria mi infancia en lo espiritual un contacto espiritual muy diferente a lo acostumbrado en casa cuando la familia ya sin papá dejó la tradicional religión Católica y se dispuso a buscar ayuda para el alma en una iglesia adventista algo que para mí mismo no me parecía nada raro, para mí buscar a Dios era algo que siempre fue sembrado en mi mente y corazón por enseñanza de Mamá, poder asistir a un templo me parecía agradable y perfecto, las enseñanzas de niños me cautivaron. Ahí nos mantuvimos como un año y medio. En un lapso de ese tiempo sufrí un accidente cuando fui atropellado por una camioneta fuera de mi casa cuando me disponía a ir a dejar panes, los panes que mamá vendía. Por milagro de Dios solo sufrí lesiones menores golpes y cicatrices que quedaron para el recuerdo. Mis pasatiempos favoritos fueron el futbol y el dibujo desde muy pequeño pude encontrar una satisfacción emocional entre el deporte y el arte siempre fui energético aunque con limites por mamá, empecé a tener mi primer trabajo por cierto muy difícil para mí, porque nunca más supe que era una orden con voz de mando, como el de papá una etapa difícil de la pubertad en la secundaria, ya que me costó adaptarme al trabajo por la tardes después de escuela, y salir adelante en contra corriente por el bullying que sufrí por muchos de mis compañeros de escuela, de futbol y de donde me parará tal vez por ser el más pequeño de edad y estatura o simple y sencillamente por la manera consentidora que fui creciendo en casa en medio de 3 bellas mujeres. 3 años en la secundaria donde mantuve muchas vivencias en compañerismo y sobre todo mucho conocimiento obtenido en

muchas áreas de mi vida por influencia de mis profesores, amigos y no amigos. A mediados de mi trayectoria en la secundaria ya había tenido otro contacto espiritual regresando a la religión de antaño familiar que es la católica sirviendo y trabajando con jóvenes donde me mantuvo unos años hasta que migré.

Finalmente concluí una etapa de estudio académico a los 15 años de edad. Al entrar a la preparatoria Dr. Rafael Pascasio Gamboa tenía 14 años edad en ella nada más estuve dos semestres, problemas familiares fuertes siguieron e hicieron que me mudaran a casa de Mamá, al hermoso pueblo de Acala donde era muy habitual las visitas a la abuela. Ese cambio para mí fue algo muy fuerte porque hizo una gran pauta a mi preparación académica, donde pasaron 5 años sin estudiar, un cambio radical en lo emocional, lo físico y espiritual, he ahí que conocí una vida espiritual muy diferente en la religión pentecostés ahí fue un impacto de como otras personas buscaban de Dios por medio de la Fe, lastimosamente solo me mantuve 3 años en la iglesia junto con mamá, ya que me dedicaba a trabajar de tiempo completo, ahí empecé a tener contacto con la actual empresa de televisión de paga relacionándome con personas del ámbito laboral más experimentado conociendo así la vida loca como yo la determino, esa etapa de libertad a libertinaje, teniendo contacto con la drogas, sexo y alcohol muy desenfrenado ya no dejándome hacer bullying si no que aprendiendo a la brava a defenderme a golpes teniendo ya un apodo, Gato. En ese lapso sufrí otra enfermedad que me golpeó por unos días, que fue el dengue hemorrágico algo bastante fuerte que me desgasto físicamente, paso el tiempo de recuperación y años más tarde siendo ya libre de las ordenes de mamá usaba mi libertad para ser más aventado en todo queriendo comerme al mundo pero sin precaución algo que me costó en el trabajo un accidente de electrocución algo que si asusto a más de uno, trabando a una altura de 3 metros sobre un poste quedé electrocutado y por bendición de Dios libré ese accidente. En año 2009 me mudé la Colonia de Copoya Tuxtla Gutiérrez Chiapas, por motivos de trabajo, como me esperaba cayo como algo chévere

por la vida loca en ciudad aún más extrema para un chico de mi edad. Poco tiempo de estar radicando en copoya, toco conocer a una gran persona que marcaría mi vida, por la influencia que Ella provoco para poder buscar los caminos espirituales de Dios, y es así con palabras de amor, de apoyo y de comprensión la Profesora Esther Nevares me habló del amor de Dios, me invito y pago un encuentro juvenil donde recibí a Cristo en mi corazón y volví a buscar a Dios en la iglesia Cristiana Filadelfia centro Tuxtla Gutiérrez. Ya estando acá en mi actual domicilio fue la apertura de una nueva etapa académica, porque en el año 2011 a tan solo mis 21 años de edad empecé la carrera que había dejado al olvido hace ya unos años, la educación y crecimiento académico por ende llevado por la influencia de nuevas amistades retomé mis estudios en media superior en la Escuela Rosario Castellanos, ubicado en el centro de la capital, concluí la preparatoria y con la mente ya renovada proseguí con la universidad la cual estudié en la UVG(Universidad Valle del Grijalva) una gran experiencia para mi vida que entremedio de mi carrera, sufrí un accidente fuera del trabajo como ya he remarcado muchas veces soy una persona muy inquieta, arriesgada y aun con poca precaución me provoco estar en casa de mamá por un mes sin moverme y un año con muletas por caer de un árbol en forma de poste lo cual la caída fue de unos 5 metros que me ocasionó una luxación de la cabeza del fémur, algo que pudo haber sido diferente si hubiera aprendido a depender completamente de Dios para tomar decisiones, algo que aprendí años después. A raíz de este accidente se destruye un compromiso amoroso de matrimonio que talvez en su momento pude mantenerme de pie, pero poco tiempo después volví a salir de la iglesia y otra batalla espiritual empezaba, pasando un año entre mantenerme y salir pude volver a los pies de Cristo. En cuestión positiva en relación a ese intervalo de tiempo fue la mejora y dedicación al arte algo que siempre estuvo ahí como una forma de expresión que en ese momento me ayudo a descubrir una forma más detallada de ver la vida desde otro ángulo y que el

dibujo es un talento puesto en mí para un propósito y en verdad que mejoré su técnica.

Grandes conocimientos obtenidos ya perfilando un propósito laboral pasando así 4 años de estudios arduos en conocimiento, con tan solo 26 años estaba terminando la carrera en Ingeniería en Redes Computacionales, a finales del año 2017 regreso a Copoya ya siguiendo mi vida espiritual muy marcada y siendo prioridad volví al trabajo en Cable hit, donde también me dedico hacer pinturas y dibujos, de igual manera congregándome con los hermanos del Centro Cristiano Filadelfia Copoya donde actualmente sirvo a Dios con fervor. Empecé la Maestría en Telecomunicaciones que duro 1 año y 3 meses. Una gran etapa, nuevos conocimientos y nuevas amistades, hasta el día de hoy.

## **Anexo 7. Biografía: Jonathan Antonio Culebro Hernández**

Nací el de mayo de 1996 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Mis padres son José Antonio Culebro Hernández y Silvia Hernández Escobar, actualmente son comerciantes.

Estudié en el kínder Amadeo Ruiz, recuerdo que fui muy participativo y tuve muchos reconocimientos, ya que mis padres siempre me apoyaron. Recuerdo que obtuve el primer lugar en el mejor papalote, el más grande y el que más alto voló, el premio fue un valón de básquetbol y un pequeño trofeo. También participaba en bailables y concursos.

En la primaria los reconocimientos que tuve fue de un concurso de oratoria donde me dieron un diploma por participar. En esa etapa mis padres siempre me apoyaban en las actividades de la escuela. Concluí la primaria con un promedio de 9.5 y mis padres me premiaron con un celular. En la secundaria mi conducta cambió, ya me comportaba de otra manera y me empecé hacer la idea de que debía tener muchas novias y no tardaba mi relación con ninguna.

Reconocimiento no tuve, pero mi promedio no fue nada malo, sin embargo, no entraba a clases por irme con mis amigos. Fue la etapa donde comencé a tomar a escondidas de mi familia.

Mis padres nunca se enteraron de mis reportes, de mis faltas, de mis malos comportamientos porque con ello me comportaba diferente, era un buen hijo. Terminé la secundaria con un promedio de 9° bastante alto, por cierto.

En la prepa fue una etapa más tranquila en el estudio, pero donde me perdí más, ya mis amistades eran otras y era otra onda. El tiempo que estuve en la prepa hubo cambios en mi vida que afectó muchas áreas de mí y por supuesto de las decisiones que tomaba. Las personas me tenían en un concepto de amargado, alzado y poco sociable, pero no era así porque las personas que me conocían sabían cómo era, lo que no se me quitó era lo mujeriego pero esto lo hacía porque me sentía vacío por dentro y no sabía

cómo llenar ese hueco. Hubo un tiempo que mis padres trabajaban mucho, mi padre salió de viaje por meses y mi madre trabaja como chef y llegaba noche a la casa o andaba en la política, la cuestión es que me quedaba solo todas las tardes y noches y llenaba ese vacío saliendo con amigos y amigas.

Entonces comencé andar en malos pasos, tuve una novia con la que tardé dos años y fracción, ese amor que uno tiene donde crees que todo es bonito y esa persona es la indicada, pero no fue así. Una vez tuvimos relaciones sexuales y no tuvimos cuidado, luego ella me dijo que tenía un mes de retraso, así que dijimos que veríamos que iba a suceder, ya que éramos jóvenes creyendo que todo estaría bien y no dijimos nada. Luego ella comenzó a decirme que quería abortar porque no quería ser mamá tan joven. Así que compramos unas pastillas y se las tomó, se puso muy mal, abortó, pero luego se recuperó y seguimos con la relación. Pero yo no me perdonaba el hecho que mi novia había abortado.

Mi mal conducta seguía cuando mi madre comenzó a llegar a una iglesia evangélica y siempre me decía que fuera y le respondía groseramente que no. Mi madre nunca dejó de hablarnos a mi padre y a mí hasta que un día vi a mi padre ir con mi mamá a la iglesia.

Después de un mes que los dos llegaban a la iglesia empezaron a insistir que yo fuera, hasta que un miércoles del mes de abril, mayo mi madre me dijo no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy y dije va sí voy con ellos para que dejen de molestarme.

Comencé a llegar a la reunión de adolescentes y conocí a muchas señoritas pero mi pensamiento era ligarme a una y así tenía un pretexto de asistir a la iglesia. Esa etapa solo iba porque me llamaban la atención las chicas y nada más. Hasta que un día un hermano de la iglesia me dijo que no hiciera para llenar el vacío que había en mi corazón, que Dios conocía mi corazón y Él quería llenarlo, entonces recapacité y comencé a hacer cambios en mi vida, por ejemplo ya no iba a la iglesia por las chicas, sino porque necesitaba cambiar así que hice mi decisión de aceptar a Cristo en mi corazón.

Tiempo después se dieron los cambios en mí y comencé a servir a Dios dando lo mejor en el servicio, siendo puntual y haciendo bien las cosas. Y ahí comenzó una nueva etapa en mi vida.

Dejé de tomar, bailar e ir a fiestas con mis amigos donde sabía que habría alcohol y otras cosas más. Mis amigos me empezaron a criticar y hacerme a un lado.

Una de las bendiciones en mi familia fue el nacimiento de mi hermana Aziri Adonaí, que después de tres abortos que tuvo mi mamá porque no podía quedar embarazada, al fin se embarazó.

Después que concluí la prepa con un promedio de 7.4 me tomé un año de descanso y empecé a trabajar y durante la etapa del trabajo conocí nuevas amistades que me invitaron a lo mismo de antes pero aun estaba firme en los caminos de Dios. Después tomé la decisión de estudiar, así que me inscribí en la licenciatura de Diseño Gráfico en la Universidad del Sur. Ahí conocí a más amistades que nuevamente me invitaron hacer lo mismo que antes.

En la iglesia todo marchaba bien pero la universidad y el trabajo me consumían mucho tiempo, por lo que descuidé el ministerio y mi vida espiritual, eso me llevó a que dejara la iglesia por un lapso de un años y siete meses. En ese tiempo que me alejé mi vida cambió nuevamente, comenzando a desobedecer a mis padres.

Cuando me retiré de la iglesia comencé una relación una chica que asistía a la iglesia católica. Con ella tardé un año y cinco meses. Al principio nuestra relación era muy bonita pero luego ella comenzó a desconfiar de mí, era celosa y por todo quería tener la razón convenciéndome de ir con ella a la iglesia católica. Muchas veces terminamos porque chocábamos por creer en Dios de forma diferente, pero regresábamos.

Luego para no tener problemas con ella, asistí unas que otras veces a la iglesia con ella y me decía que quería casarse conmigo pero ahí en la iglesia católica. Después de un año había tomado la decisión de proponerle matrimonio porque me enamoré de cierta forma. Pero justo un mes antes de



darle el anillo de compromiso, ella me pidió tiempo porque estaba conociendo a otra persona, para mí fue lo peor que me pasó, me deprimí mucho, me dio coraje, lloré y tiré el anillo en un terreno baldío, después me puse a tomar.

En eso recordé que los sábados eran las reuniones de jóvenes en casa de un amigo y una de mis mejores amigas de la iglesia, Paola me había invitado nuevamente, así que decidí ir pero ese día había tomado. Llegué a la reunión de jóvenes y me llevé una gran sorpresa, Dios habló a mi vida recordándome una palabra que un día me dijo un hermano de la iglesia y era que solamente Él podía llenar mi corazón, que Él me amaba y comprendí que era necesario regresar porque Dios tiene un propósito en mi vida.

Recuerdo que Paola y Karen fueron de gran ayuda en mi vida, volví a la reunirme con los jóvenes y a pesar de todo, me recibieron con los brazos abiertos, con sonrisas y bueno, comencé a congregarme nuevamente.

A la iglesia llegué en un aniversario y tomé la decisión de congregarme otra vez, aunque no empecé con las fuerzas de antes pero sabía que me recuperaría.

Puedo dar gracias a Dios por la vida de Paola y Karen que estuvieron pendiente de mí dándome ánimos, palabras que bendecían mi vida y oraban por mí, regresé a los caminos de Dios con nuevos pensamientos.

Pasó todo un año para recuperarme y en este tiempo hubo luchas conmigo mismo, mi carne porque dejé de tomar, fumar y pocas veces me drogué.

Después fui conociendo más a mi amiga Paola, hasta que un día nos hicimos novios, la presenté formalmente con mis papás y luego fui a su casa para pedir permiso con sus papás y así tener una relación bien, tanto sus papás como los míos lo aceptaron y oraron por nosotros.

Gracias a Dios en mi trabajo me ascendieron a gerente de producción, me aumentaron el sueldo, terminé la licenciatura en Diseño Gráfico y ahora solo me queda esperar y luchar por la empresa que quiero y que Dios me prometió.

Y en la iglesia sigo avanzando y pidiéndole a Dios en dónde puedo servir.  
Tengo 23 años.

## **Anexo 8. Biografía: Pedro Jiménez López**

Mi nombre es Pedro Jiménez López, vivo en una colonia llamada Copoya, municipio de Tuxtla Gutiérrez, mis padres son Juan Jiménez Álvarez y Olga Lidia López Gutiérrez, nací el 29 de junio de 1996 en Tuxtla Gutiérrez, no entré al Jardín de niños sino hasta cumplir seis años entre en la primaria Daniel Delgadillo.

En el periodo de los seis años donde estaba en la primaria fueron buenos años donde era uno de los primeros en calificaciones, me gustaba por los bailables donde salía me gustaba participar en esos eventos.

Saliendo de la primaria ingrese a la secundaria Juan Sabines, fue un lapso de 3 años donde había nuevas amistades y todo era diferente, entre en el año 2008. Todo era diferente eran otros los pensamientos llegaron los vicios, lo primero que vino fue el alcohol con los amigos las salidas a fiestas donde habían amistades donde se veían las drogas el alcohol el cigarro como algo normal y yo lo estaba viendo como algo normal y eso fue en todo la secundaria mi promedio bajo mi comportamiento cambio hacia los demás, con mis padre, con los demás era irresponsable, grosero con todos y con los mayores, para mí todo estaba bien pasar el mayor tiempo con los amigos en la esquina, jugando futbol salir al parque, pero siempre está un cigarro ahí con nosotros era algo que al principio lo veía mal pero me fui acostumbrando ya casi no llegaba a mi casa y me la pasaba todo el día en la calle por lo tanto mi promedio era demasiado bajo porque estaba literalmente más tiempo en estado de ebriedad y con vicios que estando bien, gracias a Dios terminé la secundaria en el 2011 y en este mismo año empecé a estudiar la preparatoria en el plantel número tres del estado de Tuxtla, tenía los mismos amigos con los que tenía vicios y entraba en la prepa solo para perder el tiempo y ver a mis amigos y seguir en los vicios pero mis pensamientos siguieron cambiando a mal y sostenía más mi amistad con un amigo con el que ocupaba la mayoría del tiempo y el primer año de la prepa solo tomábamos, fumábamos y hasta nos drogábamos. Al entrar al segundo año

se fue aun peor al no tener dinero para mantener vicios pensamos en robar pero una persona nos propuso el adorar a la muerte porque ahí podríamos tener dinero para seguir con una vida loca.

Al comenzar el tercer año de la preparatoria me empezó a hablar una de mis primas Lidia Jiménez Sánchez, me insistía al ir a una reunión de jóvenes en su iglesia pero rechazaba su invitación porque no me llamaba la atención y ella seguía insistente, después de mucho tiempo me invitó a un campamento en donde finalmente acepte y al ver a los demás jóvenes su manera de ser y lo que hablaban quise aprender más y decidí regresar, después de un tiempo de ir y aprender, deje de ver el cristianismo como una religión más, si no como la verdad y por lo tanto tome mi última decisión de dejar todos mis vicios atrás y todas las cosas que yo no sabía que eran malas y las dejaría atrás por seguir a Cristo, confirmándome con el bautizo el 19 de abril del 2014 y desde ese día todo cambio, en mis amistades, en mi familia y en mí. Aunque mi familia no lo aceptaba incluso mi mamá no estaba de acuerdo con mi decisión. Después entre a la universidad a la licenciatura en educación física y deporte la cual duró tres años en donde sufrí burlas y algunos desprecios que hacían mis compañeros a mí por ser cristiano pero con el paso del tiempo aceptaron mi estilo de vida y mientras tanto yo servía en la iglesia con el grupo de alabanza en el cual entrego todo porque es mi agradecimiento de lo que Dios de lo que Dios hace en mí y mis papás empezaron a llegar a la iglesia y terminé mi licenciatura gracias a Dios y sigo sirviendo en el centro cristiano filadelfia Copoya gracias a Dios y a mi pastor Antonio Sánchez sigo firme y con muchos proyectos a futuro y si Dios quiere continuaré con mis estudios y sirviendo con pasión y amor a Jesús.

## REFERENCIAS

Arce Cortés, T. (2008) Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación? *Revista Argentina de Sociología*, Vol. 6, número 11, noviembre-diciembre 2008, pp. 257-271.

Cantón Delgado, M. (2001). *La razón hechizada. Teorías antropológicas de la religión*. Barcelona, España: Ariel.

De Certeau, M. (2000). Capítulo XIII. Credibilidades políticas. En *La intervención de lo cotidiano. I. Artes de hacer* (pp. 193-205). México: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, A. C.; Universidad Iberoamericana.

De La Torre, R. (1996). El péndulo de las identidades católicas: oscilaciones entre representaciones colectivas y reconocimiento institucional. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. Núm. 3, pp. 87-107.

Díaz Ordaz Castillejos, E. M. y Pons Bonals, L. (2013). Historias de vida de mujeres indígenas en Chiapas. Contextualización, recuperación de voces y autorreflexión. En *Enfoques teórico-metodológicos de investigación. Reflexiones y aplicaciones. Tomo 11*. (pp. 50-90). México: Centro de comercializador de Impresos del Sur.

Foucault, M. (2006). Clase del 8 de febrero de 1978 / Clase del 8 de marzo de 1978. En *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)* [pp. 139-159, 263-291]. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Grossberg, L. (2012). El corazón de los estudios culturales. En *Estudios culturales en tiempo futuro: cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo hoy*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, pp. 21-71.

Hall, S. (2010). Sobre los estudios culturales. En *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Popayán, Colombia: Enviñon editores, pp. 15-51.

Parker Gumucio, C. (2012). Religión, cultura y política en América Latina: nuevos enfoques. En *Religión, cultura y política en América Latina. Nuevas miradas*. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Avanzados, pp. 13-73.

Restrepo, E. (2007). Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. En *Janguwa Pana*. Núm. 5, pp. 24-35.

Restrepo, E. (2012). 1. La cultura en la imaginación antropológica. En *Intervenciones en teoría cultural* (pp. 23-54). Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.

Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Enviñon Editores.

Rivera Farfán, C., Lisbona Guillén, M. y García Aguila, M. Del C. (2004). *Chiapas religioso*. Chiapas: Talleres gráficos.

Rivero, P. J., Martínez, V. S., (2016). Cultura e identidad. Discusiones teóricas-epistemológicas para la comprensión de la contemporaneidad. En *Revista de Antropología experimental*, núm., 16, pp. 109-121.

Tójar Hurtado, J. C. (2006). Técnicas de obtención y producción de información. En *Investigación cualitativa. Comprender y actuar*. (pp. 227-282). Madrid: La Muralla.

Zebadúa Carbonell, J. P. (2002). Juventud y contracultura. En *Rock y contracultural. La apropiación cultural del rock por parte de la juventud contemporánea* (pp.31-67). Veracruz, Veracruz, México: Instituto Veracruzano De La Cultura.

Zebadúa Carbonell, J. P. (2009). Culturas juveniles en contextos globales: cambio y construcción de identidades. Xalapa, Veracruz, México: Colección Lecturas Intercultura.

### **Complementarias**

Bastian, J. P. (2006). De los protestantismos históricos a los pentecostales latinoamericanos: análisis de una mutación religiosa. En *Revistas de Ciencias Sociales (CI)*, núm. 16, pp. 38-54.

De La Torre, R. (2012). La religiosidad popular como “entre-medio” entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada. En *Civitas- Revista de Ciencias Sociales*, núm. 3, pp. 506-521.

De La Torre, R. (2014). El estudio de la religión en México enmarcado en el campo intelectual y el campo del poder. En *Sociedad y religión*, núm., 42, pp. 67-91.

Díaz Ordaz Castillejos, E. M. y Pons Bonals, L. (2013). Historias de vida de mujeres indígenas en Chiapas. Contextualización, recuperación de voces y autorreflexión. En *Enfoques teórico-metodológicos de investigación*.

*Reflexiones y aplicaciones. Tomo 11.* (pp. 50-90). México: Centro de comercializador de Impresos del Sur.

Jungblut, A. (2015). Ser evangélico en América Latina. Elementos para un análisis. En *Nueva Sociedad*. Núm. 260, pp. 95-108.

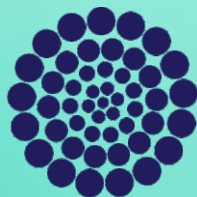
Mercado Maldonado, A., Hernández Oliva, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. En *Convergencia, revista de Ciencias Sociales*. Núm. 53, pp. 229-251.

Restrepo, E. (2012). En *Antropología y los estudios culturales. Disputas y confluencias desde la periferia*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, pp. 121-166.

Rivera Farfán, C. (2001). Expresiones del cristianismo en Chiapas. Una sociología religiosa. En *Pueblos y fronteras*, núm. 1, pp. 67-91.

Sánchez Cortés, M., Lazos Chavero, E. (2009). Desde dónde y cómo se construye la identidad zoque: la visión presente en dos comunidades de Chiapas. En *Península*. Núm. 3, pp. 55-77.





**CONACYT**

*Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*